

LA SUBREGION DE GRITA-TORBES

BASES PARA UN PROGRAMA DE PREINVERSION Y DESARROLLO

SEGUNDA PARTE-II

309.24
I59G
v.2-2

INFORME PREPARADO POR EL INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACION ECONOMICA Y SOCIAL (ILPES)

PARA LA CORPORACION DE LOS ANDES (CORPOANDES)

309.24

1595

v.2-2

GRITA-TORBES

ILPRES

Diciembre de 1972

BASES PARA UN PROGRAMA DE DESARROLLO Y PREINVERSION
PARA LA SUB-REGION DE GRITA-TORBES

SEGUNDA PARTE - II

3 JUN 1974

30342



900048482 - BIBLIOTECA CEPAL

SEGUNDA PARTE - II

	<u>Página</u>
CAPITULO IV - AGRICULTURA	566
INTRODUCCION - DIAGNOSTICO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN GRITA-TUREBS	567
A. Situación de Táchira en Venezuela	567
B. Producción	571
1. Tendencia y estructura	571
2. Requerimientos de importaciones para suplir los déficit de la producción nacional	575
3. Efectos de la demanda	576
C. Factores y recursos productivos	581
1. Tierra	581
2. Mano de obra	590
3. Capital	594
4. Prácticas culturales	597
5. Productividad de la tierra	599
D. Estructura y organización agraria	602
1. Tenencia de la tierra en Táchira	602
2. Reforma agraria	603
3. Organización de productores	610
E. Políticas y servicios de apoyo a la producción	614
1. Precios agropecuarios	614
2. Comercialización	615
3. Crédito	620
4. Servicios de investigación, extensión y conservación de recursos naturales	628
5. Análisis integrado de la situación institucional del sector agropecuario	635

	<u>Página</u>
F. Resumen de las principales actividades del sector agropecuario	636
1. Café	636
2. Cultivos de los valles de cordillera	643
3. Caña de azúcar para el Central Ureña	645
4. Cultivos tropicales de las zonas bajas	647
5. Ganado bovino	650
CAPITULO V - INDUSTRIA	660
INTRODUCCION	660
A. La situación actual	661
1. Estructura y evolución de la actividad industrial	661
2. Las industrias más significativas del sector	691
3. Conclusiones	698
B. La potencialidad del desarrollo industrial de la subregión	709
1. Materias primas propias de la subregión	709
2. Materias primas de otras regiones	714
3. Mercado	718
4. Disponibilidad de servicios y terrenos	720
5. Energía	723
6. Capacidad	724
7. Mano de obra calificada	724
8. Costo de factores	725
CAPITULO VI - MINERIA	734
A. La actividad minera en la subregión	734
B. Arcillas del Estado Táchira	736
C. Los yacimientos carboníferos de Táchira	740
D. Yacimientos de cobre en Seboruco	745
E. Yacimientos de fosfatos de Táchira	750

	<u>Página</u>
CAPITULO VII - TURISMO	752
INTRODUCCION	752
A. La importancia relativa del turismo	753
1. El marco nacional	753
2. El marco subregional	754
B. Situación del turismo en Táchira	755
1. Equipamiento receptivo	755
2. Movimiento turístico	758
3. Producto y empleo	763
C. Perspectivas y limitaciones del sector	764



Capítulo IV

AGRICULTURA

INTRODUCCION

Para plantear objetivos consecuentes con los problemas de la zona, formular la estrategia del desarrollo agropecuario e identificar las necesidades de inversiones y estudios de preinversión, se requiere examinar las principales características del comportamiento del sector en la subregión. Además, es necesario determinar el rol que ha tenido la zona, dentro de la actividad agropecuaria del país, para conocer en qué medida sus problemas coinciden o difieren con los de toda la Nación y, por lo tanto, saber si las soluciones generales tienen validez en ella.

Consecuentemente con lo expresado anteriormente, esta parte del diagnóstico se ha dividido en seis secciones. En la primera, se analiza el papel del sector agropecuario de la subregión en Venezuela; en las cinco restantes, se examinan sus principales características en Grita-Torbes. Cuatro de ellas tratan aspectos globales, complementarios y muy relacionados entre sí. Es el caso de las destinadas a analizar la producción, los factores y recursos productivos, la estructura y organización agraria y las políticas y servicios de apoyo a la producción. La última sección integra los diferentes aspectos del diagnóstico en el análisis de las principales actividades del sector agropecuario de la subregión: el café, los cultivos de los valles de cordillera, la caña de azúcar para el Central Urefia, los cultivos tropicales de zonas bajas y el ganado bovino.

Al final de cada una de estas secciones se exponen las principales conclusiones que de ella emanan. El análisis integrado de todas ellas se presenta en las conclusiones finales, en el capítulo correspondiente al Sector Agropecuario de la Primera Parte que presenta el programa del Sector Agropecuario. De hecho, los lineamientos de este programa surgen del desarrollo del diagnóstico, en que se van sugiriendo los principales programas y estudios de preinversión que pueden contribuir a solucionar los problemas que entorpecen el desarrollo agrícola del área y hacer que este sector contribuya en forma dinámica al desarrollo de Grita-Torbes.



DIAGNOSTICO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN GAITA-TORRES

A. SITUACION DE TACHIRA EN VENEZUELA

En Venezuela, la participación del sector agropecuario en el Producto Territorial Bruto bajó entre 1937 y 1969 del 22 al 7 por ciento. Ello se debió, no sólo al fuerte peso del petróleo en la economía venezolana y al proceso de industrialización, sino también, a que el sector pasó por un período de estancamiento hasta mediados de la década de los 50. Con posterioridad, sin embargo, su comportamiento ha sido bastante dinámico, en base a una política deliberada de sustitución de importaciones y a la fuerte expansión de la frontera agrícola.^{1/}

En Táchira el sector agrícola es relativamente más importante. Su participación en el PTB alcanzó en 1969 a casi el 17 por ciento, constituyendo prácticamente la totalidad del sector primario. Por otra parte, contribuye con el 5.6 por ciento al valor de la producción agropecuaria del país.^{2/} En algunos productos, la participación de Táchira es decisiva en el volumen de la producción nacional. En el período 1969-70 tal participación fue del 29 por ciento en café, en piñas un 23 por ciento, en arvejas un 28 por ciento, en apio un 12 por ciento y en hortalizas un 9 por ciento.^{3/} (Ver cuadro 74).

El crecimiento anual de la producción agropecuaria y forestal del país entre 1961 y 1970, fue de 5.5 por ciento y en Los Andes y Táchira, de 6.5 por ciento.^{4/} Aparentemente, estos incrementos se han debido

^{1/} IV Plan de la Nación 1970-1974, Volumen 4, El desarrollo agrícola, CORDIPLAN.

^{2/} Esta participación es mayor que la que resulta de las cuentas regionales, con otra fuente. Puede involucrar diferencias en la forma de computar algunos rubros.

^{3/} Anuario Estadístico, Ministerio de Agricultura y Cría, años 1969 y 1970.

^{4/} Corresponde a la comparación de los bienes 1961-1962 y 1969-1970. La información de la producción del país proviene del Tercer Mensaje del Presidente de la República (1971). Los antecedentes sobre la producción de Los Andes y Táchira proceden del III Censo Agropecuario, en el caso de la producción agrícola de 1961 y del Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría, año 1962, en el caso de la producción animal de 1961. En los años 1962, 1969 y 1970 toda la información emana de los correspondientes Anuarios Estadísticos del Ministerio de Agricultura y Cría.

Cuadro 74

PARTICIPACION DE TACHIRA EN EL VOLUMEN DE PRODUCCION AGROPECUARIA DE LOS ANDES Y VENEZUELA

Sector y productos a/	Unidad	Producción						Relaciones porcentuales			
		Promedio años 1961 y 1962			Promedio años 1969 y 1970			Táchi	Los	Táchi	Pafs
		Táchira	Los Andes	Pafs	Táchira	Los Andes	Pafs	ra 1961- 1962	Andes 1969- 1970	ra 1961- 1962	1969- 1970
Total agropecuario	Millones de Bs. 1968	b/			229.5	772.2	4 120.8		29.7		5.6
Total vegetal	Millones de Bs. 1968	b/			126.5	398.0	2 039.3		31.8		6.2
Total animal	Millones de Bs. 1968	b/			103.0	374.2	2 081.5		27.5		4.9
Total pesquero	Millones de Bs. 1968	b/			1.6	1.7	94.5		94.1		1.7
Total forestal	Millones de Bs. 1968	b/			0.4	18.0	71.0		2.2		0.6
Café	Miles de toneladas	11.2	24.1	53.3	17.4	34.5	60.6	46	50	21	29
Arvejas	Miles de toneladas	0.7	2.2	2.9	0.8	2.8	2.9	32	29	24	28
Piñas	Miles de toneladas	1.7	8.7	18.0	5.7	12.2	25.3	20	47	9	23
Apio	Miles de toneladas	2.0	8.2	18.5	5.4	15.5	44.9	24	35	11	12
Hortalizas	Millones de Bs. 1968	b/			4.0	22.0	46.0		18		9
Cambur	Millones de racimos	7.2	32.2	46.9	4.9	19.3	63.9	22	25	15	8
Plátanos	Millones de unidades	b/			74.4	255.3	1 019.8		29		7
Yuca	Miles de toneladas	35.0	69.6	331.0	21.0	65.0	307.5	50	32	11	7
Caña azúcar	Miles de toneladas	233.8	586.9	3 061.7	303.0	868.1	4 316.5	40	35	8	7
Carne bovino	Miles de cabezas	40.4	166.5	870.8	98.9	323.2	1 320.2	24	31	5	7

Fuente: La producción vegetal de 1961 corresponde a la publicada en el Censo de 1961 y la animal a la del Anuario Estadístico Agropecuario de 1962.

Las producciones de los años 1962, 1969 y 1970 emanan de los correspondientes Anuarios Estadísticos del Ministerio de Agricultura y Gria. Los espacios en blanco corresponden a información que no se obtuvo o que se estimó poco confiable.

a/ Se han considerado sólo los productos de Táchira que dentro de Venezuela tienen una importancia superior al 5.6 por ciento promedio de la producción del Estado en el país.

b/ No se obtuvo la información.

a un mejor uso de los recursos existentes, como a la incorporación de nuevas áreas de cultivo. Esta afirmación, sin embargo, tiene una validez relativa porque aún no se cuenta con la información del último censo agropecuario. Los antecedentes más recientes corresponden al censo del año 1961 en que fueron contabilizados como de explotación agropecuaria y forestal 26 millones de hectáreas que representan un 29 por ciento del territorio nacional. Desde el punto de vista agrícola, el dilema es determinar dónde destinar los recursos para aumentar la producción: cuánto para incrementar el área de explotación, cuánto para intensificar el uso de la superficie ya existente. A pesar de que la política oficial no es explícita, aparentemente no descarta ninguna de las dos posibilidades, si bien se pone énfasis en las medidas tendientes a elevar la productividad en los terrenos actualmente explotados.

Las políticas de fomento adoptadas se han ido revisando en los sucesivos planes de la Nación. Este marco orientador de la política agraria de Venezuela no se encuentra regionalizado, lo que impide tener claridad sobre las prioridades asignadas a cada zona. La potencialidad del país para aumentar su producción a través de la incorporación de nuevas áreas, de una mejor estructura productiva en las superficies actualmente cultivadas y de un incremento de los rendimientos por hectárea parece ser aún muy amplia. Sin embargo, en el caso de la región de Los Andes y particularmente en Táchira, las posibilidades de incrementar la frontera agrícola son más limitadas que en el resto del país. El uso de tecnologías modernas e insumos químicos como fertilizantes y pesticidas es aún limitado a pesar de los esfuerzos que se están realizando por extender su consumo. Esto, sumado a la todavía inadecuada estructura de tenencia de la tierra, conforman una situación de baja productividad por hectárea y por hombre ocupado.

A pesar del comportamiento dinámico que ha tenido el sector, en la última década, el país tiene una balanza comercial desfavorable de productos agropecuarios en estado primario y elaborados. En el bienio 1969-1970 se importó un promedio anual de 946 millones de bolívares, a los que se deben agregar el tráfico no registrado de ganado, café y

/otros productos

otros productos desde Colombia, que en buena medida se realizaron por Táchira. Se exportaron sólo 213 millones de bolívares, principalmente café y cacao ^{1/}.

A raíz del rápido proceso de urbanización ^{2/}, entre 1950 y 1969 la población ocupada en la agricultura venezolana disminuyó del 44 al 30 por ciento de la fuerza laboral. A pesar de esta tendencia, el sector continúa siendo la principal fuente de trabajo del país. En el caso de Los Andes, la población ocupada en la agricultura representa alrededor del 50 por ciento del total de la región y en Táchira cerca del 40 por ciento. La relación de estas cifras de población con las anteriores del Producto Territorial Bruto ponen de manifiesto la menor productividad por persona ocupada de la agricultura. En efecto, en Venezuela - excluido el petróleo - el producto bruto por persona ocupada es de 16 000 bolívares y en el sector agrícola de 4 800, y en Táchira de 6 700 y 2 600 respectivamente ^{3/}.

Esto se refleja en los bajos ingresos y deficientes condiciones de vida de la población rural de Los Andes, situación difícil de superar, porque la inadecuada distribución demográfica y de la propiedad agrícola dificultan una eficiente estructuración de la producción. En los llanos, la densidad de la población es baja, mientras que en las partes altas se calcula que la mano de obra existente supera en una tercera parte las posibilidades técnicas de explotación de la tierra. Esta situación podría resolverse en parte utilizando mejor la capacidad de sustentación de las zonas bajas, que ofrecen posibilidades de reubicación demográfica.

^{1/} Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría, años 1969 y 1970. (Se excluyeron los productos altamente manufacturados como papel, manufacturas de madera, textiles, calzado etc.).

^{2/} Ver Capítulo II, Segunda Parte del presente Informe.

^{3/} Venezuela 1971, Tercer Mensaje del Presidente de la República e informaciones proporcionadas por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Los Andes y por CORPOANDES.

Por ello CORFOANDES ha planteado, para el desarrollo del sector agropecuario de la región, una estrategia que se fundamenta en la intensificación del proceso de Reforma Agraria como instrumento de redistribución de ingresos, la expansión de las áreas cultivadas mediante la colonización de aquellos espacios que ofrecen posibilidades de lograr una mejor ubicación de la población, el financiamiento eficaz de la producción y comercialización de productos agrícolas, la ejecución de programas de asistencia técnica, el uso más intensivo del capital y el perfeccionamiento del proceso de comercialización ^{1/}.

En el caso de Táchira, como se vio en la Primera Parte, la estrategia que se plantea para el sector se orienta fundamentalmente a lograr un mayor ingreso y una mejor distribución de él, a través del incremento de la productividad, especialmente en el caso de los productores pequeños, mejoras en el proceso de comercialización, cambios estructurales, una acción más efectiva de las instituciones públicas y una mayor participación de los productores organizados.

B. PRODUCCION

1. Tendencia y estructura

El crecimiento de la producción agropecuaria de Táchira ha sido de un 6.5 por ciento en la última década, similar a la del resto de Los Andes y superior a la de Venezuela. Este aumento se debe básicamente al sector animal, que se desarrolló a una tasa anual del 13 por ciento; en cambio, el sector vegetal lo hizo a sólo el 2.3 por ciento.

El incremento de la producción pecuaria es una realidad indiscutible en Táchira, por más que estadísticamente parece magnificado por posibles errores de cuantificación en los años 1961 y 1962. El bajo crecimiento del sector vegetal se debe al decaimiento de la agricultura de zonas

^{1/} CORFOANDES; Estrategia General del Desarrollo para la Región Andina, Mérida 1969, Tomo II.

bajas como arroz, maíz, yuca, cacao y plátano, y de los cultivos de subsistencia en las zonas altas, como caracas, frijoles y cambur ^{1/}. Los productos que en Táchira han dinamizado el crecimiento del sector agropecuario por su ritmo y volumen de producción han sido la carne de bovino, la leche, el café, la caña de azúcar y ciertas frutas y hortalizas. (Ver Cuadro 75). Este aumento ha contribuido a concentrar el 90 por ciento del valor de la producción en la carne de bovino, leche, café, caña de azúcar, frutas, hortalizas, musáceas y huevos. De ellas son prioritariamente de subsistencia las musáceas, las que a su vez son las únicas del grupo que tienden a perder su significación. (Ver Cuadro 76). Esta tendencia es positiva, porque refleja una especialización hacia cultivos comerciales. Sin embargo, es necesario explorar otras posibilidades que también tengan un buen mercado y a la vez permitan una mejor utilización de la tierra en ciertas áreas.

La zona más dinámica por el crecimiento de su producción es el Sur del Lago, donde se ha desarrollado una actividad ganadera. Por otra parte, toda la región de altura ha tenido un desarrollo relativo menor, especialmente la aislada área de Uribante, donde predomina la producción de subsistencia.

^{1/} Por razones de compatibilidad estadística se tomó la decisión de comparar los bienios 1961-1962 y 1969-1970, haciendo abstracción de los años intermedios. Los antecedentes proceden del III Censo agropecuario, en el caso de la producción agrícola de 1961 y del Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría año 1962, en el caso de la producción animal de 1961. En los años 1962, 1969 y 1970 toda la información proviene de los correspondientes Anuarios Estadísticos del Ministerio de Agricultura y Cría.

Guadro 75

TACHIRA: TENDENCIA DE LAS PRINCIPALES PRODUCCIONES AGROPECUARIAS ENTRE EL
PROMEDIO DE LOS AÑOS 1961 Y 1962 Y LOS AÑOS 1969 Y 1970

(En porcentajes)

Productos	Tasas de crecimiento acumulativo anual		
	Táchira	Los Andes	País
Mafz	-16.6	-4.1	4.6
Yuca	-6.1	-0.8	-0.9
Arvejas	0.1	3.4	0.3
Caracas	-11.5	0.1	-1.2
Frijol	-14.9	-16.6	6.8
Apio	13.3	8.2	11.7
Papa	-2.6	7.6	3.1
Caña azúcar total	3.3	5.0	4.4
Caña azúcar Central Urefia	7.3		
Cambur	-4.8	-6.1	4.0
Café	5.7	4.6	1.6
Piña	16.4	4.4	4.3
Bovinos	11.9	8.7	5.3
Leche	29.0	37.0	7.0
Porcinos	-4.5	1.0	5.1

Fuente: La producción vegetal de 1961 corresponde a la publicada en el Censo de 1961, el sector animal y 1962, 1969 y 1970 a las cifras de los Anuarios Estadísticos Agropecuarios.

Cuadro 76

ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA EN TACHIRA,
LOS ANDES Y VENEZUELA EN LOS AÑOS 1969 Y 1970

Sectores y Productos	Táchira	Los Andes	Venezuela
<u>Total Agrícola</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Total vegetal	54.6	50.3	47.5
Total animal	44.5	47.2	48.6
Total pesquero	0.7	0.2	2.2
Total forestal	0.2	2.3	1.7
<u>Productos</u>			
Carne de bovinos	28.1	26.9	20.4
Café	26.1	15.1	4.9
Leche	7.5	9.6	11.6
Huevos	5.1	4.3	5.9
Cafía de azúcar	4.9	4.0	3.7
Hortalizas y papas	4.9	8.6	4.6
Cambur	4.8	5.4	7.1
Plátanos	4.5	4.5	7.0
Otras frutas	3.0	2.7	4.0
Otros	11.1	18.9	30.8

Fuente: Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría, 1969, 1970.

2. Requerimientos de importaciones para suplir los déficit de la producción nacional

En el bienio 1969-1970 el país importó en forma oficial un promedio de 946 millones de bolívares en productos agropecuarios no procesados y agroindustriales. Los rubros más importantes fueron el trigo, que representó el 20 por ciento del total, y los productos lácteos, que correspondieron a otro 17 por ciento ^{1/}. En la última década se logró el autoabastecimiento de arroz, huevos y ajonjolí y se disminuyeron las importaciones de copra, tabaco, papas, queso y leche en polvo. En cambio aumentaron las de trigo, maíz, frejoles, caraotas, arvejas, soya, semilla de papas, heno y forrajes, aceite y harina de pescado ^{2/}.

Los rubros cuya producción en Táchira reflejan actual • potencialmente alguna importancia y que además son importados en forma normal, ya sea al estado natural o elaborados, son la leche, queso, ciertas frutas en conserva, papas, frejoles, caraotas, arvejas, varias legumbres en conserva, ciertos alimentos del ganado y algunos aceites vegetales. Como se apreciará, con excepción de las leguminosas y las papas, rubros que han sido poco dinámicos en Táchira, los demás requieren de una infraestructura de transformación para competir con los productos importados.

A la importación oficial se debe agregar la internación no registrada. La mayor parte del comercio agropecuario que pasa desde Colombia a Venezuela es "no declarado". Este se efectúa entre Táchira y Norte de Santander en dos formas: el comercio diario de alimentos para consumo en los hogares tachirenses y el tráfico en gran escala de ganado y café. El primero lo hacen los residentes en el Estado que van a hacer sus compras de alimentos al otro lado de la frontera, y consiste principalmente en carne, papas, hortalizas, caraotas, arroz y café.

1/ Anuario Estadístico, Ministerio de Agricultura y Cría, años 1969 y 1970. (Se excluyen los productos altamente manufacturados como papel, manufacturas de madera, textiles, calzados etc.).

2/ IV Plan de la Nación 1970-1974, El Desarrollo Agrícola, Volumen 4.

Responde a la liberalidad fronteriza, a las diferencias de precios y a una situación de cambio favorable. Estas importaciones son significativas y afectan la demanda local de los productos anteriormente mencionados.

Se estima que el tráfico fronterizo no declarado de ganado entre Colombia y Venezuela fluctúa alrededor de las 200 000 cabezas ^{1/} y que por Táchira entrarían cerca de 65 000. Cuando a principios de la década de los sesenta se estimaba en 20 mil. Esta diferencia, sin lugar a dudas, contribuye a elevar estadísticamente la dinámica tasa de crecimiento de la producción de ganado señalada anteriormente.

Sobre la magnitud del comercio de café no existe una opinión uniforme. Lo probable es que haya disminuido su importancia, sin que por ello deje de ser aún significativa; parece que normalmente se hace a través de algunos agricultores que para eludir el control lo declaran como cosecha propia. Esto constituiría una fuerte limitante para elevar la productividad, ya que tales productores probablemente se sientan tentados a seguir consiguiendo el ingreso fácil de la internación ilícita en lugar de elevar sus rendimientos mediante la aplicación de técnicas modernas de cultivo.

3. Efectos de la demanda

El factor dinámico de la demanda de productos agropecuarios ha sido el abastecimiento interno. Entre 1960 y 1969 ha habido un crecimiento fuerte de los requerimientos de maíz, arroz, arvejas, apio, cacao, azúcar y carne de vacuno, moderado de café y leche, bajo de musáceas y negativo de caraota, frejoles, papas y yuca (ver Cuadro .77).

El análisis de la demanda interna de la subregión resulta muy complejo, pues no se cuenta con información sobre movimientos de mercaderías, y si se tuviera estaría distorsionado por el comercio no declarado con Colombia, que es el lugar de aprovisionamiento de muchas familias tachirenses. En todo caso, por los menores precios que tienen

1/ PROIDEAS, Mataderos Industriales en Venezuela, Caracas, 1970

Cuadro 77

VENEZUELA: CONSUMO APARENTE DE ALGUNOS PRODUCTOS
AGROPECUARIOS, 1960 Y 1969

Producto	Miles de toneladas		Dife- rencia (porcen- taje)
	1960	1969	
Maíz	439.1	802.6	82.5
Arroz en cáscara	113.6	230.9	103.2
Arvejas	8.3	18.9	119.2
Caracas y frijoles	91.9	67.4	-26.9
Papas	149.9	145.4	-3.0
Yuca	340.2	309.8	-9.0
Apio	8.9	42.3	375.2
Café	34.3	44.8	30.6
Azúcar	179.5	338.5	88.6
Tabaco	10.4	9.4	-9.7
Plátano y Cambar	1 141.0	1 191.8	4.0
Cacao	6.5	14.7	126.1
Leche	761.9	945.6	24.1
Carne de vacuno	123.8	208.4	68.3

Fuente: IV Plan de la Nación y Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría, 1962 y 1969.

Los productos colombianos, es probable que la producción de Táchira sea dedicada a satisfacer las demandas para autoconsumo y de productos de calidad para los sectores de más altos ingresos del Estado, y el resto, que corresponde a la mayor parte, se destine a mercados extraregionales. Esta situación es avalada por la especialización de la zona en rubros como carne, café, leche y caña de azúcar, cuyos principales mercados no son locales.

La demanda externa de productos agropecuarios naturales y elaborados ha tenido escasa importancia dentro de la demanda total de Venezuela. Las exportaciones tuvieron un valor promedio anual de 213 millones de bolívares en el bienio 1969-1970 ^{1/}. En dicho período los rubros más importantes fueron el café y el cacao, que significaron respectivamente un 34 y un 16 por ciento de dicho valor.

Las proyecciones de la demanda interna para consumo humano realizadas por la FAO para los principales productos agropecuarios permiten suponer que entre 1970 y 1980 habrá un significativo aumento de los requerimientos del país, los que fluctúan entre un 41 por ciento para las raíces amiláceas y un 53 por ciento para las frutas. Por lo tanto, a nivel nacional la demanda interna no debería constituir un factor limitante de la producción. El problema consiste más bien en determinar la especialización regional de la oferta para satisfacer esta demanda, situación que como se señaló anteriormente, no se encuentra aún establecida. Ello debe ser dilucidado en el futuro, porque de lo contrario, aunque la demanda sea promisoría, se pueden presentar déficit o excedentes de producción por una mala distribución de áreas de cultivos, lo cual obviamente puede afectar a la subregión en estudio. Los productos más importantes de la subregión, que conforman el 60 por ciento del valor de su producción agropecuaria, son la carne de bovinos, el café y la leche, cuyas demandas internas en el período señalado se incrementarían

1/ Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría, años 1969 y 1970.

en 50.6, 45.4 y 47.5 por ciento respectivamente. (Ver Cuadro 78).
Recuérdese que estas proyecciones son solamente indicativas y que se deben revisar cuidadosamente cuando se examine la factibilidad y las alternativas posibles de los proyectos de producción propuestos al tratar el sector agropecuario en la Primera Parte.

El comportamiento de la demanda externa no tiene expectativas tan uniformes, por lo que se hará un breve análisis de los dos productos que más interesan a la subregión, que son el café y el cacao.

Para regular el comercio mundial del café, tanto los países exportadores como los importadores suscribieron el Convenio Internacional del Café, el que asigna cuotas máximas de exportación a cada firmante. Venezuela no ha podido cubrir su contingente de 19 500 toneladas, ampliables a 28 500 toneladas. Más aún, entre el año 1961 y 1970 las exportaciones de café han bajado de 24.4 a 16.7 mil toneladas, porque se han tenido que destinar al abastecimiento interno contingentes que antes se exportaban. Si no se logra un fuerte incremento en las cosechas, esta situación continuará, ya que la demanda interna crecerá más rápidamente que la tendencia de la producción, y Venezuela correría el peligro de ver reducida su capacidad de negociación en el Convenio en próximas reuniones.

Las exportaciones de cacao entre 1961 y 1970 han aumentado en aproximadamente un 20 por ciento. En este caso, igual que en el café, la participación de Venezuela en el mercado internacional es marginal y sólo representa alrededor del uno por ciento. Entre 1970 y 1980 se estima que la demanda mundial de cacao será fluida y no se presentarán situaciones de excedentes.

Cuadro 78

ESTIMACION DEL COMPORTAMIENTO FUTURO DE LA DEMANDA
DE ALIMENTOS PARA CONSUMO

Producto	Elasticidad demanda/ ingreso	Consumo en kg per cápita 1965	Incremento estimado 1970-1980	
			Per cápita (porcentaje)	Total (porcentaje)
Trigo	0.30	89.4	5.1	46.1
Arroz	0.30	10.1	5.1	46.1
Maíz	0.10	34.3	1.5	41.1
Rafes y tubérculos	0.21	75.2	1.5	41.1
Azúcar	0.23	35.0	2.9	43.1
Leguminosas	0.30	10.0	5.1	46.1
Hortalizas	0.40	13.7	6.7	48.4
Cítricos	0.60	13.9	9.9	52.8
Musáceas	0.50	73.8	8.3	50.6
Otras frutas	0.60	29.3	9.9	52.8
Carne bovina	0.50	18.0	8.3	50.6
Carne ovina	0.40	0.2	6.7	48.4
Carne porcina	0.40	6.1	6.7	48.4
Carne de ave	0.50	6.6	8.3	50.6
Huevos	0.50	5.1	8.3	50.6
Leche	0.40	82.8	6.1	47.5
Queso	0.50	1.9	6.7	50.6
Mantequilla	0.40	0.3	6.7	48.4
Aceite vegetal	0.40	9.1	6.7	48.4
Manteca	0.40	0.5	6.7	48.4
Cacao	0.40	1.0	6.7	48.4
Café	0.30	3.4	4.5	45.3

Fuente: FAO, Proyecciones para Productos Agrícolas, 1970-1980.

C. FACTORES Y RECURSOS PRODUCTIVOS

1. Tierra

En esta parte sólo se presentará un breve resumen de las conclusiones relacionadas con la producción agropecuaria del Estudio Recursos de aguas y tierras para el desarrollo de la subregión de Grita-Torbes, elaborado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral de Aguas y Tierras, de la Universidad de Los Andes (CIDIAT-UJA), ya sintetizadas en forma global en el Capítulo I de esta Segunda Parte. Primero se examinarán los aspectos generales vinculados al uso de la tierra en la subregión y posteriormente se realizará un análisis por zonas 1/.

a) Síntesis global

La subregión está cruzada por la Cordillera de Los Andes e incluye en su área el piedemonte de ambas vertientes y parte de las planicies vecinas. Esto ha determinado que tenga una banda central de agricultura predominantemente de altura, con una alta concentración de población, y dos áreas laterales de tierras bajas de poca densidad demográfica, donde las actividades principales son los cultivos tropicales y la ganadería (de carne en la pequeña área vecina al Estado Barinas y de carne y leche en la zona Sur del Lago Maracaibo).

El área abarca 1 005 000 hectáreas. De ellas, 471 mil están destinadas a pastos, 215 mil a bosques, 84 mil a cultivos anuales y 58 mil a permanentes. De estas últimas, cerca de 50 mil corresponden a cafetales. En las zonas planas y de piedemonte de la región Sur del Lago se encuentran 193 mil hectáreas de pastizales y 19 mil de cultivos. (Ver Cuadro 79). El resto de la superficie agrícola se halla en la banda central de cordillera. En los últimos años es apreciable la orientación de las zonas llanas y de piedemonte hacia los pastos, mientras que en las zonas de montaña, donde se hacen vías de penetración, los bosques rápidamente se están transformando

1/ CIDIAT-UJA, Recursos de aguas y tierras para el desarrollo de la subregión de Grita-Torbes, Mérida, 1972.

En los últimos años es apreciable la orientación de las zonas llanas y de piedemonte hacia los pastos, mientras que en las zonas de montaña, donde se hacen vías de penetración, los bosques rápidamente se están transformando en conucos y lugares de pastoreo (especialmente en Uribante, Fundacionera y Pereño). Por el contrario, en la zona de montañas de utilización más antigua, los cambios de cobertura son poco importantes y se continúa con las explotaciones de café, asociadas o no con cambur y cultivos anuales, en parte de subsistencia (Ver Mapa 9).

Conforme a las estimaciones de CIDIAT sobre "uso posible"^{1/} la subregión contaría con 146 mil hectáreas aptas para cultivos, de las cuales 29 mil corresponderían a cultivos anuales, 80 mil a cafetos y 37 mil a otros cultivos permanentes (musáceas, piñas, citrus, etc.). Debido a las disposiciones del Convenio Internacional del Café, suscrito por Venezuela, el aumento de cafetales en Táchira podría hacerse sólo con base en la relocalización de superficies que en otras regiones se encuentran ecológicamente mal ubicadas - o apoyada en la necesidad de satisfacer una demanda interna creciente que haga improbable una mayor presión del país en el mercado internacional. Por las excelentes aptitudes cafetaleras de la subregión y la decadencia de las exportaciones de Venezuela, es posible que Táchira pueda apelar a ambos argumentos para ampliar el área de café. Sin embargo mientras no se cuente con una definición oficial, no es conveniente confiar en esta posibilidad.

Los cultivos anuales deben limitarse en la práctica en toda la subregión en la zona alta, a las áreas aptas para realizar una agricultura intensiva sin peligro de conducir a la degradación del suelo y en la zona baja por la incidencia de los problemas de drenaje y exceso de agua. Sin embargo, en la planicie del Sur del Lago de Maracaibo existen 24 mil hectáreas que hoy están dedicadas a pastos y que podrían destinarse a cultivos permanentes si se comprueba la factibilidad de las obras de drenaje que para ello se requiere.

^{1/} "Uso posible", como señala el propio informe del CIDIAT es un término empleado para calificar la potencialidad de los suelos, estimado con base en una información incompleta, la que impide determinar la capacidad de uso propiamente tal. (Ver capítulo de este mismo Informe sobre diagnóstico de recursos naturales.)

En síntesis, el uso posible anteriormente señalado, significa limitar la actividad agrícola en la región de altura o de explotación más tradicional, al café, caña de azúcar para el Central, musáceas, frutales y cultivos intensivos de valles y en la zona baja a cultivos tropicales permanentes y yuca.

La superficie actualmente con pastos debería disminuirse a aproximadamente 360-380 mil hectáreas (según la importancia del cambio a uso agrícola de tierras hoy pecuarias en la zona baja) por la reducción del uso pecuario en áreas marginales donde **incluso** la pradera resulta un agente de degradación del suelo. (Ver cuadro 80 y Mapa 10).

En la subregión no existe una situación de erosión que cubra grandes extensiones. Sin embargo presenta casos agudos, localizados en ciertas áreas, que llaman fuertemente la atención como el abarrancamiento de La Macherí y algunas otras zonas.

Cuadro 79

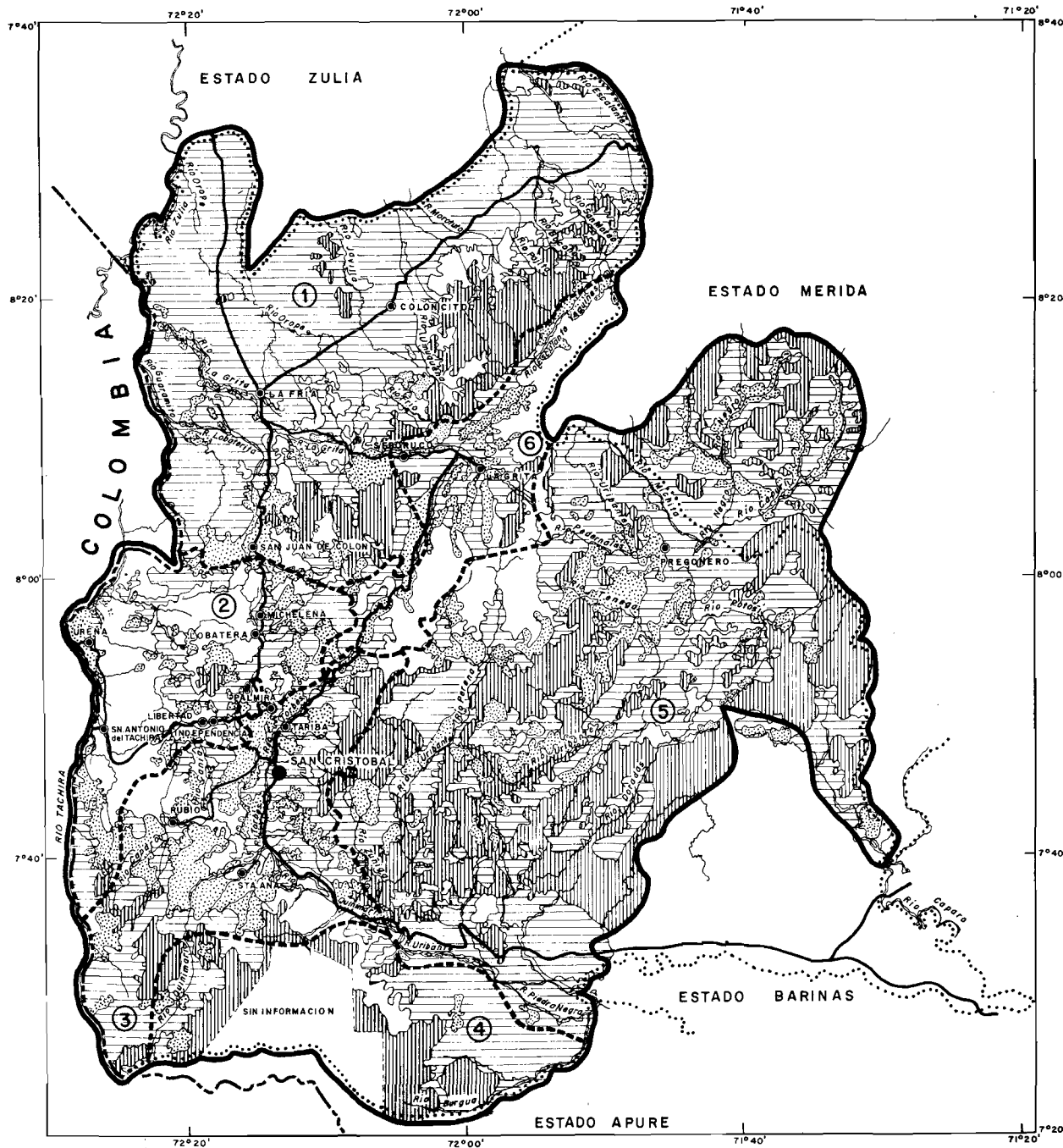
GRITA-TORDES. COMPARACION ENTRE EL USO ACTUAL DEL SUELO Y EL POSIBLE A DIEZ AÑOS a/
(unidad = miles de hectáreas)

Zonas	Cultivos								Pastos		Bosques u otros usos		Total
	Anuales		Café		Otros permanentes		Total						
	Actual	Posible	Actual	Posible b/	Actual	Posible	Actual	Posible	Actual	Posible	Actual	Posible	
1 Sur del Lago	10	6	7	18	2	26	19	50	193	140	64	86	278
2 Río Táchira	13	6	3	3	1	1	17	10	23	14	42	58	81
3 Torbes Quinimari	14	8	23	31	6	7	44	46	45	26	21	36	110
4 Río Frío	1	-	-	-	-	-	-	-	30	26	53	58	82
5 Uribante	33	5	11	27	3	3	47	35	163	141	179	213	389
6 Alto Grita	13	4	1	1	1	-	14	5	17	13	33	46	64
Total	84	29	45	80	13	37	142	146	471	362	392	497	1 005

a/ "Uso posible" es una denominación adoptada por CIDIAT para calificar la potencialidad de los suelos basada en la escasa información disponible, ante la imposibilidad de calcular la Capacidad de Uso propiamente tal.

b/ Posibilidad sujeta a revisión, condicionada por la política nacional de café. Venezuela suscribió el Convenio Internacional de Café lo que implica ciertas limitaciones para ampliar las áreas de explotación. Por otra parte un aumento de 35 mil hás de café junto al mejoramiento de las 45 mil existentes, es una tarea que probablemente se proyectaría más allá de 10 años.

Fuente: Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral de Aguas y Tierras (CIDIAT - UL).



SUB-REGION GRITA-TORBES

USO ACTUAL DEL SUELO

ESCALA APROX: FECHA: **9**
SET. 1972

SIMBOLOGIA

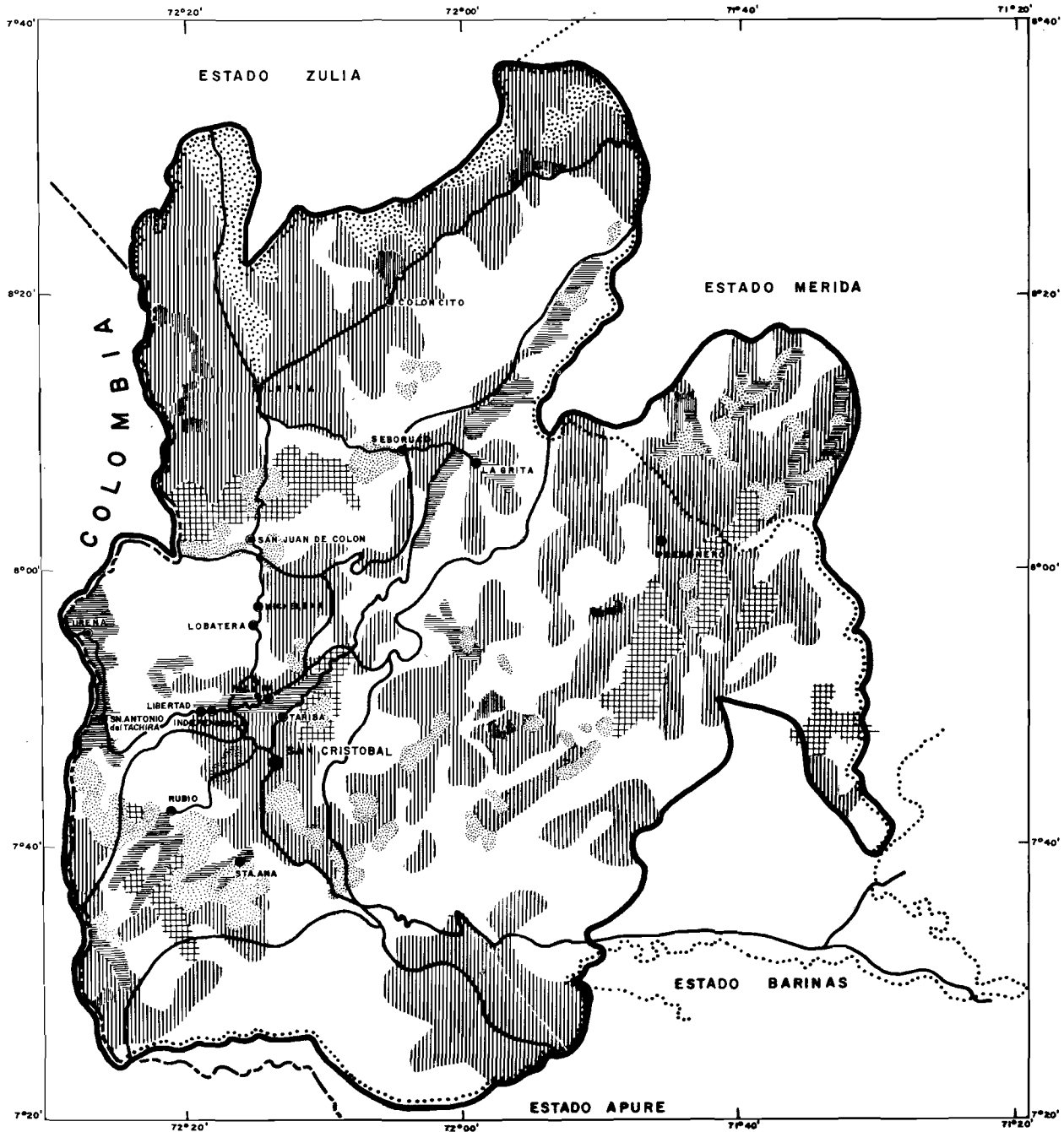
- CAPITAL DE ESTADO
- OTRAS POBLACIONES
- LIMITE DEL AREA
- CARRETERAS PAVIMENTADAS
- - - LIMITE DE ZONAS ECOLOGICAS

Cultivos Anuales y Permanentes
 Pastos
 Bosques
 Vegetación Paramera, Rastrojos y Otros Usos

ZONAS ECOLOGICAS

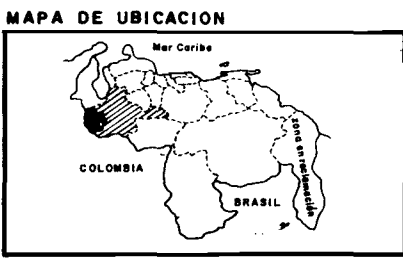
① SUR del LAGO (276.230 Hés)	④ RIO FRIO (84.150 Hés)
② RIO TACHIRA (82.250 Hés)	⑤ URBANTE (388.520 Hés)
③ TORBES QUINARI (09.550 H.)	⑥ ALTO GRITA (64.300 Hés.)





SUB-REGION GRUTA - TORBES		
USO POSIBLE		
ESCALA APROX:	FECHA:	10
	SEPTIEMBRE 1972	

SIMBOLOGIA	
●	CAPITAL DE ESTADO
●	OTRAS POBLACIONES
—	LIMITE DEL AREA
—	CARRETERAS PAVIMENTADAS
[Vertical lines]	Cultivos anuales sin riego
[Horizontal lines]	Cultivos anuales con riego
[Cross-hatch]	Café existente
[Grid]	Café nuevas áreas
[Diagonal lines]	Pastos
[White]	Bosques y otras tierras
[Dotted]	Cultivos Ser del Lago
—	Límite de Zonas



- principalmente de reciente intervención - que requieren de un manejo conservacionista para prevenir su rápida degradación. Este es el caso de la zona de Uribante y ambas laderas del piedemonte andino, como se planteó en la Primera Parte del Informe, en los diversos programas vinculados al sector agropecuario.

En el Sur del Lago Maracaibo, existen problemas serios de drenaje, que condicionan el paso de ciertas áreas de la actividad pecuaria a la agrícola, con obras cuya factibilidad económica será necesario estudiar oportunamente, tomando en cuenta la rentabilidad social de las inversiones. En la zona de Ureña ya se han incorporado a la actividad agrícola, mediante riego, 400 hectáreas, y existe potencialidad para regar otras adicionales. También hay problemas de déficit hídrico en Venegara y Capacho, que son valles en que el riego es indispensable para incrementar y mejorar el área destinada a cultivos intensivos. Estos posibles proyectos de saneamiento y uso de aguas se encuentran tratados en los programas de preinversión vinculados a las actividades productoras del Sector Agropecuario, en la Primera Parte.

b) Análisis por zonas

Para este efecto se ha utilizado la zonificación hecha por CIDIAT para examinar los recursos naturales de la subregión.

i) Zona 1: Sur del Lago Los pastos ocupan 193 mil hectáreas de las 276 mil del área. Del resto, a siembra y plantaciones se destinan 19 mil, las que se distribuyen en 10 mil de rubros anuales, 7 mil de café y 2 mil de otros cultivos perennes (Ver Cuadro 79). La zona es esencialmente pecuaria y sus cultivos decaen paulatinamente, lo que resulta contradictorio con una política de reubicación depoblación y creación de fuentes de trabajo en las zonas llanas. Con drenaje en la zona plana el área cultivada se podría elevar en 20 mil hectáreas, que podrían dedicarse a la yuca y cultivos tropicales permanentes como la palma africana, los plátanos, el cacao, los cítricos y otros frutales. En el piedemonte existen además de las que ya están en uso, 11 mil hectáreas aptas para el cultivo del café. Aunque el aumento del área agrícola y la adopción de ciertas prácticas conservacionistas, implica disminuir la superficie con pastos a 140 mil hectáreas, la zona seguirá siendo prioritariamente ganadera. No tiene aptitud para cultivos mecanizables, porque

las labores de máquinas son difíciles, dadas las condiciones del suelo. Es conveniente, como se planteó en el programa agropecuario para zonas bajas, que se haga un estudio tendiente a determinar qué rubros constituyen las mejores alternativas económicas y sociales para la subregión.

ii) Zona 2: Río Táchira Comprende 82 mil hectáreas, casi la mitad de ellas ocupadas por rastrojos. Cuenta además con 23 mil hectáreas de pastos y 17 mil de cultivos. El principal de ellos es la caña de azúcar para el central de Ureña, que cubre aproximadamente 2 000 hectáreas. En segundo término están el maíz, las hortalizas y el café. La región es muy seca, lo que limita la mayor parte de la actividad agrícola a las áreas regadas. Sin embargo, cuenta con recursos de aguas subterráneas no explotadas. Es así como en Sabana Seca se están incorporando al riego 400 hectáreas para el cultivo de la caña de azúcar y hay potencialidad para incorporar nuevas áreas. Esta perspectiva es la base del programa caña de azúcar tratado en la Primera Parte. Los valles regados, aparte de la aptitud para producir caña de azúcar, pueden permitir el cultivo de hortalizas, papas y frutas. En secano se puede intentar la adaptación de algunas forrajeras, especialmente leguminosas, que permitan una mayor actividad ganadera. El uso posible indica que la superficie de cultivos debe rebajarse a 10 mil hectáreas y la de pastos a 14 mil (Ver Cuadro 79).

iii) Zona 3: Torbes-Quinimarí Tiene una superficie de 110 mil hectáreas. De ellas, sólo un 20 por ciento está destinada a bosques y rastrojos, lo que la hace el área más intensamente explotada de la subregión. Hay 45 mil hectáreas de pastos, 14 mil de cultivos anuales y de perennes 29 mil. Estas últimas corresponden a 23 mil hectáreas de cafetales y 6 mil de otros cultivos, especialmente musáceas.

Según el CIDIAT, en esta área los terrenos ecológicamente aptos, para el cultivo de café ascenderían a 31 mil hectáreas. El área tiene condiciones para desarrollar la ganadería intensiva, como actividad de reemplazo para los terrenos marginales de café y para erradicar los cultivos anuales de laderas que contribuyen a degradar el suelo. Sin embargo, esto no implica un aumento

/ del área

del área de pastos, porque ellos también deberán ser desplazados en los terrenos en que aun el pastoreo resulta un agente peligroso de la erosión. (Ver asimismo Cuadro 79). En riego se puede intensificar el desarrollo hortícola en los valles de la zona.

iv) Zona 4: Río Frio Ocupa una extensión de 84 mil hectáreas. El uso actual de la tierra es básicamente de bosques naturales y pastos, siendo sus explotaciones agrícolas mínimas, el área es de potencialidad ganadera y forestal y virtualmente para ciertos cultivos tropicales como el plátano y el cacao cuando se solucionen ciertos problemas de acceso.

v) Zona 5: Uribante Comprende una superficie de 389 mil hectáreas, 179 mil con bosques y rastrojos, con cultivos anuales 33 mil, con café 11 mil, con otros cultivos permanentes 3 mil y con pastos 163 mil. Es el área más aislada de la subregión, lo que afecta negativamente el uso de sus recursos. Sus cultivos - fundamentalmente de clima templado y de subsistencia - se encuentran principalmente en los valles de los ríos Guaraque, El Molino y Capuri y en las laderas fácilmente erosionables de la margen derecha del río Uribante. En la región, se encuentra una importante, pero atrasada, área cafetalera y una actividad pecuaria estancada. De acuerdo al informe CIDIAT, la zona tiene 5 mil hectáreas aptas para cultivos anuales, 27 mil de café, 3 de otros cultivos permanentes y 141 mil de pastos. Entre los cultivos anuales los más importantes serían las papas, apio y hortalizas en los valles regados.

vi) Zona 6: Alto Grita Tiene 64 mil hectáreas, entre las que se encuentran 14 mil de cultivos - en su mayoría anuales - y 17 mil de pastos. Los valles de esta región presentan las más favorables condiciones para cultivos de clima templado, pero los déficit de agua son una seria limitante y no existen los estudios mínimos que permitan determinar los recursos hídricos subterráneos. Se estima que el uso posible sería de 5 mil hectáreas de cultivos y 13 mil de pastos. (Ver Cuadro 79).

2. Mano de obra

a) Situación global

Según el censo de 1961, la población económicamente activa en la agricultura era de 59 mil personas, las que representaban el 50 por ciento de la fuerza laboral de Táchira. Aún no se cuenta con esta información en el censo de 1971, pero dada la disminución de la población ya detectada en las áreas rurales es probable que ella actualmente fluctúe alrededor del 40 por ciento.

El subsector vegetal es la fuente de trabajo más importante del agro y entre sus rubros el café, por la extensión que cubre y la intensidad de ocupación que requiere, constituye la principal demanda de este factor. En él se utilizan alrededor de 130 jornadas por hectárea, pero aproximadamente 80 de ellas se necesitan en la época de cosecha entre noviembre y enero. Esta situación es determinante en la estacionalidad de la demanda de trabajo en la zona. Otros rubros importantes por la cantidad de mano de obra por hectárea, pero de menos significación por la extensión que abarcan son las hortalizas y papas, que utilizan sobre 100 jornadas por hectárea al año, y la piña, caña, yuca, musáceas y cacao, que ocupan más de 50 jornadas por hectárea al año, con una estacionalidad menos acentuada que la del café ^{1/}.

En el subsector pecuario la intensidad del uso de la mano de obra es mucho menor. Se estima que en los predios lecheros se ocupan alrededor de 12 jornadas por hectárea, cantidad que disminuye en el caso de la cría y ceba. Se advierte así que la extensión de la

^{1/} Estas estimaciones de jornadas por hectárea se basan en la publicación "Cuarenta Cultivos", Ministerio de Obras Públicas, División Edafológica, año 1968 e informaciones de técnicos y organizaciones de productores de la zona.

ganadería, en tierras bajo cultivos tiende a disminuir la demanda de trabajo, y que si no se acompaña con actividades que demanden mano de obra, conducirá a agravar el problema de subocupación y consecuente marginalidad rural y aun urbana.

De las 59 mil personas ocupadas en la agricultura en 1961, un 8.6 por ciento eran patronos, un 34.3 por ciento trabajadores por cuenta propia, en su mayoría pequeños productores, un 45.5 por ciento empleados y obreros y un 11.7 por ciento ayudantes familiares ^{1/}. Como consecuencia de la actividad cafetalera y el menor costo de la mano de obra, la proporción de patronos y asalariados es más alta en la subregión que en otras áreas del país, mientras que la de trabajadores por cuenta propia es menor.

En las zonas altas no se dispone de información sobre utilización de mano de obra por tamaño del predio. Según un estudio recientemente realizado por el Ministerio de Agricultura y FAO en la zona Sur del Lago, la intensidad del uso de la mano de obra disminuye considerablemente en los predios ganaderos mayores de 250 hectáreas.

La desocupación declarada en el sector en 1961 fue apenas de un 1.6 por ciento. Sin embargo, se estima que existe subocupación especialmente en la zona de Uribante y todas aquellas áreas donde es significativa la agricultura de subsistencia. La demanda estacional de mano de obra que provoca la cosecha del café es cubierta básicamente por obreros colombianos que atraviesan la frontera para este efecto.

La calificación de la mano de obra agrícola es baja, lo que se refleja en un alto grado de analfabetismo en la población rural. Además, por ser gran parte de ella de origen colombiano, indocumentadas principalmente, es inestable y por lo tanto difícil de someter a un proceso de calificación sistemático.

^{1/} Noveno Censo General de Población, año 1961.

El nivel de salarios agrícolas en Táchira fluctúa alrededor de los 8 bolívares diarios; en el resto de Venezuela es superior a los 10 bolívares y en Colombia, en las localidades vecinas a la frontera, fluctúa alrededor de los 4 bolívares. Esta diferencia explica la tendencia del colombiano a buscar trabajo en Venezuela y la del obrero agrícola de Táchira a salir de la agricultura o del Estado en busca de mejores oportunidades.

b) Situación por zonas

No se cuenta con información de la población ocupada en la agricultura por áreas o distritos. En consecuencia, el análisis por zona se hará sobre la base de la población rural.

Como se sabe, uno de los problemas básicos de la Región Andina lo constituye la sobrepoblación rural en las zonas altas, cuya escasez de suelos aptos condena a esa población a una marginalidad creciente. Por otra parte, en la misma región y su zona de influencia existen tierras, en los Altos Llanos Occidentales y en la zona Sur del Lago, que ofrecen posibilidades de sustentar una mayor población. A esta situación general de Los Andes no escapa Cúrcima-Torbes. En efecto, si se compara la población rural de las zonas en que se ha subdividido la subregión, se observará que la densidad actual por superficie agropecuaria en la zona Sur del Lago, de reciente colonización, es inferior al resto de las zonas, de incorporación más antigua a la economía del país, excepto la aislada zona de Uribante donde todavía se están incorporando áreas a la explotación agropecuaria con grave riesgo para la estabilidad de sus suelos. (Ver Cuadro 80).

Durante los últimos diez años la población rural ha registrado una tendencia que podría llamarse positiva, pues ha disminuido en las tres zonas más densamente pobladas y Uribante, aumentando en el Sur del Lago donde existen más disponibilidades de suelos, teniendo en total una disminución estimada en un 10 por ciento. Este proceso se debería acelerar si se quiere llegar a un uso racional de los recursos. De lo contrario, se llegaría a situaciones dramáticas de sobrepoblación

EVOLUCION DE LA POBLACION RURAL POR ZONAS

Zonas ^{a/}	Población rural ^{b/} (Miles de habitantes)		Diferen cia (porcen taje)	Superficie agropecuaria ^{c/} (miles de hectáreas)	Habitantes por 100 hectá reas
	1961	1971			
1. Sur del Lago	42	45	7	213	21
2. Río Táchira	34	31	-9	40	78
3. Torbes Quinimarí	44	38	-14	89	43
4. Río Frío	8	8	0	31	26
5. Uribante	50	40	-20	210	19
6. Alto Grita	20	19	-5	32	59
<u>Total</u>	<u>199</u>	<u>181</u>	<u>-9</u>	<u>615</u>	<u>29</u>

^{a/} Corresponde a la Zonificación hecha por CIDIAT en el estudio "Recursos de Aguas y Tierras para el Desarrollo de la Subregión GRITA-TORBES".

^{b/} Información elaborada por ILPES a base de las cifras de los Censos de Población, IX° y cifras preliminares del X°.

^{c/} Corresponde a la suma de las superficies agrícolas y pecuarias provenientes del estudio "Recursos de Aguas y Tierras para el Desarrollo de la Subregión GRITA-TORBES".

y deterioro por erosión de los propios recursos en toda la zona de altura, principalmente Urefia y Alto Grita... En la zona Sur del Lago, en cambio, las condiciones no variarían sustancialmente, ya que en ella el suelo no se encuentra sobreutilizado. Aún más, sería posible aumentar el uso de mano de obra por la incorporación de las 20 mil hectáreas mencionadas a la actividad agrícola.

3. Capital

La información sobre la dotación de capital agrícola en Táchira es incompleta. Por lo tanto, sólo se podrán examinar sus características más relevantes. Una de ellas, probablemente la más importante, es la marcada diferencia de tipo y grado de capitalización entre la zona de cordillera y la planicie y piedemonte del Sur del Lago. Esta última área, de más reciente incorporación a la economía nacional, se desforestó casi totalmente en la década de los 50 y se ha transformado en una zona ganadera que paulatinamente se ha ido consolidando y hoy día es una de las áreas pecuarias - de producción de leche y carne - más capitalizadas del país. Abarca cerca de 200 mil hectáreas de pastos cultivados en su mayor parte. Su dotación de ganado bovino entre el censo de 1961 y 1971 presenta un aumento del 133 por ciento, lo que explicaría el incremento de la producción de leche del Estado y, junto al tráfico fronterizo y el aumento de la producción en los llanos del sur de Táchira, la de carne. Gran parte de las fincas tienen corrales de ordeña, galpones, potreros cercados y las maquinarias necesarias para cultivar sus pastos. Como se planteó en el programa de ganadería de zona baja, en la Primera Parte, el proceso de capitalización de la ganadería puede seguir contribuyendo a aumentar la producción si se orienta hacia los renglones relacionados con el manejo de pastos para permitir una mayor carga animal por hectárea, como es el caso de cercos, equipos herbicidas, etc. Si se logra una mejor productividad de los pastos, otro rubro de capitalización posible será el aumento de las existencias de ganado.

/Se debe

Se debe reconocer que el progreso de la actividad llamada empresarial ha sido mayor que el de la actividad campesina, que ocupa una importante superficie en la zona plana. La segunda ha visto retardada su consolidación, entre otros factores, por la falta de financiamiento para sus proyectos de inversión.

Cuadro 81

GRITA TORBES: ESTIMACION DEL AUMENTO DE LAS EXISTENCIAS DE BOVINOS Y PORCINOS

Regiones	Bovinos			Porcinos		
	Miles de cabezas		Diferencia (porcentaje)	Miles de cabezas		Diferencia (porcentaje)
	1961	1971a/		1961	1971a/	
<u>Total Subregión</u>	<u>221</u>	<u>339</u>	<u>58</u>	<u>62</u>	<u>53</u>	<u>-17</u>
Planicie y piedemonte Sur del Lago <u>b/</u>	88	205	133	23	15	-34
Zona de Cordillera <u>c/</u>	133	134	1	40	39	-2

- a/ Existencia estimada sobre la base de los antecedentes preliminares del Censo de 1971.
- b/ Incluye la zona Sur del Lago, Estudio Recursos de aguas y tierras para el desarrollo de la subregión Grita-Torbes, CIDIAT.
- c/ Incluye las zonas Río Táchira, Torbes-Quinimari, Río Frío, Uribante y Alto Crita, Estudio Recursos de aguas y tierras para el desarrollo de la subregión Grita-Torbes, CIDIAT.

En el área Sur del Lago la dotación porcina, que corresponde a una actividad de subsistencia, ha disminuido en un 17 por ciento en los últimos 10 años. Las plantaciones frutales y de cultivos industriales - plátano, cacao, citrus, etc. - son limitadas y en muchos casos han sido desplazadas por la actividad ganadera, que cuenta con una mayor seguridad de mercado.

/En las

En las zonas altas el principal capital lo constituyen las 50 mil hectáreas de plantaciones de café, además muchas fincas tienen sus propias instalaciones de beneficio. En los últimos 10 años no se ha incrementado apreciablemente su extensión, ya que por disposiciones del Convenio Internacional del Café se prohíben las nuevas plantaciones. Sin embargo, mediante financiamiento estatal se ha realizado un programa de renovación de plantíos que ha cubierto aproximadamente cinco mil hectáreas. Dadas las buenas expectativas de mercado, es posible intensificar este programa a objeto de incrementar la producción.

En la zona de altura el ganado vacuno no presenta las características de la zona Sur del Lago, porque normalmente es un renglón secundario de las fincas agrícolas. Por lo tanto, no es una actividad tan empresarial, ni tan capitalizada. En el área existen 278 mil hectáreas de pastos; en general cultivadas, pero de bajo rendimiento. Los potreros y las vaqueras no son comunes y la dotación de ganado ha permanecido estancada durante los últimos 10 años (ver Cuadro 81). La zona tiene algunas áreas aptas para la producción pecuaria, por lo que será necesario analizar los métodos para su desarrollo, como se señala en el plan piloto de ganadería de altura, del programa agropecuario en la Primera Parte. De ser posible el desarrollo de esta actividad, ella probablemente se deberá sustentar en un programa de inversiones en ganado, instalaciones y empastadas.

En el año 1955 comenzó a funcionar el Central Azucarero de Ureña, el que creó en la zona una nueva actividad de gran importancia como factor de producción y de demanda por trabajo. En torno a él, hoy día existen 2.000 hectáreas de plantación de caña. Tanto esta zona, como algunos valles de la Cordillera, se cultivan con riego, que es otro factor de capitalización condicionante de la ampliación de ciertos cultivos frutícolas, hortícolas y caña de azúcar. Un rubro que es en muchos casos de subsistencia, pero que también constituye un factor de capital es el cambur.

La mecanización no es muy intensiva por razones topográficas en las zonas de altura y por limitaciones de drenaje y trabajo extensivo - de pastos - en el Sur del Lago.

/En síntesis,

En síntesis, son dos los rubros de capital más importantes en la subregión: el ganado y las plantaciones de café. El primero se encuentra difundido en toda el área Sur del Lago, es de una dinámica reciente y ha contribuido a darle auge a la región. El segundo se concentra en la zona de altura, en torno a Rubio, Santa Ana y San Cristóbal y otros centros menores y corresponde a una actividad más antigua con un proceso de inversión más pausado. Alrededor de ellos se han creado las dos más importantes actividades agropecuarias de la subregión.

Donde se aprecia un menor grado de capitalización es la aislada zona de Uribante, donde se practica fundamentalmente una agricultura de subsistencia.

4. Prácticas culturales

Como ya se dijo, la zona de altura es un área de antigua colonización; en ella el agotamiento de la frontera agrícola y la atomizada estructura agraria han provocado una sobreutilización del suelo que está contribuyendo a un progresivo proceso de erosión, sin que se observen definidas acciones correctivas. El Sur del Lago, gracias al control del paludismo y la construcción de vías de comunicación, se pudo incorporar a la economía nacional hace unas dos décadas. Actualmente está en un período de transición entre la ganadería tradicional y la empresa pecuaria eficiente.

Un aspecto común en ambas zonas pero que se presenta con mayor frecuencia en la zona alta, es el conuquero. Este es un pequeño agricultor, normalmente sin tierra, que invade un área y la desforesta produciendo una bienhechuría que en zonas de alta pendiente acelera el proceso erosivo. Cuando por esta causa queda improductiva la tierra, ella es abandonada para intervenir otra área, y así sucesivamente. En la zona de planicie o lomaje suave la compra de bienhechurías ha servido para incrementar las áreas de predios mayores. Existen zonas en que predomina el conuco y el minifundio; en ellas principalmente se produce con fines de autoconsumo, con una bajísima tecnología y con una inadecuada localización de cultivos.

/En la

En la subregión no se acostumbra las prácticas de rotaciones culturales y los suelos se cultivan sucesivamente sin precaverse de su agotamiento. Como se dijo, la aplicación de la fuerza mecánica es difícil, y por lo tanto poco frecuente, en altura por la topografía y en las zonas bajas por las limitaciones de drenaje. En las labores de las áreas montañosas es frecuente observar que la tracción animal se hace en el sentido de la pendiente, resultando un agente de erosión. No se acostumbra el uso de pesticidas y fertilizantes, salvo en la caña de azúcar para el Central Urefia y en algunas áreas hortícolas, frutícolas y cafetaleras donde en la última década se han introducido mejoras tecnológicas. Sin embargo, todavía el cultivo del café sólo se reduce corrientemente a las limpias a mano y a la cosecha, no siendo común acciones indispensables como la poda y el control de plagas.

En ganadería, en el Sur del Lago, muestra una producción de carne de bovino y de leche que está en un proceso de mejoramiento tecnológico; sin embargo, todavía el manejo del pasto y del rebaño puede mejorarse y hay bastante campo para introducir nuevas tecnologías a través de la selección del ganado, fertilización de pasturas, disminución del tamaño de los potreros, nuevas mezclas forrajeras, mejor rotación de los pastos y una mayor sanidad del ganado.

La ganadería en las zonas altas, salvo en algunas escasas lecherías y criaderos donde se emplea una alta tecnología, es de subsistencia. Las pasturas son cultivadas pero de bajo rendimiento, sometidas a mal manejo y normalmente no se encuentran cercadas. El ganado es mestizo en circunstancias que por las condiciones de clima se podría estudiar la adaptación de razas de alta producción lechera. Al igual que en las zonas bajas, la acción de sanidad animal, con excepción del control de la fiebre aftosa, es de tipo curativa y no preventiva.

En síntesis, se puede apreciar que en la última década ha habido una modificación de la composición de los recursos y prácticas productivas: no hubo un aumento significativo del área explotada;

/en las

en las actividades más importantes de la subregión - la ganadería y en menor grado el café - hay una intensificación en el uso del capital; en estas actividades y en otras relevantes - como la caña de azúcar y ciertos cultivos de altura - se ha aumentado el empleo de insumos tecnológicos; y, además, la participación de la mano de obra ha disminuido.

5. Productividad de la tierra

Durante la última década se han incrementado los rendimientos del café, cambur, papas, apio y piñas, productos que representan el 60 por ciento del valor de la producción agrícola vegetal del área (ver Cuadro 82). Esto indicaría que ha habido un incremento general de la productividad en este subsector. En rubros como café, piñas, apio y arvejas, los rendimientos de Táchira son superiores a los promedios de la región andina y del país. Sin embargo, éstos pueden mejorarse aún mucho más, si tenemos en cuenta los avances obtenidos en algunas fincas de la propia región. Por ejemplo, en el caso del café, rubro que representa el 48 por ciento del valor de la producción agrícola vegetal de Táchira, su rendimiento promedio es de 0.36 toneladas por hectárea. En condiciones de campo en la estación experimental de Pramón se han conseguido cuatro toneladas por hectárea y en varias fincas privadas se obtienen más de dos toneladas por hectárea. Esto significa que, a pesar de la restricción para aumentar las áreas cultivadas, su producción puede aumentar significativamente aplicando prácticas culturales ya adoptadas en la zona.

No se dispone de informaciones sobre la productividad pecuaria en las zonas altas, pero se tienen algunos antecedentes de las zonas bajas. En la zona Sur del Lago el promedio de carga de las praderas es de 0.8 unidades animales por hectárea, las que con un mejor manejo se pueden elevar a 1.5 ^{1/}. El rendimiento de leche por vaca fluctúa

^{1/} Proyecto MAC-FAO, Venezuela 17, Oficina San Cristóbal, 1972.

Cuadro 82

TACHIRA: RENDIMIENTO DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS

Producto	Unidad	Táchira	Año 1970				
		1961- 1962	Táchira	Mérida	Trujillo	Barinas	País
Arroz	T/ha	0.80	2.29	-	-	1.95	1.72
Mafz	T/ha	0.85	0.55	0.49	0.72	1.24	1.21
Yuca	T/ha	g/	7.81	5.97	8.78	9.23	8.16
Arvejas	T/ha	0.44	0.85	0.58	0.43	-	0.55
Caraoetas	T/ha	0.44	0.29	0.31	0.36	0.59	9.34
Frijol	T/ha	0.46	0.45	-	0.73	0.45	0.59
Apio	T/ha	3.45	6.11	4.30	5.13	-	5.40
Papa	T/ha	3.39	9.98	9.06	12.52	-	8.81
Piña	Mil/ha	g/	12.56	8.30	7.53	-	7.33
Cambur	Miles de racimos/ha	0.82	1.01	1.00	2.21	0.68	1.20
Plátano	Miles de unidades/ha	g/	18.12	18.58	20.26	14.85	17.20
Café	T/ha	0.24	0.36	2.26	0.24	0.13	0.21

Fuente: Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría, años 1962 y 1970.

g/ No se obtuvo información.

entre los 750 y 1 100 litros, siendo superior en los predios más pequeños. También es posible aumentar esta producción en alrededor de un 50 por ciento mediante una mayor selección del ganado.

Debido al clima de las zonas altas es posible tener un ganado lechero de mayor productividad que en las áreas bajas. Existen algunas lecherías en las que se utiliza alta tecnología, pero esto no es una situación generalizada. El área sólo abastece el 25 por ciento de la planta lechera de San Cristóbal, la que debe recurrir a la producción de la zona Sur del Lago.

En síntesis, con relación a la productividad de la tierra, se puede afirmar que ella ha tenido progresos últimamente en la subregión, pero todavía existe un amplio margen de potencialidad desaprovechada, lo cual, dada la restricción de la frontera agrícola, debe constituirse en una de las líneas estratégicas básicas para aumentar la producción agropecuaria de la subregión. Un aspecto que será necesario investigar, ya que la información existente es escasa, es la rentabilidad de los diferentes cultivos, en aquellas áreas donde se presentan distintas alternativas de producción y por lo tanto de infraestructura e inversión en general. Es el caso de la zona Sur del Lago, donde se debe definir, entre rubros como, el cacao, palma africana, citrus, ganado y otros o en los valles de altura, en que las alternativas son papas, hortalizas, frutas, etc. Estas investigaciones se plantean como parte integrante de los proyectos de preinversión vinculados a los programas de zonas bajas y agricultura de altura en la Primera Parte del presente Informe.

D. ESTRUCTURA Y ORGANIZACION AGROPECUARIA

1. Tenencia de la tierra en Táchira

No se tiene la distribución por tamaño de la propiedad con posterioridad al Censo de 1950. En esa época todavía gran parte del Distrito Jáuregui, que abarca toda la región Sur del Lago de Táchira, no se encontraba incorporada a la economía nacional. La distribución de la tierra era más homogénea en Táchira, que en el resto del país, ya que sólo un 30 por ciento de ella se encontraba en predios mayores de 500 hectáreas; en cambio, en Venezuela esta participación era del 85 por ciento ^{1/}. Es probable que esta situación haya cambiado ligeramente, por la incorporación de la zona Sur del Lago, donde existen algunos latifundios. Esta afirmación se fundamenta en que entre 1950 y 1961 se incorporaron 100 mil hectáreas a la explotación en el Distrito Jáuregui y el tamaño promedio de las fincas en Táchira subió de 26 a 30 hectáreas ^{2/}.

Sin embargo, el principal problema relacionado con la tenencia de la tierra es el minifundio en la zona de cordillera, asociado a una gran concentración de población, de bajos ingresos y de producción marginada del mercado. Esta situación crea un verdadero círculo vicioso difícil de romper, ya que por la atomización de la propiedad y la necesidad de subsistencia se realizan cultivos en suelos sin aptitud agrícola, obteniéndose bajos rendimientos y contribuyendo a su degradación. Esto indica la necesidad de promover una rápida reubicación de la población, evitar que las fincas pequeñas se sigan dividiendo y en lo posible promover una concentración parcelaria.

En relación al régimen de tenencia merecen consideración especial las 61 mil hectáreas pertenecientes a entidades públicas que se encuentran arrendadas. Sesenta mil de ellas se encuentran en la

^{1/} II Censo Agropecuario, año 1950.

^{2/} III Censo Agropecuario, año 1961.

zona Sur del Lago, en los Municipios García de Hevia y José Trinidad Colmenares. Pertenecen al Consejo Municipal del Distrito Jáuregui, según documentos que datan de la Colonia, y que le dan derechos sobre vastas regiones de la cuenca del Lago Maracaibo, lo que le permite cobrar arriendos a las fincas y asentamientos del área. Esta situación de tenencia precaria dificulta, en gran medida, el desarrollo económico de la zona, pues, como bien se sabe, la precariedad legal desalienta las inversiones. Otro aspecto que es necesario destacar es el 11 por ciento de la superficie explotada que se encuentra bajo el régimen de "ocupación", probablemente en su mayoría conuqueros (ver Cuadro 83).

2. Reforma agraria

a) Programas nacionales ^{1/}

El proceso de Reforma Agraria se encuentra reglamentado por la ley correspondiente del 5 de marzo de 1960 y los Decretos N°s 192, 277, 516 y 588. El organismo encargado de aplicarla es el Instituto Agrario Nacional (IAN), que tiene tres programas especiales; de Tenencia, de Consolidación y Desarrollo y de Promoción y Organización Campesina. El primero corresponde al programa de expropiaciones y legalización de títulos de dominio en áreas donde la tenencia de la tierra está en propiedad precaria, aspecto que, como se señaló anteriormente, tiene importancia en ciertas zonas de Grita-Torbes.

El programa de Consolidación y Desarrollo de Asentamientos consta de tres subprogramas distintos: el ordinario, el Programa PRIDA y los proyectos fronterizos. El programa ordinario es el que normalmente ha realizado el IAN para organizar y equipar de la infraestructura necesaria a los asentamientos. El PRIDA tiene un financiamiento especial externo del Banco Interamericano de Desarrollo, y su objetivo es promover el desarrollo agropecuario de los sectores

^{1/} Instituto Agrario Nacional, Memoria y Cuenta, 1970.

Cuadro 83

DISTRIBUCION DE LA TIERRA POR SISTEMA DE TENENCIA

Sistema de tenencia	Productores		Superficie	
	Miles	Porcen- tajes	Miles de hectáreas	Porcen- tajes
<u>Tierra de propiedad privada</u>	22.9	88.0	628	80.1
Propia	20.7	79.6	574	73.3
Arrendada	0.8	3.1	19	2.4
Aparcería	1.9	7.1	9	1.2
Mediería	0.7	2.5	4	0.4
Ocupada	0.9	3.7	22	2.8
<u>Tierra de entidades públicas</u>	3.5	13.4	156	19.9
Con título provisorio	0.7	2.7	30	3.7
Arrendada	1.1	4.2	60	7.8
Ocupada	1.7	6.5	65	8.2
<u>Total</u>	<u>26.0</u>	<u>100.0</u>	<u>784</u>	<u>100.0</u>

Fuente: III Censo Agropecuario, año 1961.

/campesinos de

campesinos de cuatro regiones del país (Los Andes, Centro Occidental, Central y Nororiental). Se debe hacer presente que el único Estado de la Región Andina donde no actúa es Táchira, lo cual resta una importante fuente de financiamiento al desarrollo agropecuario del área. Dentro de este programa se contemplan los subprogramas de consolidación de asentamientos campesinos, investigación agrícola, extensión, créditos, caminos vecinales y riego. El único de ellos que podrá ser aprovechado por la subregión es el de investigación, porque sus efectos trascienden del área misma. Los proyectos fronterizos, entre los que se encuentra el Proyecto Coloncito del Estado Táchira, tienen financiamiento interno especial. Su finalidad es consolidar la soberanía nacional en las áreas limítrofes mediante el desarrollo económico y social, a fin de producir en ellas un arraigamiento de la población.

Según el programa de Promoción y Organización, la unidad base de la organización social campesina será el Centro Agrario, institución que puede abarcar varios asentamientos. En materia de asociación para la producción y comercialización, la política oficial tiene preferencia por las fórmulas cooperativas, ya sean sobre la base de explotaciones individuales o colectivas. Para el caso de las agrupaciones bajo régimen parcelario se están estimulando, asociadas a un sistema de crédito dirigido, las organizaciones cooperativas denominadas Uniones de Prestatarios. Además se está dando impulso a la organización comunitaria o colectiva en las Empresas Campesinas o Uniones de Productores.

b) Subregión de Grita-Torbes

i) Reseña histórica. En la zona Sur del Lago entre los años 1949 y 1957 el IAN asentó a 72 familias en 3 213 hectáreas, en lo que denominó Unidad Agropecuaria Los Andes (UALA), y además adjudicó en macro y micro parcelas una superficie de 2 210 hectáreas. En 1958 se asentaron 49 familias en 1 660 hectáreas. Posteriormente, en el año 1959 en el Estado Táchira en 11 515 hectáreas se organizaron los asentamientos campesinos El Rodeo y La Fría, en beneficio de 238 familias. En 1960 se amplió el área de la UALA en 14 860 hectáreas y

/876 familias

876 familias y entre 1961 y 1970 se expropiaron 26 011 hectáreas en favor de 1 513 familias. En síntesis, hasta fines del año 1970 el IAN en Táchira había adquirido 33 predios con una superficie de aproximadamente 130 mil hectáreas, en beneficio de 2 560 familias constituidas en 34 asentamientos. Hasta la misma fecha en el país, se habían favorecido aproximadamente 95 mil familias, por lo que los campesinos asentados en el Estado Táchira sólo representaron el 3 por ciento del total de beneficiados ^{1/}.

ii) Situación actual. En el Estado Táchira, al igual que en el resto de las entidades federales del país, existe una delegación agraria del IAN. Esta Agencia depende directamente de la Oficina Central en Caracas. Cuenta con un personal técnico de doce funcionarios entre peritos y profesionales, que son los que atienden los 34 asentamientos del Estado.

Del total de asentamientos del Estado, 32 pertenecen a la subregión. Ellos cubren una superficie documentada de 123 mil hectáreas, pero sólo se han adjudicado bajo título o reconocido bajo reforma agraria en régimen precario de tenencia 70 mil hectáreas. La diferencia corresponde a áreas no aprovechables o con problemas graves de dominio que dificultan su incorporación al proceso de Reforma Agraria. Dependiendo de la cifra que se considere, el IAN tiene una acción sobre el 12 o el 7 por ciento de la subregión. Las familias beneficiadas con asignación de tierras son 2 432, pero 1 555 de ellas tienen una situación de tenencia precaria. Esto es un factor de inseguridad y desconfianza para los productores y una limitante especialmente en el caso de las inversiones a largo plazo y la organización de la comunidad. Además, constituye una complicación cuando se necesita dar garantía para obtener créditos.

^{1/} La información cuantitativa sobre Reforma Agraria en Grita-Torbes fue proporcionada por IAN y elaborada por CORPOANDES e ILPES.

De los asentamientos, 8 están constituidos en empresas colectivas y el resto subdividido en parcelas individuales. De las 8 colectivas sólo 4 tienen una organización comunitaria que opera en forma aceptable; de los de régimen parcelario únicamente dos están constituidos en Uniones de Prestatarios. Sin embargo, han surgido espontáneamente 7 organizaciones de este tipo con 196 socios entre los pequeños productores de café, que han visto en ellas un buen vehículo para obtener financiamiento y realizar actividades de comercialización. Ellos también son atendidos por el IAN en colaboración con el MAC y el Banco Agrícola y Pecuario.

De las zonas en que de acuerdo a los recursos naturales se ha dividido la subregión, se han constituido asentamientos en Sur del Lago, Río Táchira, Torbes-Quinimari, Río Frío y Uribante.

- Zona 1: Sur del Lago. En esta área se han constituido 15 asentamientos, con una superficie documentada de 89 475 hectáreas; de ellas sólo se han adjudicado 45 631 hectáreas a 1 554 familias, de las que 1 195 tienen título precario. Las organizaciones campesinas para la producción y comercialización son inexistentes y las actividades de los asentamientos son agrícolas y ganaderas ^{1/}.

La Zona 1 Sur del Lago tiene 276 mil hectáreas, por lo que el área asignada a los campesinos y algunos macro parceleros representa el 16.5 por ciento del total. La situación de título precario deriva de un conflicto legal entre el IAN y el Concejo Municipal de la Grita. Esta última institución, como se señaló anteriormente, de acuerdo a un título de propiedad que data de la Colonia, es dueña de extensas áreas en los Estados de Táchira y Zulia en la zona Sur del Lago, lo que ha creado una compleja superposición de dominios y derechos que dificulta prácticamente todas las acciones tendientes a promover un desarrollo económico y social en ciertas áreas, especialmente en relación con el financiamiento de las empresas.

^{1/} Los asentamientos son: Caño Azul, Reubicación Boconó, San Mateo, Caño Grande, 23 de Enero, La Esperanza, Caño Cucharón, Santa Cecilia, Campo Alegre, Unidad Agropecuaria Los Andes (UALA), El Esfuerzo, Castellón, El Salvador, Guaramito y El Amparo.

Para esta área el IAN ha formulado uno de los proyectos fronterizos más importantes, el "Proyecto Coloncito-Sur del Lago", que cubre toda la superficie del Estado que se encuentra al norte de la carretera Panamericana y por lo tanto abarca todos los asentamientos ubicados en esta zona. Su objeto es la promoción económica y social de los campesinos del área, su capacitación y organización y la regularización del sistema de tenencia, a través de dotación para campesinos de los Centros Agrarios previstos en la Ley. La superficie aprovechable del proyecto se estima en 60 500 hectáreas, de las cuales 44 mil serían dedicadas a la actividad pecuaria y 16 500 a la agrícola, en parcelas individuales de 10 hectáreas en el caso agrícola y 20 en el pecuario. Este proyecto ha tenido varios tropiezos en su financiamiento; en la Primera Parte, en el programa de agricultura de zonas bajas se propone reactivar su estudio.

En síntesis, en esta zona ha habido un importante esfuerzo por lograr una mejor distribución de la tierra; sin embargo, no se ha producido una organización y capitalización campesina que permita estructurar una actividad económica importante.

- Zona 2: Río Táchira. En esta área se encuentran los asentamientos Sabana Seca y Hato de la Virgen, en una superficie documentada de 5 377 hectáreas, de las que se han adjudicado 4 900 a 169 familias campesinas, ninguna de ellas con tenencia precaria. La diferencia entre la superficie documentada y adjudicada corresponde básicamente a áreas con problemas de sequía. Las organizaciones para la producción también son inexistentes en esta área.

- Zona 3: Torbes-Quinimarí. En esta área se han constituido 11 asentamientos campesinos, con una superficie documentada de 8 879 hectáreas ^{1/}. Estas han sido parceladas favoreciendo a 396 familias, de las que 136 tienen título precario. En los asentamientos de esta área, alrededor de la actividad cafetalera se han constituido

^{1/} Los asentamientos son: Betania, El Rodeo, Bramón, La Argentina, Cáscarí y Miraflores, El Vegón, El Japón, Fiqueros, La Esperanza, Mesa Rica y La Arabia.

todas las organizaciones campesinas con fines de producción que existen en la subregión. Además de ellas, los pequeños productores en forma espontánea han formado 7 Uniones de Prestatarios ^{1/}.

Esta es otra área en la que ha habido un esfuerzo importante por lograr una mejor distribución de la tierra, con una cierta proyección hacia una mejor organización campesina en torno a la producción de café. Sin embargo, todavía no existe una actividad económica de los campesinos organizados. Los ejemplos de agrupación deben ser estudiados con interés para analizar sus perspectivas futuras.

- Zona 4: Río Frio. En esta área se han constituido dos asentamientos; Reforma Rochela y Jabillos y El Naranjal, con una superficie documentada de 11 702 hectáreas que benefician a 152 familias, de ellas 63 tienen título precario. Las organizaciones de productores son inexistentes en esta zona.

- Zona 5: Uribante. En esta área se han constituido dos asentamientos, Río Bamba y Poceta y Guafitas, que cubren aproximadamente 2 000 hectáreas aprovechables y benefician a 161 familias, todas en situación de dominio precario y sin ningún tipo de organización para la producción.

^{1/} Las Uniones de Prestatarios son: Santa Ana, Caño Seco, El Encanto, Las Dantas, Tres Esquinas y Bramón.

3. Organizaciones de productores

En la subregión existen dos tipos de agrupaciones de productores: las de la Reforma Agraria y las empresariales, que pueden incluir pequeños y grandes agricultores.

Entre las primeras, cumple función gremial la Federación Campesina y de producción y comercialización las Uniones de Productores y las Uniones de Prestatarios. La primera es una seccional de la Organización Nacional y es la encargada de la defensa de los pequeños productores y asentados. Los representa en el Comité de Reforma Agraria del Estado Táchira, cuya función es, a nivel del Gobernador, coordinar la política de Reforma Agraria.

Las Uniones de Productores son agrupaciones de tipo colectivo, en las que el asentamiento funciona como una sola empresa, con una unidad de mando de los propios campesinos. De los 8 asentamientos colectivos, sólo 4 tienen una organización de la producción de este tipo; en los otros la actividad no se encuentra ordenada. El Rodeo, Bramón, La Argentina y La Arabia se han cooperado alrededor del cultivo del café en las vecindades de Rubio y San Cristóbal.

Las Uniones de Prestatarios agrupan a los pequeños productores individuales en cooperativas de base, tienen contabilidad y administración propia, reciben financiamiento directo y lo distribuyen de acuerdo a la capacidad y responsabilidad de cada uno de sus socios. En la zona, como se señaló anteriormente, se han constituido en este tipo de organizaciones dos asentamientos, y 7 núcleos espontáneos, todos en torno a la actividad cafetalera en las cercanías de Rubio y San Cristóbal. El resto de los pequeños productores opera en forma individual.

Entre las organizaciones empresariales se encuentran las asociaciones ganaderas, de piña, de papa, de caña de azúcar, y los Productores Asociados de Café C.A. (PACCAS), vinculados a la Asociación Venezolana de Caficultores.

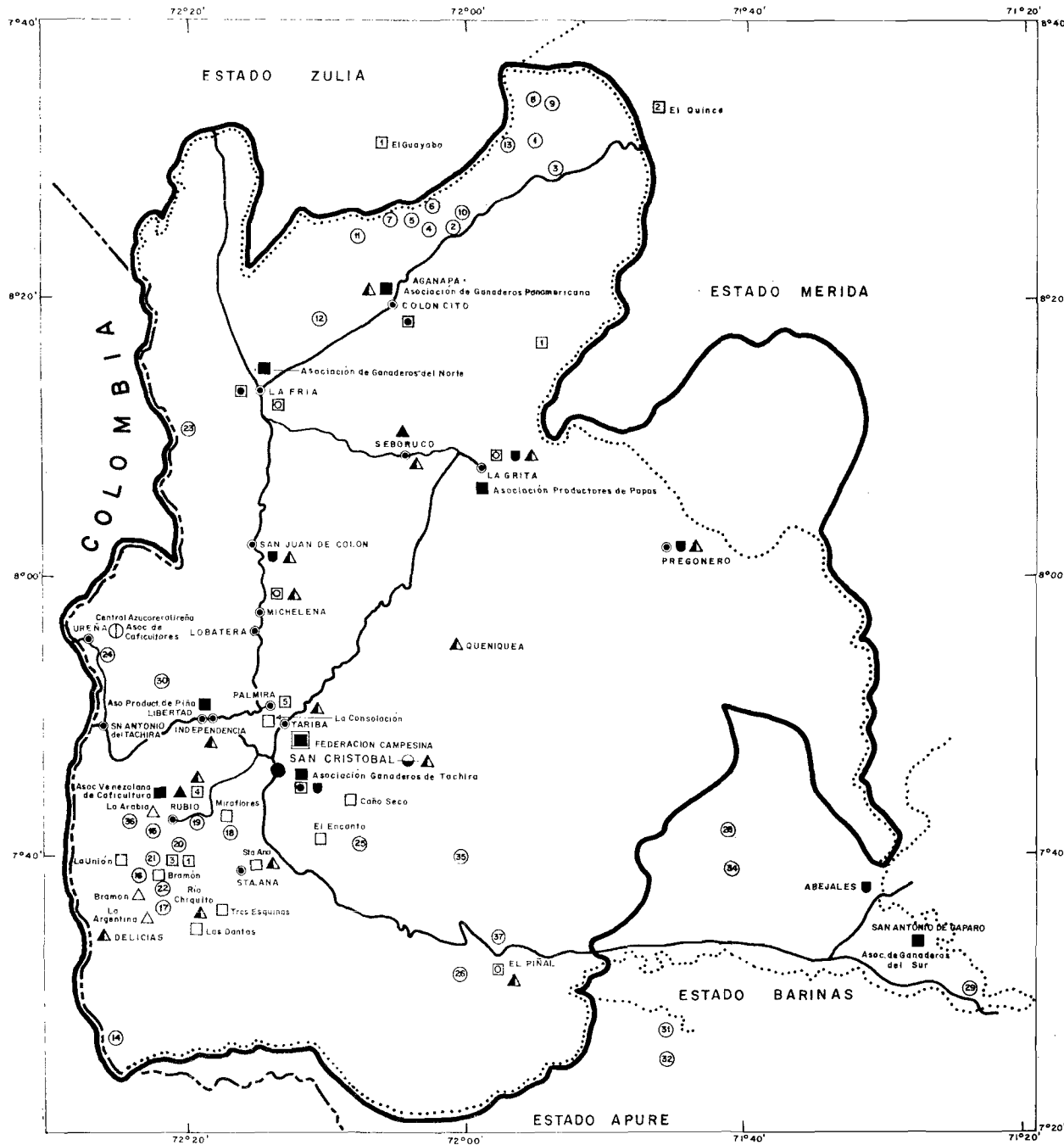
/Las asociaciones

Las asociaciones de productores cumplen una función de defensa gremial. Las agrupaciones ganaderas son: Asociación Ganadera del Norte que abarca a los productores del Municipio García de Hevia, Asociación de Ganaderos de la Panamericana (AGANAPA), que corresponde al Municipio José Trinidad Colmenares, Asociación de Ganaderos del Sur de Táchira vinculada a San Antonio de Caparo y que por lo tanto está fuera de la subregión Grita-Torbes, y la Asociación de Ganaderos de Táchira que cubre a todas las áreas. De estas organizaciones, la de Norte y AGANAPA tienen comisariato donde expenden insumos a los productores. La asociación de productores de piña se encuentran en la zona de Capacho vinculada a esa producción. La organización de papa tiene su sede en La Grita pero agrupa a todos los productores del Estado, posee un comisariato para la venta de insumos y tiene en estudio la posibilidad de constituirse en cooperativa. La agrupación de cañicultores responde a la necesidad de reunirse para las negociaciones con el Central.

La sede estatal de la Asociación Venezolana de Caficultores se encuentra en Rubio y junto con el MAC y a través del Fondo Nacional del Café han creado dos PACCAS, la de Rubio y la de Seboruco, que tienen 950 socios. Estas instituciones son asociaciones de tipo cooperativo entre el estado y los productores, quienes las administran conjuntamente. La función de las PACCAS es proveer a los agricultores de financiamiento y suministros durante el período de producción. Los socios de las empresas deben ahorrar al año el 10 por ciento de sus necesidades financieras, a objeto de que después de 10 años la institución se autofinancie. Los productores deben vender la totalidad de su cosecha a la PACCA, la que se encarga de comercializarla. (Ver mapa 11).

De la descripción anterior se desprende que a nivel campesino y empresarial existe una base para estructurar una eficiente organización de la producción, pero ella es todavía insuficiente y - a excepción de la actividad cafetalera - fundamentalmente ligada a la defensa gremial y no directamente a la producción y comercialización.





SUB-REGION GRUTA-TORBES

INSTITUCIONES DEL SECTOR AGRICOLA

ESCALA APROX: FECHA:
SET. 1972

11

SIMBOLOGIA

- CAPITAL DE ESTADO
- ⊙ OTRAS POBLACIONES
- LIMITE DEL AREA
- CARRETERAS PAVIMENTADAS

INSTITUCIONES SECTOR AGRICOLA

- ▲ P. A. C. C. A
- △ UNION DE PRODUCTORES
- UNION DE PRESTATARIOS
- ▲ AGENCIA EXTENSION M. A. C.
- ⊠ AGENCIA DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES (M. A. C.)
- ⊠ AGENCIA DE GANADERIA M. A. C.
- ⊠ S. C. O. AGRIC. Y PECUARIO
- ⊠ INST. AGRARIO NACIONAL M. A. C.

- | | | |
|------------------------------|-----------------------------------|-----------------------|
| 1 CAÑO AZUL | 14 BETANIA | 27 RANCHO ALEJO |
| 2 REUBIC. BOCONÓ | 15 UNIDAD DE PRODUCC. EL RODEO | 28 AGUA CLARA |
| 3 SAN MATEO | 16 UNID. DE PRODUCC. BRANCO | 29 VERACRUZ III-III |
| 4 CAÑO GRANDE | 17 UNID. DE PRODUCC. LA ARGENTINA | 30 HATO DEL VIRGEN |
| 5 23 DE ENERO | 18 CASCARI MRAFL. | 31 EL NULA |
| 6 LA ESPERANZA | 19 EL VEGON | 32 EL CAIMAN |
| 7 CAÑO CUCHARON | 20 EL JAPON | 33 EL AMPARO |
| 8 SANTA CECILIA | 21 FIGUEROS | 34 RIO BAMBÁ |
| 9 CAMPO ALEGRE | 22 LA ESPERANZA | 35 EL NARANJAL |
| 10 UNIDAD AGROPEC. LOS ANDES | 23 GUARAMITO | 36 LA ARABIA |
| 11 EL ESFUERZO | 24 SABANA SECA | 37 POSETAS Y GUAFITOS |
| 12 CASTELLÓN | 25 MESA RICA | |
| 13 EL SALVADOR | 26 REFOR. ROCHELA | |

INSTITUCIONES Y SERVICIOS DE APOYO

- Investigación: 1 ESTACION EXPERIMENTAL
- 2 INST. INVESTIG. AGROPECUARIAS ULA
- Capacitación: 3 ESCUELA DE PRACTICOS CAFETEROS
- 4 C.I.E.R.
- 5 ESCUELA DE DEMOSTRADORA DEL HOGAR

MAPA DE UBICACION



Resulta innecesario abogar por las ventajas que tiene la cooperación en el sector agrícola, en especial en una región como ésta, en que la atomización de las fincas hace imposible dar una buena asistencia técnica y comercial directa a cada uno de los empresarios. Para lograr una masiva renovación tecnológica de la agricultura, que es en esencia la orientación estratégica del desarrollo del sector agropecuario de la subregión, será necesario promover, principalmente en los sectores más débiles de productores, una organización adecuada que facilite prestar los servicios de asistencia técnica, crediticia y de comercialización.

Por otra parte, las organizaciones empresariales pueden ser una buena base para establecer cooperativas que se hagan cargo de la administración de plantas de acondicionamiento y transformación destinadas a beneficiar con un mejor mercado y mayores ingresos a los propios productores.

E. POLITICAS Y SERVICIOS DE APOYO A LA PRODUCCION

1. Precios agropecuarios

Entre el primero y el último bienio de la pasada década, los precios agrícolas al por mayor, medidos según el índice oficial de precios, han subido en Venezuela en un 5.5 por ciento, mientras que los de la economía en su conjunto lo han hecho en un 15.2 por ciento, lo que significa que entre dichos períodos el sector agropecuario ha sufrido un deterioro relativo de precios del 9.2 por ciento. En la subregión, es probable que esta disminución haya sido menor o no haya existido, ya que los principales derivados de las tres actividades agrícolas más importantes y que constituyen el 60 por ciento del valor de la producción agropecuaria de la zona, han tenido un comportamiento más favorable. Es así como el café trillado subió en un 16.4 por ciento, la carne de vacuno en vara en un 10.1 por ciento y la leche en polvo en un 51.6 por ciento ^{1/}.

Por lo tanto, en general, este factor no ha desalentado la producción en la subregión; más aún, en el caso de la leche ha constituido un claro aliciente. Por otra parte, podría inferirse que la competencia de productos agropecuarios colombianos deprime los precios en el mercado local de ciertos productos perecibles, como papas y hortalizas. La importación de ganado vacuno se realiza en forma tan masiva que, si existiera un efecto depresivo, estaría afectando los precios a nivel nacional y no exclusivamente en Táchira.

Los productos que en los años 1969 y 1970 tuvieron un notorio menor precio en San Cristóbal con respecto a Caracas y Maracaibo, son la arveja, frejoles, apio, toronja o "grapefruit", naranjas, plátanos, café, lechugas, repollos, vainitas, vacunos y cerdo. Además, sólo con relación a Maracaibo, son inferiores los precios de las caoatas, remolacha y tomate y con respecto a Caracas, la yuca, limones y la

^{1/} Anuario Estadístico de Venezuela, 1969.

carne de vacuno. El precio del queso amarillo en San Cristóbal alcanza un nivel superior al de Caracas y Maracaibo, en circunstancias que con el queso blanco de elaboración artesanal, pasa lo contrario. Esto indica la posibilidad de instalar o ampliar una planta productora de queso (ver Cuadro 84). lo cual se sugiere estudiar en el programa de preinversión.

2. Comercialización

Las instituciones estatales que regulan el mercado y ejercen alguna acción en Táchira son la Corporación de Mercadeo y el Fondo Nacional del Café y Cacao. La Corporación de Mercadeo es un instituto autónomo, adscrito al Ministerio de Agricultura y Cría, encargado de ejecutar la política de comercialización tanto de productos como de suministro agropecuario, excepto el café y el cacao. Sus funciones principales son la sustentación de precios mínimos, compra de mercaderías, abastecimiento de insumos, importaciones de productos y suministros, ejecución de estudios de mercado, pignoraciones y dar avales a entidades productoras en la compra de insumos o construcción de infraestructura. Este organismo fue creado en agosto de 1970 pero sólo se encuentra operando efectivamente desde julio de 1971. Anteriormente, en este campo actuaba por parte del Estado el Banco Agrícola y Pecuario.

La estructura administrativa de la Corporación de Mercadeo consta de una oficina central y varias agencias regionales que se agrupan de acuerdo a las 8 regiones en que se ha dividido el país. En San Cristóbal hay una oficina de la Corporación, pero su acción es todavía muy limitada.

Otra institución vinculada a la comercialización que tiene importancia en la subregión es el Fondo Nacional del Café y el Cacao. Esta es una unidad administrativa autónoma dependiente del Ministerio de Agricultura y Cría y financiada con caudales de la Nación. Su función es regular el mercado del café y el cacao. Con relación

Quadro 84

PRECIOS AL POR MAYOR DE ALGUNOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS
EN CARACAS, SAN CRISTOBAL Y MARACAIBO

(Bolívaras)

Producto	Unidad	1969			1970		
		Caracas	San Cristóbal	Mara- caibo	Caracas	San Cristóbal	Mara- caibo
Caracas	100 kg	143	148	171	150	151	176
Arvejas	100 kg	127	115	128	117	109	138
Frijoles	100 kg	151	19	229	158	145	186
Apio	100 kg	117	74	101	134	74	98
Papas	100 kg	79	68	87	72	70	73
Yuca	100 kg	44	33	32	40	20	24
Cambur gineo	100 kg	30	35	30	27	27	27
Grape fruit	100 unidades	19	9	11	18	10	12
Limonos	100 unidades	3	2	2	4	3	2
Naranjas calificadas	100 unidades	20	15	25	19	14	20
Plátanos	100 unidades	20	10	15	14	10	11
Café trillado	100 kg	-	324	371	-	382	427
Coliflor	100 unidades	116	120	131	103	125	160
Lechuga	100 unidades	32	8	40	37	9	40
Pimiento morrón	100 kg	165	141	167	171	121	170
Repollo	100 kg	100	53	86	79	59	75
Ramolacha	100 kg	82	73	119	69	76	92
Tomate	100 kg	110	101	136	119	104	140
Cebolla blanca	100 kg	105	106	125	87	123	104
Cainita	100 unidades	187	118	146	143	129	173
Vacuno en pié a/	100 kg	188 b/	166	179	176 b/	164	160
Vacuno en canal	100 kg	364	348	340	370	329	345
Cerdo en pié a/	100 kg	277	303	245	275	250	209
Queso blanco	100 kg	437	308	614	414	...	666
Queso amarillo	100 kg	883	950	850	838	950	850

Fuente: Anuario Estadístico, Ministerio de Agricultura y Cría, 1969 y 1970.

y/ Se refiere a precios al productor.

y/ Precios de Aregua.

/al café,

al café, hasta hace algunos años la política del Fondo se orientaba a comprar el producto en sus agencias locales al precio mínimo garantizado. Actualmente, se propone transformar sus Agencias en Empresas Cafetaleras PACCAS y cumplir sus funciones a través de su participación administrativa y financiera en estas corporaciones, situación que ha concretado en Táchira con la formación de dos PACCAS, la de Rubio y la de Seboruco. El Fondo les da asistencia técnica y crediticia para que atiendan a los productores y participen en las funciones de mercadeo interno y externo, pagando al productor los precios oficiales. Cuando el precio internacional está por debajo del de sustentación, el Fondo bonifica con la diferencia a los exportadores, sean éstos PACCAS o exportadores tradicionales. Además, el Fondo también realiza operaciones de exportación directa.

Indirectamente tiene relación con la comercialización de productos agropecuarios la Corporación Venezolana de Fomento. Esta entidad es la dueña del Central Azucarero de Ureña. Además, a través de su Fondo de Preinversión puede contratar estudios de factibilidad para la instalación de empresas agroindustriales y acondicionadoras de productos agrícolas, recursos éstos que no se han aprovechado en Táchira.

En la subregión, las deficiencias más graves en el proceso de comercialización se presentan principalmente en los rubros menores, que se expenden sin un proceso de acondicionamiento o transformación. Esto es patente en ciertas áreas de minifundio, donde la atomizada distribución de la tierra, la diversificación de los cultivos de subsistencia y la falta de organización de los agricultores no permiten al productor tener una capacidad mínima de negociación con el intermediario. Este problema, agravado por dificultades de acceso y por el desconocimiento que tienen los productores de los requerimientos del mercado, conduce a miles de agricultores a caer en las manos de intermediarios que se quedan con gran parte del valor del producto. La solución de estas situaciones se plantea en la Primera

/Parte, en

Parte, en el capítulo correspondiente al Sector Agropecuario, a través del estímulo a la organización de los productores y la construcción de industrias de transformación que otorguen un mercado seguro a un precio conocido. Para este último efecto se proponen directa o indirectamente diversos estudios de preinversión.

Los aspectos propiamente industriales de la infraestructura de comercialización son analizados con mayor detalle en el Capítulo Industrias de esta Segunda Parte del Informe.

A continuación, se analizará en forma breve y separada la situación del café, caña de azúcar, carne y leche, que tienen un sistema de comercialización singularizado, y el resto de los productos agropecuarios en conjunto.

i) Café. Aproximadamente un 20 por ciento de él se comercializa a través de las PACCAS y el resto mediante intermediarios que financian al caficultor durante el período de producción. Estos lo exportan directamente o a través de un comisionista de Maracaibo. Los exportadores, cuando venden a un precio inferior al mínimo garantizado, reciben del Gobierno un subsidio por la diferencia. Al parecer, es frecuente que en esta cadena se pague al productor un precio inferior al mínimo y que no siempre reciba la parte correspondiente del subsidio. El café que se vende para consumo interno a través de los particulares pasa directamente del agricultor o intermediario al tostador.

La sede de la Asociación Venezolana de Caficultores del Estado se encuentra en Rubio junto con el MAC y, a través del Fondo Nacional del Café, han creado dos PACCAS, la de Rubio y la de Seboruco. La política oficial pretende que paulatinamente se vaya canalizando toda la comercialización del café a través de este sistema. El logro más importante que han tenido estas organizaciones es el control del subsidio de exportación, la estabilidad de los precios y el traspaso de utilidades de la exportación a los productores.

ii) Caña de

ii) Caña de azúcar para el Central Ureña. El mercadeo en este caso es bastante directo, ya que opera mediante un contrato de siembra entre la industria y el cañicultor. El Central da el financiamiento de la producción, el que es cobrado en el momento de la cosecha.

iii) Ganado vacuno. El Estado Táchira es un exportador neto de ganado bovino. Recibe vacunos para ceba y exporta ganado de beneficio y de cría. En esta situación, aparte de la producción ganadera de Táchira, se debe considerar la influencia del tráfico ilícito de ganado desde Colombia que se estima en 65 mil cabezas, de las que 30 mil serían cebadas en Táchira. ^{1/} El destino principal del ganado de Táchira son los mercados de la zona central, adonde se transporta principalmente en pie.

El ganado de beneficio que queda en Táchira es faenado en el matadero industrial de La Fría y en los mataderos municipales. El matadero de La Fría pertenece a una Sociedad Anónima de ganaderos y se está utilizando a sólo el 12 por ciento de su capacidad, sobre todo porque no ha logrado penetrar en el mercado de Caracas, controlado por un reducido número de intermediarios que tratan de eliminar cualquier posible competencia. Esta situación ha hecho perder al matadero en el año 1971 un millón de bolívares y, si la situación no se soluciona, es probable una rápida crisis financiera. ^{2/} En situación similar está otro matadero vecino pero que no pertenece a la subregión, el Matadero Industrial de El Vigía. ^{3/}

iv) Leche. En general, la comercialización de este rubro no tiene problemas. Hay dos plantas que reciben leche de la subregión: Leche Táchira de San Cristóbal e INDULAC de El Vigía, que pagan los precios oficiales. Las principales líneas de producción de Leche Táchira son leche pasteurizada, productos lácteos de consumo inmediato y quesos; la de INDULAC, leche en polvo, no existiendo por el

^{1/} PROIDEAS. Mataderos Industriales en Venezuela, Caracas, 1970.

^{2/} Matadero Industrial Los Andes. Balance 1971. La Fría.

^{3/} Esta situación ha variado apreciablemente con la aplicación de la nueva política de la carne, que permite la entrega del producto directamente a la Distribuidora Nacional creando así un mercado seguro a precio oficial para el matadero.

momento problemas de falta de capacidad instalada. La estacionalidad de la producción no es muy marcada y el volumen del rechazo a los productores por leche en mal estado no sobrepasa el uno por ciento. Si confrontan problemas los pequeños agricultores que producen cantidades muy limitadas, no tienen capacidad para entregar directamente a las plantas y deben entenderse con acopiadores particulares que pagan precios inferiores a los oficiales.

v) Otros productos agrícolas. El resto de los productos agrícolas se comercializa en la forma tradicional, en que el canal de salida de los productos del predio es el camión que recorre acopiando pequeños volúmenes. Las compras hechas por el poder comprador estatal han sido bajas en general, salvo en el caso del maíz. El único esfuerzo definido de los productores para agruparse y constituir una cooperativa es el que está haciendo la Asociación de Productores de Papa.

3. Crédito

Los principales organismos que administran y otorgan financiamiento a los productores de la zona son el Banco Agrícola y Pecuario, el Banco de Desarrollo Agropecuario, la banca privada y el Central Azucarero de Ureña. Además, están los programas del Ministerio de Agricultura y Cría, de café y fomento ganadero, y frutícola, que operan administrativamente con el Banco Agrícola y Pecuario.

a) Banco Agrícola y Pecuario (BAP)

En los primeros años de actividad esta institución se dedicaba solamente al otorgamiento de créditos a largo plazo a los empresarios agrícolas. Posteriormente comenzó a conceder financiamiento a pequeños productores y, a partir de 1959, esta operación se hace masiva e incluso llega a ser más importante que la atención a los grandes productores. Desde comienzos del año 1970, con la creación del Banco de Desarrollo Agropecuario para el sector empresarial, el BAP pasa a atender exclusivamente a campesinos y medianos productores y se fija un límite máximo de crédito de 34 000 bolívares con recursos propios.

/La sede

La sede de Los Andes del BAP está en San Cristóbal. En la sub-región dependen de ella las agencias de Colón, La Grita, Pregonero y San Cristóbal (ver mapa B.IV.2). Los programas de crédito que afectan a la región se realizan con recursos propios y del Gobierno Nacional. Entre los primeros se encuentran los créditos ordinarios para pequeños y medianos productores, y los especiales, tales como el programa de crédito supervisado y dirigido. Entre los programas con Recursos del Gobierno Nacional (MAC), se encuentran los Planes de Café y Cacao y de Fomento Pecuario.

i) Programa con recursos propios.

- Crédito ordinario y supervisado. El primero tiene un interés que fluctúa entre un 3 y 3.99 por ciento para campesinos y 5 por ciento para medianos productores. El objetivo principal es el financiamiento de la explotación agrícola y la compra de ganado. El plazo en el crédito de operación varía según el cultivo y, en la compra de ganado, puede llegar a 30 meses. En la subregión, el principal rubro financiado con este programa es el café.

El crédito supervisado, como su nombre lo indica, se entrega ligado a una asistencia técnica que da el Banco con su propio personal especializado; su interés es progresivo, entre un 3 y 6 por ciento a medida que aumenta el monto, de 20 a 34 mil bolívares. El tipo de crédito puede ser a corto, mediano y largo plazo. El principal rubro financiado mediante este crédito ha sido la producción de leche. Tanto éste como el anterior no pueden ser otorgados a productores con título precario, lo que constituye una limitación, dadas las condiciones de la estructura agraria en la subregión.

En Grita-Torbes, desde 1968 a 1969, se distribuyeron 26.9 millones de bolívares entre ambos créditos, de los que 22.2 fueron de tipo ordinario y 4.7 especiales. El financiamiento del café y el ganado vacuno de carne, ceba y leche constituyen los rubros más importantes (ver Cuadro 85).

En los años 1968, 1969 y 1970, más del 70 por ciento del crédito del BAP fue otorgado en la agencia de San Cristóbal; en cambio, en la

CREDITOS CONCEDIDOS POR EL BANCO AGRICOLA Y PECUARIO EN SUS PROGRAMAS DE RECURSOS PROPIOS

(Miles de bolívares)

Rubros	1968				1969				1970			
	Ordinario		Especial supervi- sados	Total	Ordinario		Especial Supervi- sados	Total	Ordinario		Especial supervi- sados	Total
	Campe- sinos	Empre- sarios			Campe- sinos	Empre- sarios			Campe- sinos	Medianos produc- tores		
<u>Cifras absolutas</u>												
Papas	305	186	64	555	380	173	197	750	381	167	34	582
Café	2 294	1 086	-	3 380	2 760	1 233	-	3 993	2 413	741	-	3 154
Vac. de carne	-	80	20	100	-	-	35	35	-	-	16	16
Vac. de ceba	34	901	49	984	176	4 779	41	4 996	20	166	18	204
Caña de azúcar	-	-	13	13	-	-	7	7	-	-	-	-
Vac. de leche	-	-	796	796	-	-	1 437	1 437	11	-	1 540	1 551
Otros	617	438	205	1 260	734	459	103	1 296	913	743	83	1 739
<u>Total</u>	<u>3 250</u>	<u>2 691</u>	<u>1 147</u>	<u>7 088</u>	<u>4 050</u>	<u>6 644</u>	<u>1 820</u>	<u>12 514</u>	<u>3 738</u>	<u>1 817</u>	<u>1 691</u>	<u>7 246</u>
<u>Cifras relativas</u>												
Papas	9.3	6.9	5.6	7.8	9.3	2.6	10.4	5.9	10.2	9.1	2.1	8.0
Café	70.7	40.3	-	47.7	68.1	18.6	-	31.9	64.6	40.7	-	43.5
Vac. de carne	-	2.9	1.7	1.4	-	-	1.9	0.2	-	-	0.9	0.2
Vac. de ceba	1.0	33.5	4.3	13.9	4.3	71.9	2.2	39.9	0.5	9.1	0.1	2.8
Caña de azúcar	-	-	1.1	0.1	-	-	0.2	0.0	-	-	-	-
Vacuno de leche	-	-	69.4	11.2	-	-	78.8	11.5	0.2	-	91.1	21.4
Otros	19.0	16.4	17.9	17.8	18.3	6.9	5.5	10.3	24.5	40.9	4.9	24.1
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Anuarios Estadísticos del Ministerio de Agricultura y Cría, años 1968, 1969 y 1970.

de Pregonero, que es el área más atrasada, se entregó sólo alrededor del 7 por ciento del financiamiento total (ver Cuadro 36).

- Crédito dirigido. Está orientado a las organizaciones campesinas denominadas Uniones de Prestatarios. Tiene la ventaja de poder ser utilizado por personas que, por problemas de tenencia, no pueden ser beneficiarias de los créditos ordinarios y supervisados. En este caso, el beneficiario directo es la Unión y no el empresario. El crédito es integral a la organización, de acuerdo a un plan de producción supervisado por el IAN u otra agencia del Ministerio de Agricultura y Cría. El interés es inferior al 3.99 por ciento anual y puede ser a corto, mediano y largo plazo. El IAN recupera el crédito en el momento de la cosecha, ya que la comercialización se realiza en forma conjunta. En la subregión las Uniones de Prestatarios se han constituido en forma progresiva en torno a la producción de café. En 1969, operó una organización, en 1970, cuatro y en 1971, nueve.

ii) Programas con recursos del Ministerio de Agricultura y Cría.

- Plan de café y cacao MAC-BAP. Este es un programa conjunto entre el Ministerio de Agricultura y Cría y el Banco Agrícola y Pecuario. El MAC otorga la asistencia técnica y aporta el financiamiento al productor; el BAP maneja administrativamente el crédito. Las líneas de crédito fundamentales en la subregión son las de recuperación y renovación de cafetales, que han permitido volver productivas alrededor de 5.000 hectáreas desde su iniciación en 1958.

- Plan de Fomento Pecuario. Opera en forma similar al anterior y su objetivo es dar asistencia técnica ligada al crédito a los productores. Su finalidad, principalmente, es incrementar la productividad por hectárea, sin abandonar la posibilidad de obtener un crecimiento horizontal de la producción. Con la creación del Banco de Desarrollo Ganadero, esta línea de financiamiento está perdiendo importancia.

Cuadro 86

CREDITOS CONCEDIDOS POR LAS AGENCIAS DEL BANCO AGRICOLA
Y PECUARIO EN LA SUBREGION DE GRITA-TORBES

Dependencia	1968	1969	1970
<u>En miles de bolívares</u>			
San Cristóbal	5 188	8 419	5 580
Colón	715	1 519	547
La Grita	708	1 546	734
Pregonero	477	1 030	384
<u>Total</u>	<u>7 088</u>	<u>12 514</u>	<u>7 246</u>
<u>En porcentajes</u>			
San Cristóbal	73.1	67.3	77.0
Colón	10.1	12.1	7.6
La Grita	10.1	12.4	10.1
Pregonero	6.7	8.2	6.3
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Banco Agrícola y Pecuaria, Oficina San Cristóbal, 1972.

b) Banco de Desarrollo Agropecuario

Esta institución fue creada para atender a los agricultores de mayor capacidad económica. En la región de Los Andes tiene una agencia en San Cristóbal que atiende toda la zona. Para dar asistencia técnica a sus prestatarios, cuenta con un ingeniero y tres peritos. Las atribuciones para otorgar los créditos están bastante centralizadas en Caracas. En la región, inició sus operaciones prácticamente en 1970, año en que se concedieron 19 créditos por un monto de 1.2 millones de bolívares, 15 de ellos destinados a la actividad pecuaria.

Al Banco de Desarrollo Agropecuario le corresponderá poner en práctica el Proyecto de Desarrollo Ganadero. Este proyecto tiene por objetivo otorgar un financiamiento integral a 665 fincas seleccionadas con la finalidad de mejorar su nivel tecnológico e incrementar la producción de carne y leche. Dispone de 207.5 millones de bolívares, 140 de ellos aportados por la Nación y 67.5, por un préstamo aprobado por el Banco Mundial. Su acción se basará en la experiencia adquirida por el Proyecto MAC-FAO en la Zona Sur del Lago, en Alto Llano y otras zonas del país ^{1/}.

El proyecto se localizará en las siguientes cuatro zonas del país: la de Los llanos, la del Lago Maracaibo y Piedemonte Andino, la de la Cordillera de la Costa y la de las Sabanas Surorientales.

Las 665 fincas que incluirá el proyecto se dividirán en cuatro diferentes modelos:

Modelo 1: 250 fincas para ganado de carne (cría y levante)

Modelo 2: 250 fincas para ganado de carne (cría y ceba)

Modelo 3: 150 fincas para ganado de carne (ceba) y producción de leche

Modelo 4: 15 centros de cría.

La región del Lago de Maracaibo y Piedemonte Andino comprende parte o la totalidad de los Estados Mérida, Táchira, Zulia y Falcón. En ella se aplicará básicamente el Modelo 3 de ceba y leche y se

^{1/} Banco de Desarrollo Agropecuario S.A. Proyecto de Desarrollo Ganadero, año 1971.

tratará de duplicar la superficie actual de pastos mejorados y provocar un cambio en los sistemas de manejo y producción, en el cual la de carne predominará, mientras que la de leche no experimentará cambios sustanciales. Para organizar, administrar y asesorar este crédito, se creará en el Banco una unidad de desarrollo ganadero, constituida por un cuerpo técnico y administrativo. A nivel regional, se trabajará sobre la base de la experiencia del Proyecto MAC-FAO, con personal técnico del Banco. Este personal elaborará conjuntamente con el productor los planes integrales de desarrollo de fincas, el que será sometido a la aprobación del Banco.

c) Otros organismos financieros

Entre éstos están el Central Ureña, cuya operación financia el proceso de producción de caña de azúcar, y la banca privada, que realiza operaciones con garantía hipotecaria fundamentalmente.

d) Orientación del crédito

La organización del crédito en la subregión es suficiente para satisfacer los requerimientos del área. Sin embargo, sus instituciones actúan en forma descoordinada y poco ligada a la asistencia técnica oficial, lo cual baja el rendimiento tanto de la extensión agrícola como del crédito. Alrededor del 40 por ciento del financiamiento de los organismos estatales de la subregión se destina a café y, entre un 20 y un 40 por ciento, a ganado de leche y carne. La distribución, por lo tanto, corresponde a la importancia que tienen estos rubros dentro de la producción agropecuaria de la subregión (ver Cuadro 87). Le siguen en importancia la caña de azúcar y las papas, siendo escaso el financiamiento de otros rubros. Dentro de la subregión, el crédito se concentra en el área de San Cristóbal y la zona de menos participación es la de Pregonero. Para lograr un desarrollo más homogéneo del área y el impulso del cultivo de ciertos rubros para los que la zona tiene condiciones, será necesario promover en forma vigorosa el financiamiento de producciones en las áreas más atrasadas y de los rubros que se pretende estimular. Las organizaciones de campesinos denominadas Uniones de Productos y Uniones de Prestatarios constituyen una excelente base para organizar y planificar el crédito y la comercialización ligada a una buena asistencia técnica, principalmente en las áreas de pequeños productores.

Cuadro 87

TACHIRA: FINANCIAMIENTO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA EN LAS
AGENCIAS DE CREDITO GUBERNAMENTALES

Producto	1968		1969		1970	
	Miles de bolívares	Porcentaje	Miles de bolívares	Porcentaje	Miles de bolívares	Porcentaje
Café	7 549	41	7 916	40	7 177	47
Carne	3 848	21	4 170	21	1 285	8
Leche	1 855	10	3 808	19	2 248	15
Papas	555	3	750	4	682	5
Caña de azúcar	1 233	7	1 861	9	2 004	13
Otros	3 264	18	1 296	7	1 785	12
<u>Total</u>	<u>18 304</u>	<u>100</u>	<u>19 801</u>	<u>100</u>	<u>15 181</u>	<u>100</u>

Fuentes: La información de todas las agencias proviene de los Anuarios Estadísticos del Ministerio de Agricultura y Cría de los años 1968, 1969 y 1970 excepto la del Banco Agrícola y Pecuario que fue proporcionada directamente por su Oficina de San Cristóbal.

4. Servicios de investigación, extensión y conservación de recursos naturales

Estas actividades oficialmente se encuentran bajo la responsabilidad del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC). La investigación es realizada por la Dirección de Investigaciones, la asistencia técnica en sanidad y producción animal por la Dirección de Ganadería, la extensión agrícola por la Dirección de Extensión y la conservación de suelos por la Dirección de Recursos Naturales Renovables.

El Ministerio de Agricultura y Cría tiene una estructura central que se proyecta a las zonas en Oficinas Regionales. En ellas, bajo la responsabilidad del Director Regional operan los jefes de los programas de Fomento Ganadero, Extensión Agrícola y Recursos Naturales Renovables. No se encuentra incorporada a esta estructura la investigación agrícola.

La Oficina Regional del MAC de San Cristóbal, tiene jurisdicción sobre la casi totalidad de la Región Andina, con excepción del Estado Barinas. La Dirección de Investigaciones, que ha operado de acuerdo a una estructura centralizada, está procediendo a otorgar una mayor autonomía a las regiones. Por ello se han dado los pasos iniciales para establecer los Centrales Regionales de Investigaciones Agropecuarias, que tendrán a su cargo las estaciones experimentales que quedan en su jurisdicción. De estos Centrales se han creado ya los de las Regiones Zuliana, Centro Occidental y Nororiental, no habiéndose constituido aún el de Los Andes (ver mapa 11).

a) Investigación agropecuaria

En las diez estaciones y nueve centros experimentales del país, se realizan año a año innumerables ensayos, principalmente en caña de azúcar, maíz, sorgo, arroz, mango, aguacate, cítricos, níspero, guanábana, bananas, parcha, piña, hortaliza, ajonjolí, maní, palma africana, cocotero, algodón, papas, leguminosas, cacao, café, ganado bovino de leche y carne, ovinos, caprinos, porcinos, aves y pastos. En resumen, las principales actividades agropecuarias del país y de

/la Región

la Región Andina. Sin embargo, se ha señalado que la vinculación entre la actividad investigadora y la productora es muy débil, principalmente por deficiencias en el proceso de asistencia técnica.

En Los Andes se encuentran dos de las estaciones experimentales - Mucuchíes en Mérida y Bramón en Táchira - y dos de los campos experimentales - El Cenizo en Trujillo y Pueblo Hondo en Táchira.

La Estación Experimental de Bramón es el principal centro de investigación de café del país. En ella, además, se planea iniciar la investigación en fruticultura para buscar alternativas de producción a las áreas cafetaleras que se encuentran en las zonas marginales. En este centro experimental se han logrado establecer prácticas de cultivo para elevar considerablemente los rendimientos. Sin embargo, como se mencionó, por la desvinculación entre el servicio de investigación y el de extensión, ellas son escasamente conocidas por los productores. Esta estación actualmente se encuentra investigando las medidas tendientes a contrarrestar un posible ataque de la roya del cafeto.

Así como en producción de café, la investigación está en un buen nivel, en beneficio ella es prácticamente inexistente, siendo necesaria su promoción para lograr una mejor calidad del producto, por lo que se ha propuesto como un estudio de preinversión del Programa Café en la Primera Parte.

En el campo experimental de Pueblo Hondo, que depende de Mucuchíes, se realizan investigaciones en papas, hortalizas y frutas, habiéndose logrado en este último caso resultados satisfactorios en las fresas, la mora y los higos.

Aparte de la investigación oficial realizada por el MAC en la zona, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias de la Universidad de Los Andes, mediante un convenio con CORPOANDES y la Universidad Central de Venezuela, tiene diversos programas de investigaciones agropecuarias para las zonas altas. De éstos, los principales son el ganadero de altura, el hortícola y el frutícola.

/El programa

El programa ganadero de Los Andes consta de un proyecto de forrajes con el que se pretende lograr el mejoramiento de la productividad de los pastos de la zona. Para ello se han establecido ocho centros pilotos de introducción y experimentación de nuevas especies y mejoramiento de las praderas naturales. Estos campos experimentales se integrarán con una labor de extensión y divulgación forrajera en las áreas vecinas.

En la subregión se encuentran operando tres centros pilotos, dos en La Grita a diferente altura y otro en Rubio. En ellos se está trabajando en la etapa inicial de adaptación de variedades. Además, el programa ganadero cuenta con otros proyectos, como el de adaptación de razas lecheras de altura, que está trabajando en Holstein, Jersey y criollos andinos, y los de investigación en manejo de lechería de altura e inseminación artificial.

En el programa de frutas de clima templado, se está investigando en fresas, mora, duraznos, uva y ciruela y se piensa iniciar los trabajos en piña y pomelo (toronja).

En el programa de hortalizas, se han hecho ensayos con las principales especies de clima templado y ya se han obtenido algunos resultados que permitirían orientar la producción y mejorar las actuales prácticas culturales.

Aparte de los centros de investigación señalados, en la subregión tiene influencia sobre el área Sur del Lago, la Estación Experimental de "El Guayabo", en el sur del Estado Zulia, donde se realizan investigaciones en cacao y ganado de zonas bajas.

En resumen, se aprecia que la investigación agropecuaria en el área tiene un buen nivel sólo en producción de café y en menor grado en papas y hortalizas, siendo escasa en otros rubros. Sin embargo, en otras áreas del país se ejecutan proyectos cuyos resultados podrían ser utilizados en la incorporación de nuevas técnicas, pero ellos no encuentran los canales para llegar al productor. Por otra parte, se nota un esfuerzo por incorporar a la investigación rubros que pueden tener posibilidades potenciales en la subregión.

/Finalmente, se

Finalmente, se debe destacar que el MOP, a través de la Dirección de Obras Hidráulicas, ha realizado estudios agrológicos que abarcan casi la totalidad de la región Sur del Lago.

b) Extensión agropecuaria

El Programa de Extensión cubre principalmente la actividad agrícola y el de Fomento Ganadero los rubros pecuarios.

i) Programa de extensión. De los proyectos nacionales, los que mayor influencia tienen en la subregión son los de café y cacao y las actividades con juventud rural y amas de casa y de formación profesional. Para la ejecución de estas acciones el MAC cuenta con 14 agencias en la subregión. Dos en la zona Sur del Lago, dos en Ureña, seis en Torbes-Quinimarí, dos en Alto Grita y dos en Uribante. A través de estas agencias se presta asistencia técnica a alrededor de 2 500 agricultores al año, o sea menos del diez por ciento de los productores de la subregión; además se atienden 80 clubes juveniles y 44 de amas de casa con 1 600 y 850 socios respectivamente. Esto representa una cobertura muy baja de asistencia técnica si se tiene en cuenta que, de otro lado, el Instituto Agrario Nacional atiende por sí solo a 2 750 productores.

- Proyecto de café. Desde que se inició el Plan MAC-BAP, el financiamiento y la asistencia técnica ha sido otorgada por el Ministerio de Agricultura y Cría y la administración del crédito ha sido realizada por el Banco Agrícola y Pecuario, como se señaló anteriormente al analizar el crédito MAC-BAP. La extensión la presta el MAC a través de su agente en las zonas cafeteras. Estos son los encargados de realizar la planificación del crédito que se otorga a través del BAP. Las prácticas que financia este proyecto al agricultor son las de fertilización, renovación de plantaciones, recuperación de ellas, control de plagas, podas, recolección y a las PACCAS les financia la instalación y ampliación de centrales de beneficio. El programa está dividido a nivel nacional en núcleos cafeteros. El núcleo número uno corresponde a los Estados Táchira y Mérida.

/Este programa

Este programa es la principal herramienta con que cuenta la política oficial para lograr la renovación tecnológica de las explotaciones de café. Como se indicó anteriormente, se estima que en Táchira se han recuperado para la producción 5 000 hectáreas, lo que representa un 10 por ciento de la superficie total.

- Proyectos de cacao, frutas y hortalizas. Este también se encuentra dividido a nivel nacional en zonas. El área 1 del proyecto cacao comprende la zona norte de Táchira y sur de Zulia y el área dos, la zona sur de Táchira y Barinas. A pesar de la existencia de estos núcleos y de las condiciones ecológicas para su producción, el personal a cargo del cacao es escaso y su actividad reducida.

Las actividades de los proyectos de frutales y hortalizas son sólo esporádicas.

- Actividades juveniles. Se centran en la promoción de jóvenes a través de los Clubes 5V. Ellos tienen por finalidad fundamental ayudar a la formación de futuros agricultores y amas de casa del medio rural. Sin embargo, como ya se mencionó, la actividad es escasa y discontinuada por la falta de recursos para hacer una acción más efectiva.

- Actividades de amas de casa. Ellas tienen por objeto ayudar a las esposas de los agricultores a mejorar sus condiciones de vida a través de la enseñanza de normas de higiene, trabajos de hogar, industrias caseras y actividades que proporcionen un ingreso adicional al presupuesto familiar.

- Formación profesional. En la subregión existen las escuelas de "Prácticas cafeteras de Bramón" y de "Demostradoras del Hogar Campesino" en Palmira. La primera es la única del país y tiene una matrícula anual de 50 alumnos y la otra recibe anualmente 40 alumnas.

ii) Programa de Fomento Ganadero. En esta materia, los proyectos nacionales que tienen repercusión en la subregión son los de Sanidad Animal, Plan de Fomento Pecuario y MAC-FAO.

/- Sanidad Animal.

- Sanidad Animal. En la zona existen cuatro Oficinas de Fomento y Sanidad Animal. A través de ellas se logra la vacunación antiaftosa del 80 por ciento del ganado vacuno de la subregión, siendo la acción preventiva en otras enfermedades muy escasas. En estas Oficinas se atienden consultas de clínica, toxicología e inseminación artificial, para lo que se cuenta con recursos limitados de personal y vehículos. Aparte de estas acciones no existe otra actividad de asistencia técnica ganadera en la subregión, exceptuando el Proyecto MAC-FAO.

- Plan de Fomento Pecuario. El objetivo de este programa es lograr un aumento de la productividad de la ganadería, usando como instrumento la programación de las inversiones y el financiamiento de ellas a un bajo costo. El MAC asiste para este efecto a los agricultores en la realización de los estudios de finca y les otorga el crédito a través de la banca gubernamental y privada.

- Proyecto MAC-FAO (Venezuela 17). Es producto de un convenio entre el Gobierno de Venezuela a través del MAC y de la FAO por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Fue firmado en el año 1969 y expira en 1973. El Gobierno de Venezuela proporcionó un financiamiento de cinco millones de bolívares y el PNUD a través de la FAO, aportó un grupo de expertos internacionales. El proyecto tiene dos directores y dos administradores, uno nacional y otro internacional. Su finalidad es estudiar, en ciertas áreas del país, la realidad ganadera e investigar las normas técnicas y administrativas a nivel de finca para lograr un incremento de la producción y productividad en la leche y la carne.

El proyecto opera con tres oficinas regionales (Apure, Barinas y San Cristóbal) y una subregional (Guasualito), que dependen de Caracas. La oficina de San Cristóbal opera en la zona Norte de Táchira y en el Distrito Alberto Adriani del Estado Mérida, en tres sectores que son La Fría, Coloncito y El Vigía, con alrededor de 50 fincas que voluntariamente se ofrecieron para colaborar. Constituye un estudio básico que ha permitido reconocer los recursos ganaderos de la zona

/y en

y en un trabajo conjunto entre técnicos y empresarios determinar las normas técnicas y de administración de fincas más aconsejables para realizar una adecuada explotación pecuaria, las que han servido de apoyo al Proyecto de Desarrollo Pecuario del Banco de Desarrollo Agropecuario y el Banco Mundial.

c) Conservación de los recursos naturales

Entre otras materias este programa tiene a su cargo las reservas forestales, la plantaciones de bosques y los proyectos conservacionistas.

Estos últimos son de especial importancia en la subregión. Con ellos se pretende obtener una coordinación de los diferentes organismos públicos y privados vinculados al uso del suelo y lograr una participación consciente de los productores para resguardar la conservación de la tierra. Estos programas pueden realizarse por administración directa o mediante un subsidio conservacionista, en que el agricultor recibe un pago por las obras que ejecuta. Estos trabajos se efectúan después que el MAC ha evaluado el proceso de degradación del suelo y elaborado un plan de manejo conservacionista a nivel de fincas. El MAC está tratando de impulsar, por su mayor rendimiento y menor costo, el trabajo de los propios beneficiados, a quienes les bonifica directamente las labores.

En la subregión, en la Zona Ureña se están realizando los proyectos La Jalapa en Michelena y Juárez en Capacho; en la Zona Torbes-Quinimari están en ejecución El Fiscal en Torbes y se encuentran identificados los de La Machiri en San Cristóbal y El Vegón en Rubio y La AuyamaLa en Torbes; y en la Zona Alto Grita se están realizando los de Venegara, Santo Domingo, Guacharaquita, Mesa de Aura y Guanare y se encuentra identificado el de Sabana Grande. En conjunto cubren aproximadamente 3 500 hectáreas y benefician a alrededor de 1 500 familias.

5. Análisis integrado de la situación institucional del sector agropecuario.

El sector público agrícola tiene las instituciones necesarias para cumplir todas las funciones relativas al desarrollo agropecuario. Administrativamente, Venezuela se ha dividido en Zonas de Desarrollo y la Región de Los Andes es una de ellas. Pero es un hecho conocido que las instituciones del agro en general no actúan de acuerdo a un criterio de planificación regional. Después de dictado el Decreto de Regionalización del país, aún hay instituciones que a nivel nacional no han uniformado su división administrativa de acuerdo a esta regionalización. Lo mismo ocurre con varios programas importantes como el de cacao y el café; otros, como MAC-FAO, dependen directamente de Caracas. La coordinación entre las instituciones es limitadísima, con las consecuentes duplicaciones de funciones y desconexión entre políticas y actividades específicas. Esto resulta especialmente grave en el caso de la investigación y la asistencia técnica, ya que gran parte de los adelantos tecnológicos obtenidos en las estaciones experimentales no redundan en incrementos de productividad por la falta de un buen enlace entre la investigación y la producción. Tampoco hay la suficiente integración entre los servicios de asistencia técnica y los créditos, para usar mejor a esta última herramienta como vehículo para incorporar tecnología a la explotación agrícola. Los organismos de crédito, salvo en los programas conjuntos con el MAC, han formado sus propios equipos de asistencia técnica, lo que significa una duplicidad de funciones y mal uso de los recursos profesionales existentes.

Las acciones que se adopten para mejorar y dotar cada uno de los servicios separadamente darán magros frutos si no se orientan dentro de un marco común y se encuentre la forma de coordinarlos adecuadamente. Este es uno de los puntos básicos planteados en la Estrategia de Los Andes, que debe ser resuelto a nivel de toda la región. CORPOANDES, por las atribuciones que le confiere la Ley y como institución representante de CORDIPLAN en el área, tiene un papel importante que cumplir en esta difícil tarea, no resuelta todavía a nivel nacional.

F. RESUMEN DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES
DEL SECTOR AGROPECUARIO

En las secciones anteriores se han analizado los principales aspectos del sector agropecuario de la subregión desde cuatro puntos de vista, íntimamente relacionados y complementarios: la producción, los factores y recursos productivos, la estructura y organización agrarias y las políticas y servicios de apoyo a la producción. Como base para la acción futura, y aún a riesgo de incurrir en repeticiones, se ha considerado conveniente reagrupar aquí en forma sintética las conclusiones de esos análisis en cuanto interesan a las principales actividades agropecuarias de la subregión, que evidencian una alta potencialidad. Se tratará así a continuación el café, la agricultura de altura, la caña de azúcar, la agricultura de zonas bajas y la ganadería. Estos rubros generan los programas de producción y correspondientes de preinversión, planteados en la Primera Parte en el Capítulo del Sector Agropecuario.

1. Café

Es la actividad productora más importante del sector vegetal de la subregión. Contribuye con el 26 por ciento al valor de la producción agropecuaria del Estado y con el 30 por ciento al volumen total de la cosecha de café del país, es el área cafetalera más importante de Venezuela (aunque algunas apreciaciones sugieren que una parte significativa corresponde a internación no registrada desde Colombia y declarada como cosecha de Táchira).

En los últimos años la producción ha crecido a una tasa anual superior al 5 por ciento, cuando en el país lo ha hecho a un ritmo inferior al 2 por ciento. Esta dinámica de la subregión se debe a la vocación de la zona y a las políticas de fomento aplicadas en la década de los sesenta. Al parecer en este período la internación no registrada no ha aumentado, por lo que ella no estaría afectando estadísticamente la tendencia de la producción. El incremento logrado

/corresponde básicamente

corresponde básicamente a una mayor productividad y no a la extensión del área, la que en Táchira ha estado estabilizada. Venezuela es signataria del Convenio Internacional del Café, por lo que al igual que los otros países miembros se ha comprometido a no aumentar sus superficies destinadas a este cultivo. Podría ser de interés, en todo caso, analizar la posibilidad de relocalizar en Táchira parte de la producción marginal de otras partes del país, lo que junto con eventuales reordenamientos locales facilitaría la política conservacionista. En todo caso esto corresponde a una decisión de política que rebasa el marco subregional y que obviamente debe encuadrarse en las disposiciones del Convenio Internacional del Café.

La productividad se ha aumentado mediante la inversión en renovación de plantaciones, el mayor uso de insumos tecnológicos y con mejores prácticas de cultivos. Sin embargo, todavía es posible aumentarla significativamente, si se tiene en consideración que existen plantaciones por renovar y técnicas mejores que incorporar a las prácticas de cultivo adoptadas en la subregión (como la poda y control de plagas). Además se debe tener en cuenta que el rendimiento promedio de la subregión es de 0.36 toneladas por hectárea y que la estación experimental de Bramón, en condiciones de campo, ha conseguido 4 toneladas por hectárea y en varias fincas privadas se obtienen más de 2 toneladas por hectárea. Existe así un margen amplio para aumentar los rendimientos que marca claramente el camino a seguir.

En Táchira existen alrededor de 16 mil explotaciones de café, pequeñas en su mayor parte. Cerca del 60 por ciento de ellas se encuentran en el área de Rubio, San Cristóbal y Santa Ana, para las que en la Primera Parte de este Informe (Programa de Café) se han propuesto dos estudios de desarrollo del área. Otros núcleos importantes se encuentran vinculados a Seboruco, Colón y Pregonero, para los que se plantean otros dos estudios. Hay que tener en cuenta que el café es la principal actividad agropecuaria de la zona de cordillera.

/ Sin embargo,

Sin embargo, hay muchas áreas marginales, ya sea por estar a una altura inferior a la mínima recomendable para el cultivo, o por no tener vías de acceso. La cota mínima tiene gran importancia, porque las superficies bajo ella están más expuestas a ser atacadas por la roya del cafeto, peste que no ha invadido a Venezuela aún y que produce estragos en las plantaciones de otros países.

Por la extensión que cubre y la intensidad de mano de obra que ocupa, el café es la mayor fuente de trabajo del sector agropecuario. En su cultivo se utilizan alrededor de 130 jornadas por hectárea al año, pero aproximadamente 80 de ellas en la época de cosecha entre noviembre y enero. Las posibles actividades de reemplazo en las zonas marginales son la ganadería de altura y la fruticultura, la primera difícilmente de una ocupación superior a las 20 jornadas por hectárea y la segunda a las 30, eso sí, con una mejor distribución estacional. La concentración de los requerimientos de trabajo del café en la cosecha, entre noviembre y enero, es un factor determinante en la estacionalidad de la demanda de mano de obra de la subregión, que se satisface en gran medida con ingreso transitorio de trabajadores colombianos, que se estima entre 20 y 30 mil al año.

El café es un cultivo en torno al cual se ha establecido la escasa organización de la producción y comercialización que existe en el área, tanto de tipo campesino como empresarial. Se han constituido en el sector de pequeños caficultores 13 organizaciones cooperativas de base, 4 Uniones de Productores y 9 Uniones de Prestatarios. Además para todo tipo de productos se han establecido dos PACCAS, la de Rubio y la de Seboruco. Estas son instituciones mixtas en las que participa el Estado y los productores, compartiendo las responsabilidades financieras y administrativas. La organización campesina comprende alrededor de 500 productores y las PACCAS 900, lo que constituye sólo una pequeña parte de los 16 mil productores censados en 1961.

El café tiene un precio mínimo garantizado a través del Fondo Nacional del Café y del Cacao, el que hasta hace algunos años actuaba directamente comprando en sus agencias locales. Actualmente su política tiene como objetivo transformar estas agencias en PACCAS y actuar a través de ellas mediante asistencia técnica y crediticia para que participen en las funciones de mercadeo y atiendan al productor. Para este efecto el FNC pone a disposición de las PACCAS sus equipos de extensionistas locales. Cuando el precio internacional es inferior al de

/ sustentación, el

sustentación, el Fondo bonifica al exportador, que puede ser una PACCA. Además, el Fondo también realiza operaciones de exportación.

En Táchira, alrededor de un 20 por ciento de la producción estatal se comercializa a través de las PACCAS de Rubic y Seboruco y el resto mediante intermediarios. Los mayoristas locales compran el café a los productores y lo envían a las principales casas de Maracaibo y de la zona central, cuando se trata de consumo interno. En Maracaibo existen tres casas exportadoras importantes que tienen compradores en los Estados Andinos; ellas trabajan financiando al productor durante el período de sus labores. Además existen compradores particulares que acopian partidas de diferentes volúmenes y las envían a Maracaibo para su exportación. Es frecuente que en esta cadena de intermediarios se pague al productor un precio inferior al mínimo garantizado con la promesa de una cancelación mayor posteriormente - cuando el Fondo abone el subsidio al exportador -, liquidación que al parecer no suele concretarse. En este campo el logro más importante que han tenido las PACCAS es el control del subsidio de exportación, la estabilidad de los precios y el traspaso de las utilidades de la exportación a los productores. Sin embargo, estas corporaciones exigen una capitalización del 10 por ciento del gasto anual del caficultor, lo que provoca resistencias en algunos empresarios.

La asistencia técnica se realiza a través del Proyecto Café de la Dirección de Extensión del MAC, ligado a las PACCAS y al crédito del Banco Agrícola y Pecuario. El Ministerio de Agricultura y Cría tiene agencias del proyecto en todas las áreas cafetaleras del país. Sus funcionarios participan en la gestión y asistencia técnica de las PACCAS y en la planificación del crédito que se otorga a través del Proyecto MAC-BAP. Este financia al agricultor prácticas de fertilización, renovación y recuperación de plantaciones, control de plagas, podas, recolección y a las PACCAS la instalación y ampliación de centrales de beneficio. Su financiamiento proviene del presupuesto de la Nación y la administración está a cargo del BAP.

/El programa

El programa nacional está dividido en núcleos cafeteros. Téchira y Mérida pertenecen al núcleo número uno, que comprende 17 agencias de extensión. De este núcleo los sectores uno, dos y tres pertenecen a la subregión. El primero comprende las agencias de Rubio, Río Chiquito y Delicias, con 14 prácticos cafetaleros, el segundo las localidades de Santa Ana, Queniques y Táriba, con 11 prácticos, y el tercero Colón, Seboruco y Pregonero, con otros 11 prácticos.

Alrededor del 40 por ciento del crédito estatal de la subregión se destina al café, principalmente a través de los créditos ordinarios, y se destina a Uniones de Prestatarios del BAP y los del Proyecto MAC-BAP. El financiamiento dirigido a Uniones de Prestatarios, por estar íntimamente ligado a la asistencia técnica, es una herramienta poderosa para modernizar las labores culturales en las áreas de pequeños productores, función que en el caso de ellos y los empresarios más grandes también cumple la PACCA a un mayor interés. Por otra parte, el crédito MAC-BAP, a través de sus principales líneas - de recuperación y renovación de café - es el instrumento para reemplazar las plantaciones que no se encuentren en un buen estado productivo. Desde su inicio en 1958, mediante este programa se han recuperado para la producción 5 000 hectáreas, lo que representa un 10 por ciento de la superficie total del Estado.

En la subregión se encuentra la principal estación experimental de Bramón, que es el principal centro de investigación de café del país. En este centro se han logrado establecer prácticas culturales para elevar considerablemente los rendimientos, pero por una desvinculación entre la investigación y la extensión, ellas son escasamente conocidas por los productores. Actualmente esta estación se encuentra investigando las alternativas para contrarrestar un posible ataque de la roya del cafeto. Si bien en materia de producción, la investigación es satisfactoria, no se puede decir lo mismo del beneficio y la comercialización, en circunstancia que gran parte de la calidad del café se genera en estas etapas.

/En cuanto

En cuanto a la demanda, el consumo aparente interno ha subido entre 1960 y 1969 en un 30 por ciento; en cambio las exportaciones, han bajado en un 23 por ciento, permaneciendo la producción prácticamente estancada ^{1/}. Según las proyecciones de la demanda interna de café realizadas por FAO para la década del 70 en Venezuela, su consumo subirá entre 1970 y 1980 en alrededor de un 45 por ciento ^{2/}. Lo que significa que si no se dinamiza la producción al fin de la década del 70 el país tendrá escasamente el abastecimiento necesario para satisfacer sus necesidades (ver Gráfico 19). y perderá por lo tanto sus mercados externos.

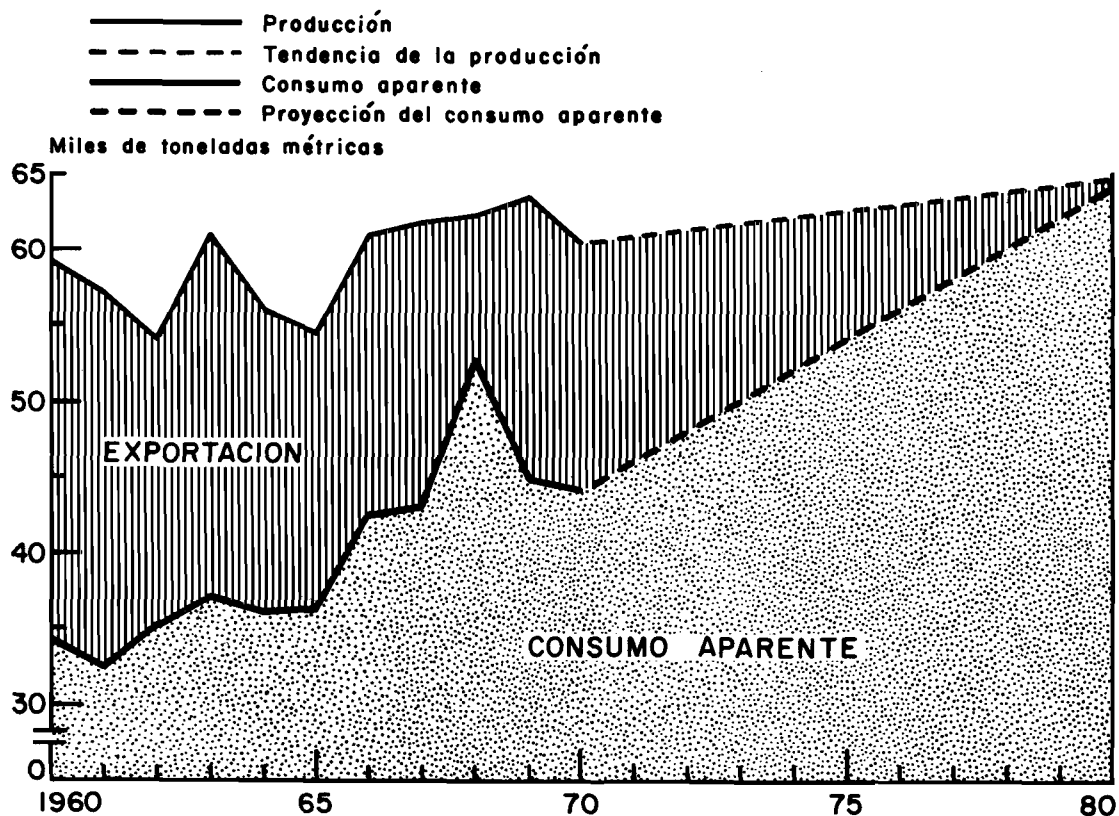
Dentro del mercado mundial el comercio de Venezuela es marginal y sólo representa alrededor del medio por ciento, pero desde el punto de vista de la economía cafetalera nacional, ella todavía significa un 25 por ciento de la cosecha total, 72 millones de bolívares y 34 por ciento del valor de las exportaciones de productos agropecuarios primarios y elaborados. Finalmente, cabe señalar que Venezuela no ha podido en los últimos años cubrir el contingente de exportación de 19.500 toneladas que le corresponden según el Convenio Internacional del Café, las que son ampliables a 28.500. Por otra parte, según la FAO, se estima que la demanda internacional de importaciones de café aumentará en los próximos años y no se presentará déficit en el mercado mundial.

^{1/} Fuente, IV Plan de la Nación, Volumen 4, "El desarrollo agrícola".

^{2/} FAO, Proyecciones para productos agrícolas 1970-1980, Volumen II Roma, 1971.

Gráfico 19

VENEZUELA : PRODUCCION Y CONSUMO DE CAFE



Fuente: Producción; Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría
Tendencia de la producción; Proyección lineal realizada por ILPES
Consumo aparente; IV Plan de la Nación. Volumen 4. El Desarrollo Agrícola.
Proyección del consumo aparente; Estimado para el año 1980, aplicando el aumento considerado entre 1970 y 1980 en "Proyecciones para Productos Agrícolas, 1970-1980." Volumen II FAO, Roma, 1971. Dicha estimación solo se refiere a los años 1970 y 1980, en el gráfico se han unido linealmente.

2. Cultivos de los valles de cordillera

Entre estos cultivos se encuentran las leguminosas, el apio, la papa, las hortalizas, las piñas y las frutas de clima templado; representan alrededor del 8 por ciento del valor de la producción agropecuaria de Táchira.

En la década de los sesenta, rubros como el apio, las piñas y probablemente las hortalizas han tenido un comportamiento dinámico. Este crecimiento básicamente se ha logrado mediante el aumento de la productividad, ya que los aumentos de áreas - que ha habido en algunos productos - en general no han sido significativos. Sin embargo, la mayoría de los cultivos todavía se hacen a niveles técnicos poco satisfactorios, siendo posible aumentar los rendimientos sobre la base de un mejoramiento tecnológico y una especialización de productos por áreas ecológicas.

Estos cultivos son realizados principalmente por pequeños productores, diseminados por todos los valles y laderas de la región cordillerana. En muchos casos se encuentran en áreas marginales, de subsistencia, donde contribuyen a degradar el suelo, situación que se debe tratar de evitar mediante una relocalización de actividades.

Los principales centros productores de estos rubros, cuya potencialidad es indiscutible, son las áreas de La Grita, Alto Uribante y Capacho, para los que se proponen programas integrales de desarrollo en la Primera Parte. Entre los Valles de La Grita se encuentran los valles de Venegara, Yegüines, Alto Grita (Las Porqueras, La Honda y El Rosal) y río El Valle (Venegara y El Cobre). Esta área presenta condiciones topográficas con altitudes entre los 1 500 y 2 500 m snm y precipitaciones entre 600 y 1 000 mm, y por lo tanto con déficit hídricos que hacen necesario el riego. Tiene alrededor de 4 000 hectáreas aptas para la agricultura intensiva. Su principal cultivo es la papa, la que a su vez es la más importante de la subregión.

En el área de Alto Uribante existen alrededor de 5.000 hectáreas de cultivos hortícolas, papas y apio concentradas principalmente en Pregonero, Guaraque, Capuri-Mesa Quintero y El Molino. Tiene condiciones ecológicas homogéneas y problemas de viabilidad, tanto internos como de acceso.

Los valles de Capacho son de condiciones climáticas más cálidas a las ya consideradas. Sus temperaturas varían entre 18 y 24° C y sus precipitaciones de 600 a 1 000 mm. A pesar de ser un área más reducida que las anteriores, posee zonas de importancia hortícola para el abastecimiento de San Cristóbal, que se podrían incrementar mediante riego. Además tiene otras áreas donde se desarrolla en forma incipiente una fruticultura no tan intensiva, como la piña, que en el caso de tener una demanda estable de tipo agroindustrial podría constituirse en una actividad importante en la zona.

La actividad agrícola intensiva de estos valles ocupa generalmente sobre 50 jornadas por hectárea y muy frecuentemente más de 100, lo que la constituye, después del café, en una de las principales fuentes de trabajo del sector.

En estas actividades no hay organizaciones de base de los productores. Ello es una dificultad en la comercialización y la asistencia crediticia y técnica - prácticamente inexistentes - porque requiere la atención de una infinidad de agricultores que operan aisladamente. Sólo se han formado dos organizaciones de tipo gremial que abarcan todo el Estado, en torno a la producción de papas en La Grita (ASPROPA Táchira) y de piña en Capacho. La primera de ellas tiene un comisariato que vende insumos a los productores y además está estudiando la posibilidad de constituirse en cooperativa. Estas agrupaciones pueden ser en el futuro la base de una gran corporación regional que participe en el proceso de comercialización, incluso a través del manejo de industrias transformadoras.

La comercialización se hace a nivel de finca, donde los pequeños productores, que carecen de toda organización, no tienen ninguna capacidad

/de negociación

de negociación y se deben someter a los precios y dictados de su virtual comprador. Por otra parte, el finquero no tiene otra alternativa de venta porque en la zona no existen poderes compradores establecidos como podrían serlo algunas actividades agroindustriales.

En el Campo Experimental de Pueblo Hondo se realizaron investigaciones en papas, hortalizas y frutas, habiéndose logrado resultados promisorios para la introducción de cultivos como las fresas, la mora y los higos. Aparte de estas experiencias el Instituto de Investigaciones Agropecuarias de ULA, mediante un convenio con CORPOANDES y la Universidad Central de Venezuela, ha iniciado un programa de investigaciones en frutas y hortalizas para lograr determinar especies, variedad y labores culturales aconsejables en la Región de Los Andes. Toda esta investigación es muy interesante, pero si ella no se acompaña con un programa de extensión y divulgación resultará en gran medida estéril.

Según las estimaciones de FAO, en Venezuela la demanda de estos cultivos aumentará en alrededor de un 50 por ciento entre 1970 y 1980, lo que otorga buenas expectativas a estos productos. Sin embargo, si no se establece una regionalización de la producción o agroindustrias en la zona como se sugiere en el programa de preinversión de la Primera Parte, Táchira por su vecindad con Colombia - oferta sostenida - y distancia a los grandes mercados, se verá más negativamente afectada por los excedentes estacionales y por los ciclos anuales de precios.

3. Caña de azúcar para el Central Ureña

La caña de azúcar representa el 5 por ciento del valor de la producción agropecuaria del Estado Táchira. Son dos los tipos de producción en la zona, la destinada al Central de Ureña para producir azúcar y la dirigida a la producción de panela en trapiches semi-industriales y caseros. La primera es una actividad netamente comercial, la segunda es principalmente de subsistencia. Los sistemas de cultivos para ambas explotaciones son distintos, ya que la producción destinada al

/Central cuenta

Central cuenta con una asistencia técnica y financiera que permite obtener mejores rendimientos por hectárea. De la producción de caña de azúcar aproximadamente una mitad se destina a la industria de Urefña y la otra mitad a la obtención de panela. Sin embargo, en superficie es más importante el área destinada a trapiche que al Central porque su rendimiento es 50 por ciento inferior. Entre el bienio 1961/62 y 1969/70 el crecimiento de la zafra ha sido de un 3 por ciento anual, debido en su totalidad al crecimiento de la producción para el Central, que ha aumentado a un 7 por ciento por año. A continuación se hará referencia solamente a aquella parte destinada a la fabricación de azúcar.

En torno al Central de Urefña se ha desarrollado una actividad que actualmente cubre alrededor de 2 000 hectáreas de caña. Mediante captación de aguas subterráneas se iniciará el riego de 4,00 hectáreas adicionales y aparentemente hay recursos de suelos y aguas para regar superficies adicionales. Esta posibilidad constituye la base del programa de aumento de la producción de caña de azúcar en la Primera Parte de este Informe. El área cuenta con un rendimiento promedio de 90 toneladas de caña por hectárea y en el caso de los mejores agricultores de 120 toneladas, lo que indicaría que la tecnología empleada es satisfactoria y bastante homogénea, lo que es razonable dado el control que tiene el Central sobre los productores.

La industria opera con 89 agricultores venezolanos y 21 colombianos, sobre la base de contrato, el que en el caso de los productores de la subregión es negociado por la industria con la asociación de cañicultores locales. A ellos el Central les da el financiamiento y asistencia técnica necesaria para el desarrollo de sus actividades.

Para la producción de la caña para el Central laboran permanentemente 500 campesinos y durante el período de cosecha 450 obreros adicionales. El resto de ocupación se genera por el trabajo de los 100 camiones utilizados en la recolección de la caña. Gran parte de estos trabajadores, por la cercanía de la frontera, son colombianos.

/Después de

Después de la cosecha, en el pago se le da al agricultor 19 kg de melaza por tonelada de equivalente de azúcar entregada y otro tanto queda para el Central que hace pienso básico con él. Para aprovechar mejor la melaza, se propone un proyecto de preinversión para instalar una ceba de novillos en "feet lot" cercano a la fábrica, propósito que se debe estudiar con cierto detenimiento.

Finalmente, es probable que se requiera otro proyecto de preinversión si se aumenta la producción de caña de azúcar en todo su potencial, él es estudiar una posible ampliación del Central Ureña.

4. Cultivos tropicales de las zonas bajas

Los cultivos de las zonas bajas, tanto del norte como del sur de Táchira, representan alrededor del 3 por ciento del valor de la producción agropecuaria del Estado. El principal de ellos es el plátano, con una incidencia del 4.5 por ciento. En seguida están el maíz, el arroz y la yuca, que también se cultivan en altura, con una significación del 1 por ciento cada uno. No son relevantes las otras frutas tropicales y el cacao. La importancia de todos estos rubros era mayor a principios de la década de los sesenta. Ella ha bajado por el notable incremento que ha tenido la ganadería en la zona Norte de Táchira - Sur del Lago -, que ha desplazado a los cultivos. Actualmente es corriente que la agricultura sea realizada sólo por los pequeños productores y asentamientos campesinos y como actividad secundaria en las fincas más grandes. Este decaimiento de la producción agrícola es contradictorio con las necesidades de incrementar las fuentes de trabajo que tiene el sector en el área. Una hectárea de lechería - que es la actividad pecuaria más intensiva de la zona - sólo ocupa alrededor de 12 jornadas, cuando la misma superficie de cultivo necesita corrientemente más de 50.

Por no estar incluida la zona Sur de Táchira dentro de la subregión, se hará referencia sólo a la potencialidad agrícola del área norte (Sur del Lago), zona en la que se cultivan alrededor de 12 mil hectáreas

de cultivos tropicales de zonas bajas principalmente maíz, yuca y plátano y existen 20 mil hectáreas - actualmente con pastos - que se podrían incorporar al cultivo con obras de drenaje, siempre que ello resulte de una factibilidad económica estable, materia que se propone estudiar en el programa de preinversión vinculado a las zonas bajas. Se debe tener en cuenta que por el exceso de humedad en el suelo, las labores culturales mecanizadas son difíciles, lo que representa una seria limitante para el desarrollo de los cultivos anuales. La aptitud de la zona es básicamente para cultivos tropicales permanentes, tales como el plátano, cacao, palma africana, frutas cítricas y yuca, que suelen ser altamente rentables cuando cuentan con una demanda estable y la debida asistencia técnica y crediticia.

En el caso del plátano y los citrus, la demanda interna, según las proyecciones de FAO, aumentará entre 1970 y 1980 en alrededor de un 50 por ciento, previéndose condiciones del mercado externo difíciles para ambos productos. Esto significa que es posible desarrollar la producción principalmente sobre la base del consumo interno. Sin embargo, para evitar problemas de excedentes se necesita definir una política nacional que asigne prioridades por regiones a estos rubros.

Entre 1960 y 1969 el consumo interno de cacao subió de 6 500 a 14 700 toneladas, lo que representa un aumento del 126 por ciento ^{1/}. Las proyecciones de la FAO estiman un 48 por ciento de incremento entre 1970 y 1980. Las exportaciones han aumentado en aproximadamente un 20 por ciento entre 1961 y 1970, representan un valor de 35 millones de bolívares y corresponden al 16 por ciento del valor total de las exportaciones agropecuarias, pero deben ser fuertemente subsidiadas para poder competir en el mercado externo ^{2/}. El principal país comprador

^{1/} IV Plan de la Nación, Volumen 4, "El desarrollo agrícola".

^{2/} Anuario Estadístico Agropecuario, Ministerio de Agricultura y Cría, 1969 y 1970.

es Estados Unidos, pero también son importantes las adquisiciones hechas por Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, Japón y Suiza. La participación de Venezuela en el mercado internacional es marginal y sólo representa alrededor del uno por ciento. Se estima que la demanda mundial de cacao será fluida en el futuro y no se presentarán situaciones de excedentes. Tanto la demanda interna como externa es satisfecha principalmente con producciones de los Estados Miranda y Sucre.

Un cultivo poco extendido en Venezuela es la palma africana para la producción de aceite y grasas vegetales. En el sector de Orope existen condiciones favorables para el desarrollo de su producción. Vinculada a la estación experimental del Sur del Lago se ha establecido una parcela experimental, cuyos resultados preliminares pueden considerarse satisfactorios; además, en Colombia, cerca de esta zona, existen cultivos comerciales de este rubro. La demanda de aceites y oleaginosas en Venezuela es compleja ya que de algunos tipos hay excedentes y de otros déficit, situación que hay que tener en cuenta para un desarrollo del cultivo.

En síntesis, existen posibilidades para aumentar la agricultura tropical en las zonas bajas, lo que contribuiría a incrementar las fuentes de trabajo de la subregión, pero ellas deben ser estudiadas más a fondo, analizando detenidamente las perspectivas de rentabilidad, demanda y alternativas de oferta en otras zonas del país. Si se llega a establecer que es conveniente impulsarlas, será necesario elaborar un programa de asistencia técnica y crediticia apropiado, vinculado principalmente a la actividad campesina, como se propone en el programa de zonas bajas en el estudio de preinversión denominado Proyecto Coloncito. Las políticas y recursos institucionales de apoyo a la producción agrícola son escasos en la zona Sur del Lago.

5. Ganado bovino

Dentro del valor de la producción agropecuaria de Táchira, la carne de bovino representa un 28 por ciento y es el rubro más importante. Es relevante también la participación de la leche, con un 7.5 por ciento. Por lo tanto, de la actividad bovina depende el 35.5 por ciento del valor de la producción agropecuaria de Táchira. Dentro del país, este Estado contribuye con el 7 por ciento de la oferta total de carne y un 4 por ciento de la de leche.

De acuerdo a la información estadística disponible, la producción de carne de vacuno de Táchira ha crecido a un 12 por ciento anual entre los bienios 1961/1962 y 1969/70. Sin poner en duda el incremento de este rubro en el área, es probable que esta tasa esté magnificada por una subvaluación de las producciones en los años 1961 y 1962 y por los efectos de la internación no registrada desde Colombia, que aparentemente ha crecido en los últimos años. Sin embargo, se puede afirmar que su crecimiento ha sido muy dinámico debido al auge que ha tenido la zona del Sur del Lago.

Se estima que la población bovina de Táchira es de alrededor de 375 mil cabezas, con una producción de 85 mil litros de leche diarios y aproximadamente 95 mil vacunos para beneficio al año, de las cuales un 40 a 50 por ciento provendría de la ceba de ganado comprado en otras regiones como Guasualito, El Nula y Colombia. Por lo tanto, los bovinos provenientes del propio Estado son del orden de las 45 mil cabezas ^{1/}.

En la zona en estudio existirían 205 mil cabezas en el área Sur del Lago y Piedemonte Andino y 135 mil en la Cordillera. Entre 1961 y 1971 se estima que las existencias de bovinos en la subregión subieron en un 58 por ciento. Corresponde la totalidad de este incremento a la zona Sur del Lago, que creció en un 133 por ciento mientras que la zona de Cordillera permaneció estancada ^{2/}.

^{1/} Estudio sobre Comercialización de Ganado y Carne de las zonas de influencia del Proyecto MAC-FAO, Venezuela 17.

^{2/} III Censo Agropecuario, año 1961 y versión preliminar del IV Censo Agropecuario, año 1971.

La subregión de Criba-Torbes tiene 471 mil hectáreas destinadas a pasto de las cuales 193 mil se encuentran en la zona Sur del Lago y Piedemonte Andino y 278 mil en la Cordillera; en ambos casos, en su mayor parte, son cultivadas, pero tienen una mejor calidad en la zona baja. Si se verifica la factibilidad y conveniencia de destinar 20 mil hectáreas a cultivos - actualmente con pastos en la planicie Sur del Lago - la disminución de la superficie puede compensarse fácilmente por aumentos de productividad. Por otra parte, para realizar un manejo conservacionista del suelo, sería recomendable disminuir el área de pastos en la zona de altura y piedemonte andino y lograr en ellas también una mayor productividad ^{1/}.

En síntesis, la limitación de los recursos, que no sólo reflejan la imposibilidad de aumentar el área de pastos, sino que la probabilidad de disminuirla, tanto en la zona baja como alta, deja como única alternativa viable para incrementar la producción el aumento de los rendimientos, tanto de carga animal por hectárea como de producción por cabeza. Y esto sí que parece perfectamente viable.

En efecto, en la zona Sur del Lago la producción de leche por hectárea al día varía de 0.8 a 1.5 litros, la de carne alrededor de los 40 kilos por hectárea al año y la carga animal en torno a 0.8 unidades. En algunas fincas de mejor tecnología de la zona estos rendimientos llegan a 4 litros de leche por hectárea, 100 kilos de carne y una carga de 2.5 unidades animales. Esto indica que usando tecnologías ya incorporadas en la zona es posible conseguir sustanciales aumentos de productividad ^{2/}. No se tiene información con respecto a los rendimientos de la zona de altura; sin embargo, por ser un área pecuaria más atrasada que la zona baja, los márgenes para aumentar la productividad deben ser mayores, aunque la atomizada estructura agraria y la baja calificación empresarial dificultará el desarrollo de una actividad ganadera tecnificada.

1/ CIDELAT - UIA, Recursos de aguas y tierras para el desarrollo de la subregión de Criba-Torbes, Mérida 1972.

2/ Proyecto INC-PAO, Venezuela 17. Informes internos, Oficina San Cristóbal.

La zona Sur del Lago que constituye una de las áreas de desarrollo propuestas en la Primera Parte del Sector Agropecuario, es en la actualidad una de las áreas pecuarias más capitalizadas de Venezuela y su producción está en un progresivo proceso de avance tecnológico. La alimentación del ganado se hace casi exclusivamente con gramíneas y bajo el sistema de pastoreo a campo. La producción de forrajes se basa en los pastos cultivados, de los cuales los principales son Guinea (*Panicum maximum*), Yaraguá (*Hyperrhenia rufa*) y Parí (*Brachiaria mítica*). Las razas utilizadas en la producción de leche y carne son las cebuinas que, junto a la presencia de Holstein y Pardo Suizo y otras razas en porcentaje de poca importancia, conforman el mosaico típico del Sur del Lago. El sistema de explotación más común es el Vaca-láute, que se caracteriza por la producción de leche y la cría del becerro hasta la edad de 12 a 18 meses, época en que es vendido para que el cebador lo lleve a término. Estos animales pasan por un período de engorde, alrededor de un año, tiempo en el que adquieren un peso promedio de 400 kilogramos y son vendidos para beneficio.

A pesar del desarrollo de la ganadería en esta zona, aún es posible conseguir importantes aumentos de productividad a través de un mejor manejo de los pastos y el rebaño, que contemple la disminución del tamaño de los potreros para darle una mejor rotación a los pastos, una mejor selección del ganado, nuevas mezclas forrajeras, una mayor sanidad animal y la fertilización de pastizales.

La zona de cordillera, tanto en leche como en carne, ha mantenido tradicionalmente una producción de autoconsumo, con la excepción de algunas fincas productoras de ganado gordo y leche que utilizan tecnología más adelantada. Por condiciones de clima es posible

/ desarrollar en

desarrollar en ellas una ganadería bovina intensiva y ovina; sin embargo, antes de emprender un programa en este sentido será necesario investigar sus verdaderas aptitudes ecológicas y las de sus empresarios, así como las normas técnicas y tipo de explotación recomendable. Por esta razón, en el programa de preinversión, para el desarrollo de la ganadería de altura, se propone realizar un plan piloto que por un período de dos años permita analizar esta posibilidad.

En el país, la carne y la leche están sometidas al régimen de precios oficiales. Estos, en el caso de la leche, han sido estimulantes hasta fines de la década del 60 estuvieron subsidiados - y junto a la construcción de plantas lecheras y los créditos pecuarios han promovido el auge de la ganadería de la zona Sur del Lago. El precio de la carne no ha sido tan alentador, probablemente por los efectos de la abundante internación no registrada de ganado vacuno desde Colombia.

En la zona, la relación de precios carne-leche ha sido inferior a 3, en circunstancias que en la mayoría de los países fluctúa alrededor de 5, lo que significa una posición favorable a la producción de leche. La nueva política, que aumenta el precio de la carne sin modificar el de la leche, puede afectar el destino de las empastadas en la subregión, dedicándose un área más extensa a la producción de carne, orientación que, como se verá más adelante, también tiene la política de créditos del Banco de Desarrollo Agropecuario.

El Estado Táchira es exportador neto de ganado para el abastecimiento del resto del país. Recibe vacunos para ser cebados y exporta bovinos de cría y beneficio. Además de la producción del Estado se debe tener en cuenta la influencia del comercio fronterizo no registrado desde Colombia, que se estima para Táchira en 65 mil cabezas de las que 30 mil serían cebadas en el propio Estado ^{1/}.

El principal destino del ganado de Táchira son los mercados de la zona central a donde normalmente se transporta en pie. El 90

^{1/} PROIDEAS, Mataderos Industriales de Venezuela, Caracas, 1970.

por ciento de la comercialización en Caracas se hace sobre la base de tres sistemas diferentes, todos controlados por un reducido número de intermediarios. El primero lo realizan compradores con domicilio en Caracas, que adquieren ganado en pie, lo transportan a los mataderos próximos y luego lo distribuyen en sus propias redes de carnicería o de terceros pero controlados financieramente por ellos. Otro sistema diferente es el caso de los mayoristas que tienen su centro de operación en el propio matadero. Estos compran ganado a los transportistas o productores que van a ofrecérselo y en el mismo matadero lo venden a los carniceros. El tercer sistema es muy similar: el matadero compra y vende a los distribuidores mayoristas ^{1/}.

En Táchira, se benefician al día alrededor de 40 vacunos en el Matadero Industrial de La Fría y 150 en los mataderos municipales. El matadero de La Fría es de una sociedad anónima de ganaderos y tiene una capacidad de faena diaria de 300 animales en 6 horas de trabajo. Por lo tanto, se utiliza a una capacidad del 12 por ciento. El principal problema que afronta es la falta de demanda, para una cantidad de ganado superior. No le ha sido posible penetrar el mercado de Caracas, que es controlado por un reducido número de intermediarios. Esta situación está llevando al matadero, año tras año, a cuantiosas pérdidas, que amenazan una pronta crisis económica. Algo similar le sucede al vecino Matadero Industrial El Vigía, que está fuera de la subregión. Para buscar una salida a esta situación, en el programa de preinversión, vinculado al sector agropecuario, se plantea el estudiar la factibilidad de un terminal y centro de distribución de carnes propio, en la ciudad de Caracas ^{2/}.

La comercialización de la leche prácticamente no tiene problemas. Existen dos plantas que ejercen influencia en la subregión. Ellas comparten los 85 mil litros diarios de producción. Son: Leche Táchira de San Cristóbal e INDULAC de El Vigía. La producción de Leche Táchira

^{1/} PROIDEAS, Mataderos Industriales de Venezuela, Caracas, 1970.

^{2/} Con la adopción de la nueva política de la carne, esta situación ha variado notoriamente porque los mataderos envían el producto de su beneficio a la recientemente creada Distribuidora Nacional de Carnes, la que paga el precio oficial y garantiza compra a la cantidad ofrecida.

está orientada a los rubros de consumo inmediato y quesos para el abastecimiento de San Cristóbal e INDULAC a la leche en polvo. No existe falta de capacidad instalada, la estacionalidad de la producción no es muy marcada y el volumen de leche rechazada es escaso. Sin embargo, está el problema de los productores muy pequeños, que no alcanzan a juntar el mínimo de leche necesario para hacer un envío a la planta, los que deben vender a un intermediario que acopia el producto de varios agricultores y normalmente les paga un precio inferior al mínimo oficial.

A pesar de que no hay déficit de capacidad instalada de planta, una industria de quesos en un área aislada como Pregonero, en que existe una producción de leche que se destina a la elaboración de queso blanco de tipo artesanal y al autoconsumo, merece un estudio especial, como se propone en el programa de preinversión, pues podría ser un centro dinamizador de la producción y una fuente de ingresos adicional para un área deprimida.

La organización de los empresarios en la subregión es escasa y principalmente vinculada a la defensa gremial y no a la producción y comercialización. Los beneficiarios de la Reforma Agraria dedicados a la actividad pecuaria no han concretado agrupaciones sólidas para la participación en el mercado.

En materia de fomento pecuario, el Estado ha dedicado la mayor parte de los recursos técnicos y financieros a la zona Sur del Lago. En investigación y extensión pecuaria se ha desarrollado en esta área el Proyecto MAC-FAO (Venezuela 17), que tiene una oficina en San Cristóbal. Su finalidad es estudiar la realidad ganadera en la zona Sur del Lago e investigar las nuevas técnicas y métodos administrativos para lograr un incremento de la producción de las fincas, a la vez que prestar servicios directos de asistencia técnica. El proyecto opera en tres sectores (La Fría, Coloncito y El Vigía), con cerca de 50 fincas de colaboración voluntaria. Esto ha permitido tener un mayor conocimiento de los recursos ganaderos y de las

/prácticas culturales

prácticas culturales más aconsejables. El proyecto se inició en el año 1969 y expira en 1973. Se financia con aportes gubernamentales y asistencia técnica de FAO, financiada esta última con recursos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Recientemente, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias de la Universidad de Los Andes, mediante un convenio con CORPOANDES y la Universidad Central de Venezuela, ha iniciado un programa de investigaciones experimentales en ganadería para las zonas altas, con un proyecto forrajes que pretende lograr el mejoramiento de la calidad de los pastos. Para ello se han establecido en la subregión tres centros pilotos, dos en La Grita a diferente altura y otro en Rubio, donde se están adaptando variedades de buenas cualidades nutritivas. Además, el programa cuenta con otros proyectos de adaptación y manejo de razas lecheras de alta productividad, como la Holstein y la Jersey.

En Táchira, a través de las cuatro oficinas de Fomento y Sanidad Animal, se logró la vacunación antiaftosa del 80 por ciento del ganado vacuno de la subregión, existiendo también acción preventiva en las demás enfermedades infecto-contagiosas.

Las principales líneas de financiamiento de la ganadería bovina son los créditos ordinarios supervisados para ceba y producción de leche del BAP y del Banco de Desarrollo Agropecuario, el Programa MAC-BAP de Fomento Pecuario y el recientemente establecido Proyecto de Desarrollo Ganadero del Banco de Desarrollo Agropecuario.

El programa MAC-BAP de Fomento Pecuario, que ha perdido importancia con la creación del Banco de Desarrollo Agropecuario procura obtener un aumento de la productividad de la ganadería utilizando el crédito a bajo costo - el 4 por ciento anual - ligado a la programación de las inversiones, realizadas conjuntamente por técnicos del MAC y los finqueros. Este programa colaboró en gran medida al incremento de la producción en la zona norte de Táchira.

/Actualmente los

Actualmente los créditos se están llevando a efecto a través del Banco de Desarrollo Agropecuario, al 9 por ciento anual, más una compra de acciones del 5 por ciento para capitalización del Banco.

Próximamente el Banco de Desarrollo Agropecuario deberá poner en práctica el Proyecto de Desarrollo Ganadero, que busca el financiamiento integral de 665 fincas seleccionadas en todo el país a fin de incrementar la producción de carne y leche. El proyecto se realiza mediante un financiamiento conjunto del Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Agropecuario, sobre la base de las experiencias adquiridas por el Proyecto MAC-FAO.

El programa se localizará en cuatro zonas del país: la de Los Llanos, la del Lago Maracaibo y Piedemonte Andino, la de la Cordillera de la Costa y la de las Sabanas Surorientales. La región del Lago Maracaibo y Piedemonte Andino comprende parte o la totalidad de los Estados Mérida, Táchira, Zulia y Falcón. En ella a alrededor de 150 fincas se aplicará un modelo de producción de ceba y leche, en el cual la carne predominará. Los créditos serán supervisados y dirigidos por la gerencia técnica del Banco, el que con su personal controlará la aplicación de los proyectos integrales de desarrollo en cada finca. Este programa, junto a la política de precios para la carne recientemente adoptada, indica una clara orientación de la política ganadera oficial, hacia un estímulo de la producción de carne de bovino.

Venezuela es deficitario en la producción de leche y carne. La primera la importa en forma oficial, principalmente como leche en polvo, y la segunda, en forma no registrada, en pie desde Colombia. Entre 1960 y 1969 el consumo de leche subió de 762 millones de litros a 946, lo que representa un 24 por ciento de aumento, y el de carne de vacuno de 124 mil toneladas a 208 mil, lo que significa un incremento del 68 por ciento. El bajo aumento del consumo de leche se puede atribuir a que en el mismo período sus precios al consumidor se elevaron considerablemente (ver Gráfico 20). Las proyecciones de demanda realizadas por FAO permiten suponer, que, si no se producen

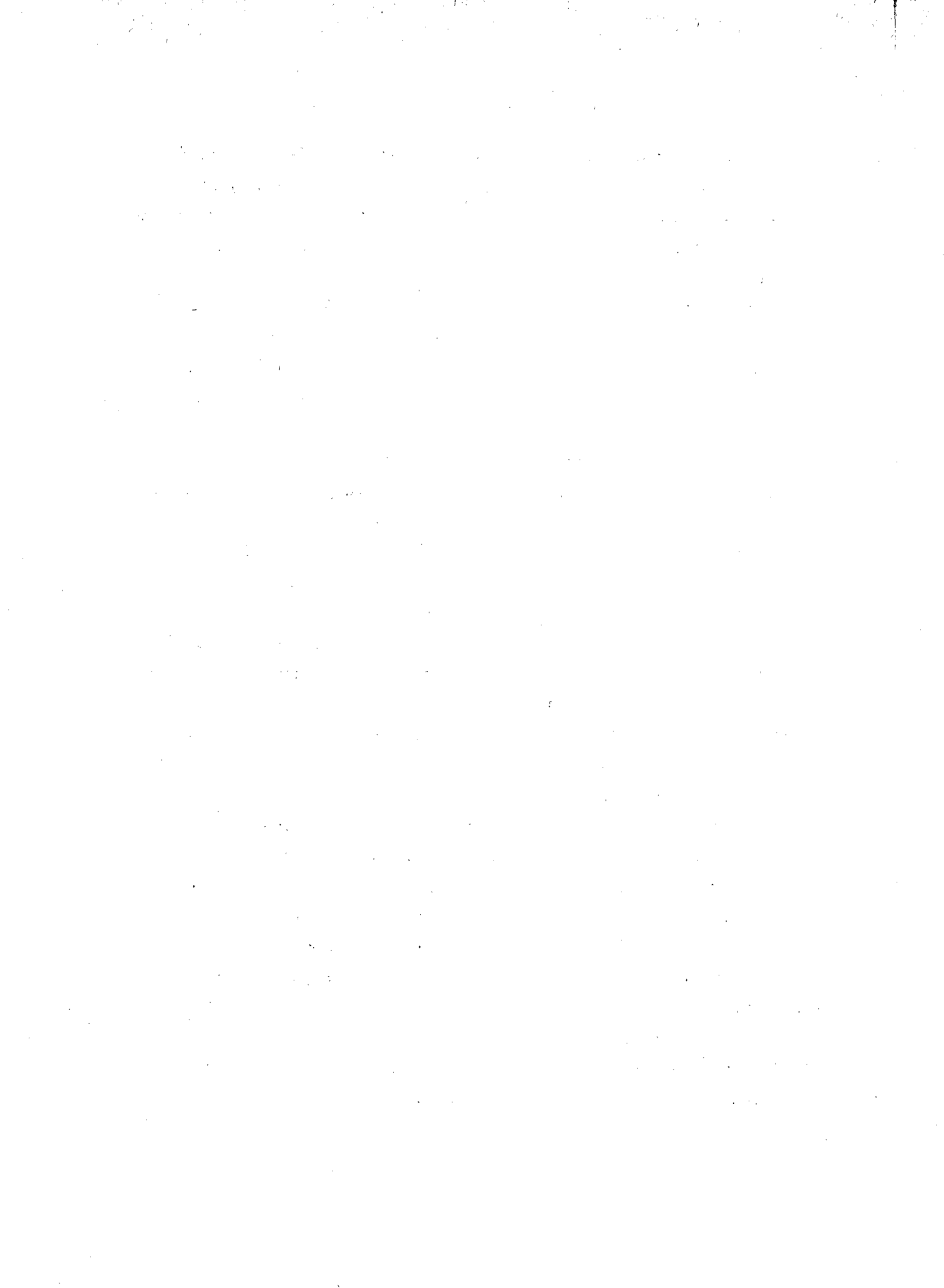
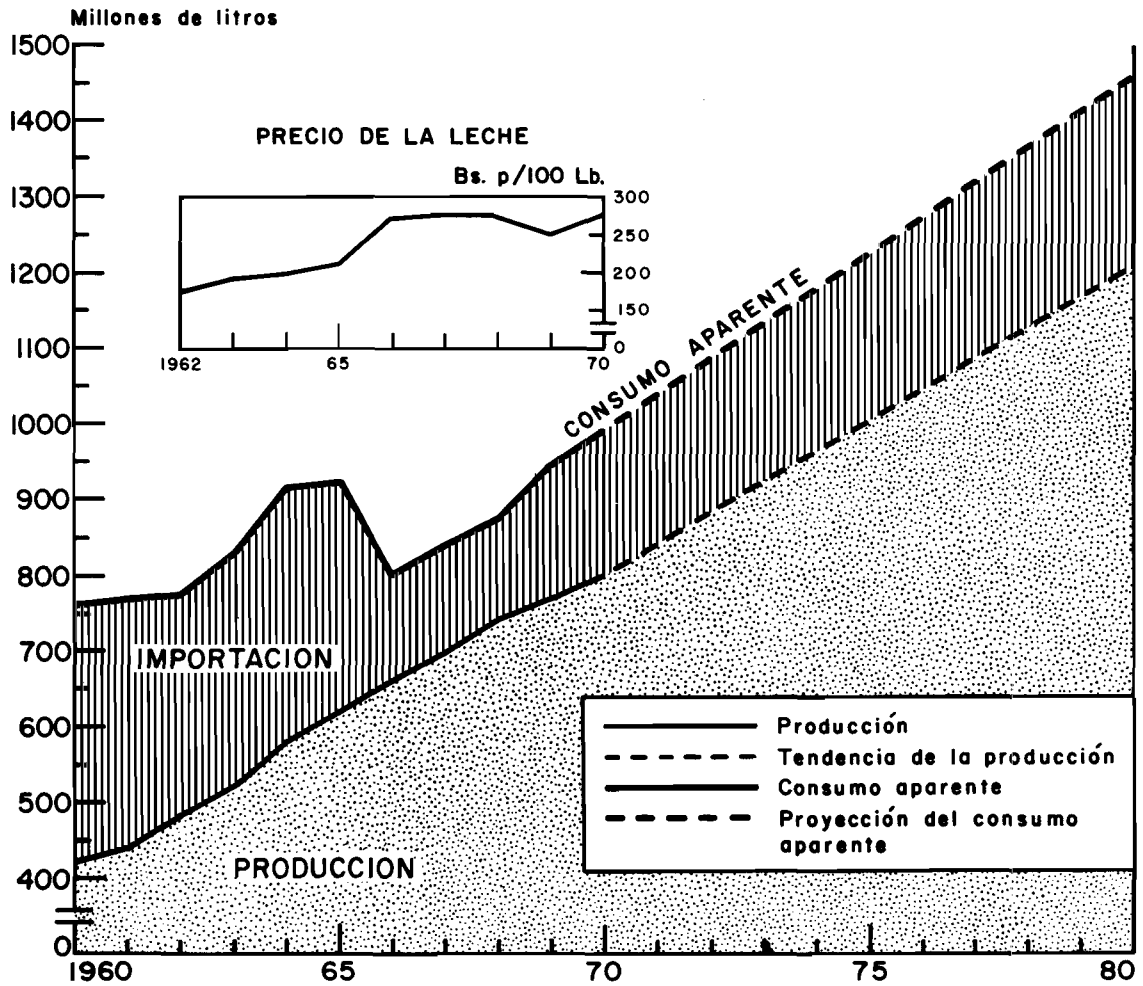


Gráfico 20

VENEZUELA : PRODUCCION Y CONSUMO DE LECHE



Fuente: Producción y precios; Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura y Cría
 Tendencia de la producción; Proyección lineal realizada por ILPES
 Consumo aparente; IV Plan de la Nación. Volumen 4. El Desarrollo Agrícola.
 Proyección del consumo aparente; Estimado para el año 1980, aplicando el aumento considerado entre 1970 y 1980 en "Proyecciones para Productos Agrícolas, 1970-1980" Volumen II FAO, Roma, 1971. Dicha estimación solo se refiere a los años 1970 y 1980, en el gráfico se han unido linealmente.

fuertes cambios en los precios, el consumo de carne y leche entre 1970 y 1980 se incrementará en alrededor de un 50 por ciento. Sin embargo, por el aumento del precio de la carne, es probable que el consumo de este producto sea menos dinámico.

Capítulo V

INDUSTRIA

INTRODUCCION

Este capítulo se presenta en dos partes; la primera de ellas corresponde a la descripción actual del sector y la segunda a un análisis de la potencialidad de desarrollo industrial de la subregión.

En la parte correspondiente a la descripción del sector se han reunido aquellos elementos más relevantes de la industria de Táchira, que permiten caracterizar su estado actual y las partes de su comportamiento pasado. La información utilizada para este análisis es tanto de carácter estadístico como también aquella emanada de visitas a las industrias del área y entrevistas a empresarios, técnicos, operarios y organizaciones del sector público y privado. En este análisis se ha destacado la situación relativa del sector en la economía del área y su posición respecto al desarrollo industrial nacional.

En la sección que trata la potencialidad del desarrollo industrial de la subregión, se ha realizado un examen de los principales factores locacionales de Táchira. Se ha considerado, en esta parte, la posible utilización de factores de otras regiones que puedan conjugarse favorablemente en actividades industriales en el área para aprovechamiento de su mercado local, regional y nacional.

A. LA SITUACION ACTUAL

1. Estructura y evolución de la actividad industrial

a) Producto generado por la actividad industrial

i) Producto. El producto industrial ^{1/} del Estado Táchira alcanzó en 1969 a 84.4 millones de bolívares, de los cuales el 77.2 por ciento correspondió a la producción fabril ^{2/} y un 22.8 por ciento a la producción artesanal. Su crecimiento acumulativo anual, en el período 1960/69, alcanzó una tasa promedio de 5.5 por ciento. La producción industrial contribuyó ese año con el 11.6 por ciento del PTB total del Estado. Para poder apreciar lo que esto significa, hay que situar este producto industrial dentro del marco nacional y dentro de la Región Andina.

Al comparar la participación del producto industrial de Táchira con el producto del sector a nivel nacional, nos encontramos que su contribución solamente alcanza, en el año 69, al 0.88 por ciento. Este bajo nivel de participación, frente a una población subregional que alcanza el 5 por ciento de la población del país, acusa el fuerte desequilibrio con el desarrollo industrial nacional. Esta situación se torna más aguda si se examina cómo ha variado históricamente la contribución de Táchira al producto industrial nacional. Se puede verificar que mientras en el año 1960 esta participación alcanzaba un 1.13 por ciento ^{3/}, nueve años más tarde había disminuido en un 21 por ciento, alcanzando la cifra ya mencionada de 0.88 por ciento, a través de un proceso continuo de distanciamiento de los promedios nacionales. Así, mientras en el período 1960/69, el sector nacional crecía a una tasa promedio de 8.4 por ciento anual, el sector subregional se rezagaba al crecer solamente al 5.5 por ciento.

^{1/} PTB industrial, Anuario Estadístico de Los Andes, 1971 (en Bs. de 1963).

^{2/} Considerando los establecimientos que ocupan 5 y más personas.

^{3/} Se han deflactado los precios a niveles de 1963.

En relación a la Región Andina, Táchira aparece como el mayor contribuyente al producto industrial de la región. En 1969, su participación alcanzó al 39.1 por ciento, cifra mayor a cualquiera de los otros estados andinos. Sin embargo, este aporte acusa también una disminución progresiva. El año 1960, Táchira producía el 47.6 por ciento del PTB industrial, bajando en los años siguientes frente al desarrollo más dinámico - aunque débil - de los otros estados andinos.

La situación relativa del sector dentro de la economía de la subregión tampoco muestra una dinámica interesante. Todo lo contrario, mientras el año 1960 el sector contribuía con el 11.2 por ciento al PTB subregional, el año 1969 prácticamente había mantenido su participación, alcanzando solamente el 11.6 por ciento. No sucede lo mismo a nivel nacional, donde el sector industrial aparece como uno de los participantes más dinámicos en la expansión económica del país; el año 1960 la industria solamente contribuía con el 14.9 por ciento al PTB nacional, pero ya el año 1969 su contribución había alcanzado el 20.2 por ciento. Estas observaciones no hay que tomarlas como simples verificaciones numéricas. Hay que pensarlas considerando el distinto valor relativo o papel que desempeña el sector en el ámbito nacional y subregional. A nivel nacional, el Sector compete con otros sectores productivos dinámicos o de gran potencialidad, como es el caso de la minería, el petróleo y la misma agricultura. En cambio, en la subregión es el sector industrial el que a largo plazo aparece como potencialmente más dinámico frente a las limitaciones de los otros sectores. Desde este punto de vista, se revela mucho más grave la baja contribución del sector al PTB subregional y su escaso dinamismo.

El producto industrial de Táchira tiene un alto contenido de producción artesanal ^{1/}, que alcanza, en 1969, al 22.8 del PTB del sector.

^{1/} Las cifras del producto son, en todo caso, más coherentes con la realidad observada que las cifras existentes sobre la ocupación artesanal que se muestran más adelante. Es así como en 1963 la ocupación artesanal de Táchira, según el III Censo económico alcanzaba al 39 por ciento, mientras que ese mismo año, a nivel nacional, (cont.)

Ese mismo año, el contenido artesanal del PTB industrial nacional alcanzaba solamente al 5.2 por ciento, lo que está acusando nuevamente el grado de atraso del sector de la subregión frente a los promedios nacionales. Más aún, estos porcentajes artesanales, que normalmente tienden a disminuir en un sector industrial dinámico, decrecen con distinta velocidad a nivel nacional - donde ha bajado en un 37.4 por ciento desde 1960 a 1969 - que a nivel de la subregión - donde solamente se ha reducido en un 21.4 por ciento en el mismo período.

No obstante este alto porcentaje artesanal, Táchira presenta porcentajes de producción artesanal más bajos que la región andina, que en 1966 tenía todavía un 30 por ciento de producto artesanal.

ii) Estructura del producto. En los cuadros 87 a 90 se muestra la estructura del producto de la industria de Táchira clasificada por actividades, desde 1960 a 1969. Las actividades que contribuyen en mayor medida al producto son, por orden de importancia: la rama de alimentos, donde se destaca un central azucarero y una pasteurizadora de leche, la rama de bebidas, con una planta de cerveza y dos embotelladoras, la rama de la madera, con una planta de contraenchapado, la rama de no metálicas, con una planta de cemento y dos alfarerías industriales, y la rama textil, con una planta de hilados y tejido de algodón. También se destacan los productos metálicos y los servicios de reparación de automóviles.

iii) Productividad de la mano de obra en la industria fabril
Antes de analizar las cifras de productividad de la mano de obra para la región y comparar con los promedios nacionales, hay que hacer algunas observaciones acerca de la interpretación de estas estadísticas.

1/ (Cont.) era del 50 por ciento. Si la productividad artesanal de Táchira fuese igual al promedio nacional (que en realidad debería ser menor) 2 900 Bs./persona en 1963, el empleo necesario para el producto artesanal de Táchira ese mismo año sería de 5 500 personas aproximadamente, lo que equivale a más del 60 por ciento de empleo artesanal, lo cual sería una cifra más de acuerdo a los promedios nacionales y a la realidad de la zona.

Cuadro 87

TACHIRA: SITUACION RELATIVA DEL PTB INDUSTRIAL RESPECTO
AL PAIS Y A LA REGION ANDINA ^{a/}

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
<u>Venezuela (A precios de 1963)</u>										
PTB Industrial total	4 589	4 938	5 570	6 005	6 685	7 387	7 696	8 292	8 929	9 511
Artesanía	384	395	407	419	432	445	458	472	486	500
Porcentaje de artesanía en el total	8.4	8.0	7.3	7.0	6.4	6.0	5.9	5.7	5.4	5.2
Participación en el PTB nacional	14.9	15.8	16.8	17.3	17.8	18.6	18.8	19.3	19.7	20.2
Tasa de crecimiento anual	7.6	12.8	7.8	11.3	10.5	4.2	7.7	7.7	6.5	6.6
<u>Región Andina (a precios de 1963)</u>										
PTB Industrial total	109.5	116.6	122.0	131.7	145.8	162.7	171.5	186.1	205.3	215.8
Artesanía	37.4	38.7	40.7	43.3	45.7	48.0	51.4			
Porcentaje de artesanía en el total	34.1	33.1	33.3	32.8	31.3	29.5	29.9			
Participación en el PTB regional	7.9	8.0	7.7	8.2	8.6	9.0	8.9	9.5	9.8	9.4
Tasa de crecimiento anual	6.4	4.6	7.9	10.7	11.5	5.4	8.5	10.3	5.1	
<u>Táchira (a precios de 1963)</u>										
PTB Industrial total	52.3	56.4	59.3	62.3	66.6	72.2	71.8	77.2	80.8	84.4
Artesanía	15.2	15.5	15.9	16.3	16.7	16.9	17.8	18.3	18.8	19.3
Porcentaje de artesanía en el total	29.0	27.5	26.7	26.1	25.0	23.4	24.8	23.6	23.2	22.8
Participación en el PTB del Estado	11.2	11.9	11.6	11.9	12.4	12.5	11.6	12.3	12.4	11.6
Tasa de crecimiento anual	8.0	5.1	5.0	7.1	8.3	0.6	7.5	4.6	4.4	
Participación del PTB industrial del Estado en el PTB industrial nacional	1.13	1.14	1.06	1.04	1.00	0.98	0.93	0.93	0.90	0.88
Participación del PTB industrial del Estado en el PTB industrial Andino	47.6	48.3	48.5	47.2	45.6	44.3	41.8	41.4	39.3	39.1

Fuente: Datos para Los Andes, Anuario Estadístico de Los Andes 1961 (bolívares de 1963).

Datos Nacionales, CORDIPLAN, presentados en el Tercer Mensaje Presidencial 1971 (deflactados los valores a precios de 1963)

^{a/} El producto está expresado en millones de bolívares, a precios de 1963. Las tasas de crecimiento anual están dadas en relación al año siguiente de la columna en que aparecen.

Cuadro 88

TACHIRA: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO DE LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA Y ARTESANAL

(En miles de bolívares a precios de 1963)

Año	Artesanía	Fabril	Total	Porcentaje artesanía
1960	15 172.9	37 078.5	52 251.4	29.0
1961	15 523.6	40 892.9	56 416.5	27.5
1962	15 874.2	43 408.7	59 282.9	26.7
1963	16 263.9	45 986.3	62 250.2	26.1
1964	16 725.8	49 915.0	66 640.8	25.0
1965	16 903.9	55 297.1	72 201.0	23.4
1966	17 805.6	53 987.0	71 792.6	24.8
1967	18 295.4	58 943.8	77 239.2	23.6
1968	18 796.4	62 016.9	80 813.3	23.2
1969	19 314.0	65 089.9	84 403.9	22.8

Fuente: Anuario Estadístico de Los Andes, 1971.

Cuadro 89

TACHIRA: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(En miles de bolívares a precios de 1963)

Actividades	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Alimentos	7 202.9	10 554.7	12 785.3	12 612.1	13 152.5	19 631.4	21 421.8
Bebidas	6 353.9	6 955.5	7 715.3	8 282.7	8 334.8	8 095.4	8 292.0
Tabaco	611.2	625.8	699.4	736.2	721.5	773.0	839.3
Textiles	1 701.0	2 200.8	2 247.3	3 320.3	4 830.1	4 450.8	4 104.6
Prendas de vestir	2 800.8	1 425.6	1 375.2	1 677.1	1 442.3	519.9	536.7
Madera y corcho	2 153.6	22 519.9	2 124.8	2 419.8	3 814.2	4 348.3	6 087.7
Muebles	960.3	903.8	820.8	1 051.6	1 105.7	1 568.0	398.1
Papel y cartón	-	-	-	-	-	-	-
Artes gráficas	977.5	958.7	949.3	939.9	930.5	911.7	902.3
Pieles y cueros	1 012.0	1 201.1	1 097.1	945.8	974.1	860.6	785.0
Caucho	345.1	388.2	436.2	479.3	532.0	594.3	656.6
Química	365.0	337.6	296.4	274.5	208.6	164.7	137.2
Derivados del petróleo	-	-	-	-	-	-	-
Productos minerales no metálicos	7 931.5	7 965.9	7 602.7	7 667.6	7 962.3	7 114.1	3 162.7
Metálicos básicos	-	-	-	-	-	-	-
Productos metálicos	1 498.9	1 567.0	1 635.2	1 703.3	1 771.4	1 839.6	1 924.7
Construcción, montaje y reparación maquinaria	585.5	628.8	672.2	722.8	773.4	824.0	881.8
Construcción, montaje y reparación maquinaria	2 091.3	2 127.2	2 368.5	2 519.6	2 670.8	2 847.2	3 023.6
Diversos	488.0	532.3	583.0	633.7	690.8	754.1	839.9
<u>Total</u>	<u>37 078.5</u>	<u>40 892.9</u>	<u>43 408.7</u>	<u>45 986.3</u>	<u>49 915.0</u>	<u>55 297.1</u>	<u>53 987.0</u>

Fuente: Anuario Estadístico de Los Andes, 1971.

Cuadro 90

TACHIRA: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO DE LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA Y ARTESANAL

(Bolívares de 1963)

	1967	1968	1969
Alimentos	21 456	23 380	25 255
Bebidas	8 488	8 744	8 982
Tabaco	825	868	846
Textil	5 010	5 457	5 923
Vestuario y calzado	413	248	-
Madera y corcho	5 482	6 016	6 574
Muebles y accesorios	1 474	1 550	1 692
Cueros y pieles	766	682	651
Papel y celulosa	-	-	-
Caucho	648	682	716
Productos químicos	118	124	65
Productos no metálicos	6 838	6 636	6 509
Productos metálicos	1 886	1 923	2 017
Maquinarias	884	930	976
Equipo eléctrico	-	-	-
Material de transporte	3 006	3 163	3 255
Artes gráficas	825	806	781
Diversas	825	806	846
Artesanía	18 295	18 796	19 314
<u>Total</u>	<u>77 239</u>	<u>80 813</u>	<u>84 402</u>

Fuente: CORPOANDES, estimaciones basadas en publicaciones oficiales y hechas de acuerdo a la metodología de la Sección de Economía Regional del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Los Andes, noviembre 1970.

/- En general,

- En general, tanto para el país como para la región, los índices de productividad están influidos por la alta tasa de rentabilidad de la industria manufacturera ^{1/}.
- Los menores salarios y el tamaño de las empresas llevan a funciones de producción de menor densidad de capital, lo que deprimiría las cifras de productividad de la región.

No existiendo cifras ajustadas por el cálculo de la productividad para todo el Estado Táchira, se han tomado las estadísticas para el sector manufacturero (sin artesanía) de San Cristóbal, Táriba y Palmira, que representan aproximadamente el 90 por ciento del producto de este sector, recopiladas para el año 1970. Las cifras para el sector manufacturero nacional corresponden a la encuesta industrial de 1966. En estas condiciones una comparación entre estos dos valores favorecería las cifras de productividad de Táchira, por estarse confrontando una muestra de la subregión que reúne las industrias de mayor productividad, con los promedios nacionales de cuatro años atrás. Aún en estas condiciones, el valor medio agregado por persona ocupada en la industria fabril de la subregión es el 42.6 por ciento de la productividad media nacional, siendo el capital fijo por trabajador 42.1 por ciento del promedio nacional. Esto estaría indicando - como es lógico esperar - un aprovechamiento del bajo costo de la mano de obra, utilizando mayor cantidad de trabajadores por unidad de producto.

En los cuadros siguientes se presentan las cifras desagregadas por actividades, indicándose también la productividad por persona y por obrero ocupada en cada una de ellas.

^{1/} Según los datos de la II Encuesta Industrial, se puede concluir que sobre un 100 por ciento de valor agregado, un 46 por ciento corresponde a utilidades e impuestos, si se considera que los impuestos inciden aproximadamente en un 30 por ciento sobre las utilidades imponibles, las utilidades netas sobre el valor agregado alcanzan a 35.5 por ciento. Si se considera una relación entre el capital y el valor agregado de 1.38 por ciento, se puede concluir que la utilidad neta sobre el capital es de aproximadamente el 26 por ciento. (Informe del Banco Mundial, octubre 1970.)

Cuadro 91

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA PARA VENEZUELA Y TACHIRA

(Bolívares de 1963)

	Venezuela a/			Táchira b/		
	Producción	Valor agregado	Valor	Producción	Valor agregado	Valor
	por persona ocupada	por persona ocupada	agregado por obrero	por persona ocupada	por persona ocupada	agregado por obrero
<u>Industrias tradicionales</u>	<u>67 880</u>	<u>30 998</u>	<u>39 217</u>			
Alimentos	89 083	30 693	40 805	53 351	14 105	18 140
Bebidas	115 802	74 577	112 522	79 375	47 969	63 881
Tabaco	175 033	128 350	170 647	47 618	20 694	28 971
Textil	41 882	22 143	25 793	22 862	10 945	11 880
Vestuario	40 166	17 682	21 850	41 135	19 679	35 422
Madera	33 446	15 758	18 541	14 879	3 012	3 203
Muebles	39 608	19 051	22 846	31 888	11 284	13 164
Cueros	63 537	24 612	28 456	44 449	11 014	11 408
<u>Industrias intermedias</u>	<u>124 270</u>	<u>47 331</u>	<u>67 212</u>			
Papel	79 868	36 977	48 217	35 578	8 565	10 277
Caucho	78 015	45 490	62 922	37 105	11 927	19 083
Productos químicos	73 353	41 374	73 549	31 104	14 562	17 475
Derivados del petróleo	660 931	152 145	241 368	-	-	-
No metálicos	46 370	31 320	38 702	29 997	18 567	20 403
Metal básico	51 624	26 097	34 772	-	-	-
<u>Industrias mecánicas</u>	<u>74 806</u>	<u>31 560</u>	<u>41 337</u>			
Metálicos	58 085	28 454	35 264	21 274	12 357	14 449
Maquinaria	39 458	20 986	27 614	58 303	16 853	23 033
Equipo eléctrico	95 730	42 461	62 552	11 436	5 680	7 303
Material de transporte	83 616	31 234	40 846	8 031	5 666	7 532
<u>Grupo residual</u>	<u>46 510</u>	<u>27 148</u>	<u>37 779</u>			
Artes gráficas	44 716	25 672	36 456	17 486	10 576	14 552
Diversas	38 778	27 750	39 522	13 292	6 062	11 113
<u>Promedio fabril</u>	<u>82 401</u>	<u>35 091</u>	<u>46 224</u>	<u>32 221</u>	<u>14 982</u>	<u>17 985</u>

a/ CORDIPLAN II Encuesta Industrial 1966.

b/ Datos para San Cristóbal, Táriba y Palmira, CORPOANDES 1970, Documento N° 10.

Cuadro 92

DENSIDAD DE CAPITAL FIJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA PARA: SAN CRISTOBAL,
TARIBA Y PALMIRA, EN 1970 Y PARA VENEZUELA EN 1966

(En miles de bolívars por obrero)

	Venezuela a/	Táchira b/
<u>Industrias tradicionales</u>	<u>38.9</u>	
Alimentos	52.3	17.6
Bebidas	87.1	100.9
Tabaco	47.7	24.6
Textil	38.2	24.8
Vestuario y calzado	11.2	23.3
Madera	24.5	19.6
Muebles	15.8	26.4
Cueros	31.6	14.6
<u>Industrias intermedias</u>	<u>148.0</u>	
Papel	81.5	33.3
Caucho	76.6	114.0
Productos químicos	90.0	12.9
Derivados del petróleo	706.8	-
No metálicos	71.4	17.1
Metal básico	141.6	-
<u>Industrias mecánicas</u>	<u>33.2</u>	
Productos metálicos	43.0	24.5
Maquinaria	24.6	15.0
Equipo eléctrico	45.6	8.5
Material de transporte	23.4	13.1
<u>Grupo residual</u>	<u>30.8</u>	
Artes gráficas	35.5	11.2
Diversas	24.7	12.4
<u>Promedio</u>	<u>63.8</u>	<u>26.2</u>

a/ CORDIPLAN II Encuesta Industrial 1966.

b/ Datos para San Cristóbal, Táriba y Palmira, CORPOANDES 1970.

/b) Tamaño y

b) Tamaño y localización de las empresas industriales

i) Tamaño. Existen dos fuentes de información para analizar la distribución por tamaño de los establecimientos industriales de la subregión; una de ellas es el III Censo Económico de 1963 y la otra, más reciente, son los datos preparados por CORPOANDES para el análisis de la distribución geográfica de los establecimientos. Luego existe la información parcial para el núcleo San Cristóbal, Táriba y Palmira, preparado en 1970 por CORPOANDES y publicado en el Documento N° 10 de esta Corporación. De estas informaciones, la que contiene mayor número de antecedentes que permitan sacar algunas conclusiones es la contenida en el Censo de 1963.

En 1963 se registraron un total de 1.254 establecimientos, de los cuales más del 80 por ciento correspondía a pequeños talleres que ocupaban menos de 5 personas, que generaban el 26 por ciento ^{1/} del producto del sector y empleaban al 39 por ciento de la mano de obra industrial del área. La mayor proporción - casi el 70 por ciento - de estos pequeños establecimientos se presentaba en la actividad de calzado y vestuario, seguido de alimentos, talleres de reparación de vehículos, talleres de muebles y alfarerías. En el otro extremo existían cuatro industrias de más de 100 personas, en bebidas, textiles, madera y cemento, y cinco empresas de más de 50 personas, en productos metálicos, fabricación de ladrillos, calzado y alimentos, concentrando el 20 por ciento del empleo del sector y cerca del 70 por ciento de su producto.

Aun cuando no se dispone de una serie que permita verificar exactamente la evolución de los distintos tipos de establecimientos, al comparar los datos de 1963 con los de 1969, cuyo resumen se presenta a continuación, se puede corroborar la evolución observada directamente

1/ Hay que destacar la observación hecha con anterioridad sobre la cifra del empleo artesanal. Este 26 por ciento del producto corresponde al total generado por la artesanía, de la cual solamente una parte - presumiblemente menos de la mitad - estaría registrada en establecimientos industriales.

en la zona. La mayor parte de las empresas pequeñas y medianas hasta aproximadamente 50 personas carecen en gran medida de acceso al crédito, canales de comercialización, capacidad técnica y costos que les permitan aprovechar ventajosamente el mercado nacional. Es así como estas empresas - con escasas excepciones - están principalmente volcadas al mercado interno del área o a lo sumo alcanzan parte del mercado de Los Andes y crecen, por lo tanto, al ritmo de expansión de este mercado que, en comparación al mercado nacional, no es dinámico. Por otra parte, las empresas de mayor tamaño, que en su mayoría tienen su origen o su madurez durante la década del 60, son las que realmente aprovechan la dinámica del mercado nacional y contribuyen sustancialmente a la apertura de la economía del área ^{1/}. Es así como los empleos en las empresas de más de 100 personas tienden a duplicarse (88 por ciento en el período 63-69) y los empleos en las empresas de 50 a 100 personas aumentan en un 50 por ciento. Considerando que estos tramos reúnen los empleos de mayor productividad y que el empleo se ha mantenido prácticamente estacionario en el sector, es lógico pensar que los establecimientos más pequeños han tendido a decaer.

Aun cuando no se cuenta con cifras del producto para los distintos tamaños de establecimientos, es posible sacar algunas conclusiones examinando el comportamiento del producto en aquellas ramas industriales que cuentan con los establecimientos de mayor tamaño. En el año 1963, aquellas actividades que cuentan con establecimientos de más de 100 personas, como son bebidas, textiles, maderas y no metálicas, reúnen el 47.2 por ciento del producto. Si a éstos se agregan aquellas ramas que tienen establecimientos de 50 a 100 personas, como son los casos de alimentos, calzado y productos metálicos, se llega a una concentración del 82 por ciento del producto. Las primeras cuatro actividades concentran solamente el 23 por ciento del empleo y, en conjunto con el segundo grupo, llegan a reunir el 46 por ciento, lo

^{1/} Ver más adelante el acápite sobre origen de los insumos y destino de la producción.

Cuadro 93

TACHIRA: NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y EMPLEO INDUSTRIAL

	Establecimientos según personas ocupadas				
	1-4	5-9	10-50	50-100	100 y más
	<u>Número de establecimientos</u>				
1963	1 034	137	74	5	4
1969	?	240	76	7	5
Porcentaje de aumento		75	3	40	25
	<u>Empleo</u>				
1963	1 974	854	1 223	308	733
1969	?	1 480	1 446	461	1 381
Porcentaje de aumento		73	18	49	88

Fuente: III Censo Económico 1963.

CORPOANDES, Documento N° 10, 1970.

/cual es,

cual es, por lo demás, evidente, ya que estaría mostrando la mayor tasa de productividad de la mano de obra en las empresas de mayor tamaño del área. En el año 1969, se sumaba al grupo de industrias con establecimientos de más de 100 personas la rama alimenticia, concentrándose en este conjunto el 81.3 por ciento del producto fabril.

ii) Distribución geográfica. El desarrollo industrial de la subregión se encuentra concentrado en el núcleo San Cristóbal-Tárriba-Palmira, que genera alrededor del 90 por ciento de productos manufacturero del Estado Táchira ^{1/} y el 74 por ciento de la ocupación del Sector.

Le sigue en importancia a este núcleo - en relación al empleo, número de establecimientos y capital - la actividad industrial generada en San Antonio de Táchira, Rubio y San Juan de Colón.

Es interesante destacar que la densidad de capital por trabajador es notoriamente más baja en San Antonio, Rubio y San Juan de Colón, que en San Cristóbal, lo que estaría mostrando el mayor grado de utilización de mano de obra de bajo costo en la actividad industrial de estas localidades ^{2/}. Otra situación que interesa destacar es la densidad del empleo industrial en San Antonio, donde se registran 38 empleos industriales por cada mil habitantes frente a 22 que presenta San Cristóbal, reflejando principalmente la absorción de trabajadores fronterizos.

^{1/} No existen datos sobre la distribución geográfica del producto industrial, pero existen datos para el conglomerado San Cristóbal-Tárriba-Palmira y para el total del Estado Táchira.

Producto Industrial Manufacturero (PIM) y artesanía para Táchira 1969, 104 millones de Bs. PIM y artesanía, para San Cristóbal, Tárriba y Palmira, 94 millones de Bs. para 1970 (aproximadamente 89 millones de Bs. para 1969).

Fuente: IIE, ULA.

^{2/} Las cifras del cuadro 97 indican valores de capital suscrito por persona ocupada, que podría no corresponder a una estricta indicación de la densidad de capital, pero sirven para mostrar los desniveles relativos de capitalización.

Cuadro 94

TACHIRA: TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS, 1963

	Establecimientos según personas ocupadas					Total esta- bleci- mien- tos	Total perso- nal ocupa- do	Produ- cto b/	Distri- bución porcen- tual del produ- cto
	1-4	5-9	10-49	50-99	100 y más				
Alimentos	164	41	29	1	--	235	1 120	12.61	27.4
Bebidas	1	3	3	--	1	8	227	8.28	18.0
Tabaco	9	7	3	--	--	19	100	0.74	1.6
Textiles	--	--	--	--	1	1	297	3.32	7.2
Calzado y vestuario	231	19	5	1	--	256	609	1.68	3.7
Madera y corcho	80	6	2	--	1	89	355	2.42	5.3
Muebles y accesorios	104	7	4	--	--	115	295	1.05	2.3
Papel y productos de papel	1	2	--	--	--	1	2	--	--
Imprentas e industrias conexas	18	1	6	--	--	25	143	0.94	2.0
Cuero y productos de cuero	21	1	5	--	--	27	129	0.95	2.1
Gaucho	9	--	1	--	--	10	34	0.48	1.0
Productos químicos	11	1	1	--	--	13	60	0.27	0.6
Minerales no metálicos	108	16	3	2	1	130	677	7.67	16.7
Productos metálicos	44	10	2	1	--	57	248	1.70	3.7
Maquinaria	12	--	1	--	--	13	38	0.72	1.6
Maquinaria eléctrica	62	--	--	--	--	62	88	--	--
Material de transporte	136	24	5	--	--	165	549	2.52	5.5
Diversos	23	1	4	--	--	28	121	0.63	1.4
<u>Total</u>	<u>1 034</u>	<u>137</u>	<u>74</u>	<u>5</u>	<u>4</u>	<u>1 254</u>	<u>5 092</u>	<u>45.98</u>	<u>100.0</u>
Empleo (ocupados)	1 974	854	1 223	308	733				
Distribución porcentual de los establecimientos	82.5	10.9	5.9	0.4	0.3	100.0			
Distribución porcentual del empleo	38.8	16.8	24.0	6.0	14.4		100.0		
Producto a/	16.3		46.0						
Distribución porcentual del producto	26.2		73.8						

Fuente: III Censo Económico 1971 (Datos de 1963).

a/ Los datos del producto están dados en millones de bolívares y provienen de los datos dados para 1963 por el Anuario Estadístico de Los Andes 1971.

b/ Estas cifras no contienen el producto artesanal.

Cuadro 95

TACHIRA: TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS, 1969

	Establecimientos según obreros ocupados					Total establecimientos	Producto fabril	Distribución porcentual del producto
	5-10	11-20	21-50	51-100	100 y más			
Alimentos	58	19	6	1	1	85	25.25	38.6
Bebidas	11	1	1	1	1	15	8.98	13.7
Tabaco	8	1	1	-	-	10	0.85	1.3
Textiles	2	1	1	-	1	5	5.92	9.1
Calzado y vestuario	19	3	2	-	-	24	0.25 ^a	0.4
Maderas y corcho	4	-	1	-	1	6	6.57	10.0
Muebles y accesorios	15	3	2	1	-	21	1.69	2.6
Papel y productos de papel	-	-	1	-	-	1	-	-
Imprentas e industrias conexas	6	5	3	-	-	14	0.78	1.2
Cuero y productos de cuero	5	2	-	-	-	7	0.65	1.0
Caucho	2	1	-	-	-	3	0.72	1.1
Productos químicos	5	-	-	-	-	5	0.07	0.1
Minerales no metálicos	22	4	1	1	1	29	6.51	9.9
Productos metálicos	11	3	2	2	-	18	2.08	3.2
Maquinaria	4	3	-	-	-	7	0.98	1.5
Maquinaria eléctrica	3	-	-	-	-	3	-	-
Material de transporte	60	6	-	1	-	67	3.25	4.9
Varios	5	2	1	-	-	8	0.85	1.3
<u>Total</u>	<u>240</u>	<u>54</u>	<u>22</u>	<u>7</u>	<u>5</u>	<u>328</u>	<u>65.40</u>	<u>100.0</u>
Empleo (ocupados)	1 480	766	680	461	1 381	4 768		

Fuente: Calculado sobre datos preparados por CORPOANDES.

a/ Cifra de 1968.

Cuadro 96

TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES PARA
SAN CRISTOBAL, TARIBA Y PAIMIRA

	Establecimientos según personas ocupadas				Total
	5-20	21-50	51-100	100 y más	
1963 <u>a/</u>	107	10	3	2	122
1970 <u>b/</u>	137	19	4	5	165

Datos del Táchira

	Establecimientos según personas ocupadas			
	5-9	10-49	51-100	100 y más
1963 <u>a/</u>	137	74	5	4

a/ III Censo Económico, 1963, Publicado en 1971.

b/ CORPOANDES - Documento N° 10, 1970.

Cuadro 97

PROGRAMA GRITA-TORBES: NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL OCUPADO Y CAPITAL SUSCRITO POR DISTRIBUCION GEOGRAFICA, DE LOS CUATRO NUCLEOS MAS IMPORTANTES DE LA REGION

Localidades	Pobla- ción a/	Núme- ro de esta- bleci- mien- tos b/	Personal ocupado b/	Capital suscrito (bolívares) b/	Capital/ persona ocupada	Em- pleos indus- triales mil/habi- tantes
San Cristóbal, Táriba-Palmira	177 111	670	3 646	169 914 925	46 603	22
San Antonio del Táchira	20 342	131	730	2 544 533	3 460	38
Rubio	21 508	59	373	1 131 680	2 750	17
San Juan de Colón	16 615	47	170	814 450	4 780	10
<u>Total</u>	<u>235 576</u>	<u>907</u>	<u>4 919 c/</u>	<u>174 375 588</u>	<u>(35 449)</u>	

a/ Cifras preliminares del X° Censo de Población.

b/ Datos del Programa Venezuela II, 1971.

c/ Estas cifras probablemente incluyen parte del estrato artesanal, al considerarse establecimientos con más de cinco personas, lo cual distorsiona en cierta medida las cifras de capital por persona ocupada.

/ c) El empleo

c) El empleo industrial

La información disponible reunida de distintas fuentes (cuyo resumen se presenta en el Cuadro 98) ^{1/} permite solamente establecer algunas conclusiones en relación al empleo en la industria fabril ^{1/}. Las cifras relativas a la artesanía aparecen en algunos casos incluidas en los totales o bien como restos no clasificados, como sucede con la información de los años 41, 50 y 61, donde se han clasificado actividades domésticas de confección, acusadas en el ítem de vestuario y calzado, que en algunos casos, como el año 1941, sobrepasa el 50 por ciento del empleo de todo el sector. Posteriormente, en el año 1963 (III Censo Económico), la información aparece recolectada en relación a los establecimientos, lo que permite tener una primera cuantificación del artesanado, considerando aquellos establecimientos que emplean de 1 a 4 personas. Las cifras de los años 66, 69 y 71 tampoco señalan explícitamente el porcentaje de empleo artesanal. Finalmente, las últimas cifras disponibles para 1971 emplean la nueva clasificación industrial que excluye las actividades de reparación y las traslada al sector servicios.

i) Estructura de la ocupación. La información preparada para San Cristóbal, Táriba y Palmira señala una baja proporción del empleo en la categoría de empleados (14.4 por ciento) en relación al promedio nacional (22.1 por ciento) ^{2/}. Esta diferencia no se debería exclusivamente al predominio de empresas medianas y pequeñas en el área, ya que los promedios nacionales por estratos de ocupación son en todos los casos superiores al promedio regional (empresas de más de 100 personas tienen un 24 por ciento de empleados, el tramo de 51-100, 25 por ciento, de 21-50, 19 por ciento y de 5-20, 20 por ciento) ^{3/}.

1/ Establecimientos de más de cinco personas.

2/ Datos del Documento N° 10 de CORPOANDES y de la II Encuesta Industrial de CORDIPLAN.

3/ CORDIPLAN, II Encuesta Industrial.

TACHIRA: EVOLUCION DEL EMPLEO

	1941 ^{a/} Táchira	1950 ^{a/} Táchira	1961 ^{a/} Táchira	1963 ^{b/} Táchira	1966 ^{a/} Táchira	1968 ^{d/} Táchira Ocup. s/ artesania	1969 ^{a/} Táchira s/artesania	1970 ^{e/} San Cristóbal, Táriba y Palmira (Industria manufac- turera)	1971 ^{g/} San Cris- tóbal	1971 ^{h/} Táchira
A. Industrias tradicionales										
Alimentos	959	856	1 425	1 120	1 066	504	1 326	436	} 447	701
Bebidas	22	111	237	227	242	225	263	273		286
Tabaco	483	422	309	100	152	43	95	28		11
Textil	247 ^{1/}	109 ^{1/}	337 ^{1/}	297	563	510	535	496	} 626	511
Vestuario y calzado	4 278 ^{1/}	2 614 ^{1/}	2 482 ^{1/}	609	290	168	232	9		706
Madera y corcho	34	89	922	355	208	213	213	235		431 ^{1/}
Muebles y accesorios	952	887	301	295	156	54	270	77		361
Cueros y pieles	132	168	138	129	79	23	62	29	15	59
B. Industrias intermedias										
Papel y celulosa	-	15	17	2	-	-	25	18		24
Caucho	-	14	51	34	13	56	27	24		28
Productos químicos	90	95	130	60	59	-	32	12		70
Derivados del petróleo	-	6	-	-	-	-	-	-		-
Minerales no metálicos	466	793	10	677	531	323	510	400	130	453
Metálicas básicas	-	-	-	-	-	-	-	-		-
C. Industrias mecánicas										
Productos metálicos	1 ^{1/}	1 ^{1/}	1 ^{1/}	248	258	97	271	297	245 ^{m/}	673
Maquinarias	148 ^{1/}	94 ^{1/}	2 267 ^{1/}	38	80	8	68	41	-	18
Equipo eléctrico	-	-	-	88	5	-	19	9	-	-
Material de transporte	1 ^{1/}	1 ^{1/}	1 ^{1/}	549	326	145	526	339	438	12 ^{d/}
D. Residual										
Artes gráficas	83	170	160	143	172	94	195	183	74	206
Diversas	-	-	-	121	95	93	99	11	3	69
Total fabricil	7 894	7 290	8 786	5 092	4 325	2 556	4 768	2 917	2 420	4 646

a/ Censos industriales de 1941, 1950 y 1961, según publicación de José Ramón Sanien. La ciudad y la región para el desarrollo. Comisión de Administración Pública de Venezuela, 1972; b/ Datos del III Censo económico, 1963 (1970) incluyendo artesanía; c/ II Encuesta Industrial, CORDIPLAN; d/ Ministerio del Trabajo, Memoria 1969 (sin artesanía); e/ CORPOANDES 1970 (sin artesanía); f/ Cifras de CORPOANDES - Zonas Industriales Estudiadas en la Región de Los Andes (1971); g/ Cifras del Censo Económico sobre Industria, Comercio y Servicios de la Cámara de Comercio e Industria del Estado Táchira, 1971; h/ Datos preparados por el Programa Venezuela II, noviembre de 1971; i/ En esta clasificación se coloca la fabricación de vestuario junto con textiles y no junto a calzado como se clasifica a nivel nacional; j/ Estas cifras incluyen aparentemente una serie de actividades artesanales de carácter doméstico.

lo que acusaría una menor disponibilidad de personal calificado en las actividades industriales del área, lo cual puede deberse en parte al menor tamaño promedio de las empresas, al tipo de contratación, al mayor uso de mano de obra o simplemente a las menores exigencias técnicas y administrativas que deban superar las empresas (ver Cuadro 99).

No es fácil determinar la proporción exacta de empleo artesanal y de empleo fabril con la información disponible. La primera cuantificación del artesanado aparece en el censo de 1963, en la cual, como personal empleado en establecimientos del rango de 1 a 4 personas, hay un total de 1.974 personas sobre un total de 5.092 ocupadas en el sector, es decir un 39 por ciento del total. Ese mismo año, el promedio nacional de artesanía sobre el empleo del sector era de 49 por ciento. Estas cifras no parecen reflejar la situación observada actualmente en la zona, sino que acusan una posible subestimación en la región, pero reflejan más aún el carácter de "resto" de las actividades artesanales en las estadísticas nacionales ^{1/}.

En los años 1941, 1950 y 1961, donde aparentemente la información se recogió de las personas y no de los establecimientos, las cifras del empleo total, que incluían actividades artesanales están evidentemente abultadas por la incorporación de las actividades domésticas y el subempleo. Si se consideran las cifras de empleo fabril registradas en el año 1963 que alcanzó a 3.118 personas ^{2/}, el año 1961 debía existir un grupo artesanal de aproximadamente un 70 por ciento, cuando el promedio nacional alcanzaba a un 50 por ciento. Posteriormente, al hacerse el relevamiento de los establecimientos, gran parte de este empleo doméstico y subempleo no ha sido registrado y es también posible que muchos de los establecimientos de menos de cinco

^{1/} Esta diferencia se produce entre la información captada por establecimientos - como fue la del Censo de 1963 - y la información recogida directamente de las personas o la determinación de "restos".

^{2/} Cifras del II Censo, descontado el estrato de 1 a 4 personas.

Cuadro 99

COMPARACION DE LA ESTRUCTURA DE LA OCUPACION
ENTRE VENEZUELA Y EL TAGHIRA

(En porcentaje)

	Taghira a/	Venezuela b/
Obreros	83.3	75.9
Empleados	14.4	22.1
Otros	2.3	2.0
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

a/ CORPOANDES, datos para San Cristóbal, Táriba y Palmira, 1970.

b/ II Encuesta Industrial CORDIPLAN 1966.

/ personas hayen

personas hayan quedado sin computarse. Solamente así se puede explicar la baja proporción artesanal registrada en el Censo de 1963.

En la última década el empleo en la industria fabril ha tenido un incremento apreciable, adquiriendo una significación mayor en cuanto a fuente de empleos. En efecto, tal como se mencionó, el III Censo Económico de 1963, registró 3.118 obreros y empleados en industrias de más de 5 personas ocupadas. En 1969, CORFOANDES, a partir de una encuesta, estimó en 4 768 las personas ocupadas en industrias de ese tamaño, lo que daría un crecimiento anual del orden del 7 por ciento en ese lapso.

El peso relativo del empleo fabril dentro del empleo manufacturero habría aumentado de un 30 por ciento a principios de la década hasta un 40 por ciento hacia fines de la misma. Hay que tener en cuenta que el empleo fabril ha sido calculado basándose en la información proporcionada por las empresas, en tanto que el empleo manufacturero se basó en información proporcionada por las personas.

Este fenómeno indica una incorporación relativamente mayor de las personas ocupadas de la subregión en actividades más productivas, lo que tiene repercusión tanto sobre la ocupación general de Táchira, por ser más sensible el efecto multiplicados del empleo industrial, y en el mayor ingreso de las personas.

Aun cuando no es posible sacar conclusiones cuantitativas exactas en relación al empleo artesanal, dado el carácter de "resto" de la información estadística, es interesante examinar al menos cómo se distribuye el artesanado ^{1/} en las diferentes actividades industriales, frente a la información del Censo de 1963. Las más altas concentraciones de artesanado se presentan en Vestuario y Calzado (373 personas), material de transporte, servicios de reparación de vehículos (319 personas), alimentos (299 personas), minerales no

^{1/} Establecimientos registrados que emplean de 1 a 4 personas.

metálicos, alfarerías (236 personas) y muebles y accesorios (195 personas), que en conjunto agrupan más del 70 por ciento del artesanado registrado. (Ver Cuadro 100).

Hay que señalar también que la ocupación artesanal observada corresponde solamente a un concepto de tamaño de establecimiento, sin presentarse ninguna actividad artesanal artística de interés, tales como tejidos o cerámica, ni de alta calidad industrial, como mecánica de precisión. Se destaca, sin embargo, la calidad "artesanal" de la mano de obra en establecimientos mayores, tales como la fabricación de muebles tallados.

El empleo fabril está también concentrado en pocas ramas industriales. Es así como la fabricación de alimentos, productos no metálicos, textil y material de transporte y bebidas reunían el año 1963 el 65 por ciento del empleo fabril del sector.

ii) Distribución geográfica del empleo. El empleo industrial se concentra en el núcleo San Cristóbal, Táriba, Palmira, que en 1971 ^{1/} reunían el 79 por ciento del empleo del sector en el Estado, seguido por San Antonio que solamente alcanzaba al 14 por ciento (incluyendo los servicios de reparaciones). (Ver Cuadro 101).

Es importante destacar la participación de la mano de obra colombiana en la fuerza de trabajo empleada en la industria del área. No existe un censo detallado sobre la proporción de extranjeros empleados, pero en la información recogida directamente en las visitas a las distintas empresas se pudo apreciar que el porcentaje es mayor en las empresas de San Antonio y Ureña, por su condición fronteriza, donde alcanza - según el Cuadro siguiente - al 70 por ciento del empleo. En la zona de San Cristóbal, el porcentaje aparentemente sería menor, en especial en las empresas de mayor tamaño.

^{1/} Cifras proporcionadas por el Programa "Venezuela II", 1971.

Cuadro 100

TACHIRA: OCUPACION INDUSTRIAL, 1963

	Artesanía a/ (personas)	Fabril b/ (personas)	Total (personas)	Porcentaje de artesanía en el total
Alimento	299	821	1 120	27
Bebidas	3	224	227	1
Tabaco	22	78	100	22
Textil	..	297	297	-
Vestuario y calzado	373	236	609	61
Madera y corcho	128	227	355	36
Muebles y accesorios	195	100	295	66
Cueros y pieles	57	72	129	44
Papel y celulosa	2	-	2	100
Gaucho	21	13	34	62
Productos químicos	25	35	60	42
Minerales no metálicos	236	441	677	35
Productos metálicos	105	143	248	42
Maquinaria	25	13	38	66
Equipo eléctrico	88	-	88	100
Material de transporte	319	230	549	58
Artes gráficas	40	103	143	28
Diversos	36	85	121	30
<u>Total</u>	<u>1 974</u>	<u>3 118</u>	<u>5 092</u>	<u>39</u>

Fuente: III Censo Económico, 1963.

a/ Establecimientos de 1 a 4 personas.

b/ Establecimientos de 5 y más personas.

Cuadro 101

TACHIRA: EMPLEO INDUSTRIAL, POR DISTRIBUCION
GEOGRAFICA Y ACTIVIDADES, 1971

	Palmira	San Antonio	San Juan de Colón	Rubio	San Cristóbal	Total
Alimentos	21	86	71	48	475	701
Bebidas	129	-	-	-	157	286
Tabaco	35	66	-	-	23	124
Textil	6	-	2	1	502	511
Vestuario y calzado	28	178	15	21	464	706
Madera	37	1	27	3	277	345
Muebles	23	64	18	30	226	361
Cueros	4	38	-	14	3	59
Papel	-	5	-	-	19	24
Caucho	4	-	2	-	22	28
Productos químicos	7	46	-	6	11	70
No metálicos	185	27	4	33	204	453
Productos metálicos	11	176	22	12	452	673
Maquinaria	3	-	-	6	9	18
Equipo eléctrico	-	-	-	-	-	-
Material de transporte	-	9	3	-	-	12
Artes gráficas	-	-	6	-	200	206
Diversos	1	34	-	-	34	69
<u>Total</u>	<u>494</u>	<u>720</u>	<u>170</u>	<u>174</u>	<u>3 078</u>	<u>4 646</u>
<u>Porcentaje del empleo</u>	<u>10.6</u>	<u>15.7</u>	<u>3.6</u>	<u>3.7</u>	<u>66.2</u>	<u>100.0</u>
Reparación de calzado	5	13	2	6	88	114
Reparaciones eléctricas	9	17	12	6	142	186
Reparaciones de automóviles	43	71	62	57	968	1 201
Subtotal	57	101	76	69	1 198	1 501
<u>Total</u>	<u>551</u>	<u>831</u>	<u>246</u>	<u>243</u>	<u>4 276</u>	<u>6 147</u>

Fuente: Programa Venezuela II.

/d) Origen de

d) Origen de insumos y destino de la producción

Según información recopilada en junio de 1971 ^{1/} sobre un total de 413 empresas, se puede comprobar la gravitación del mercado nacional en la industria de la subregión.

Es así como aproximadamente el 30 por ciento del valor de la producción declarada se destina al consumo fuera de la subregión y el 80 por ciento de esta exportación acusa como destino final la región central de Venezuela. Hay que destacar que estos porcentajes pueden considerarse subvaluados, ya que no registran la exportación indirecta de servicios y productos industriales fuera de Táchira, como sería el caso de las reparaciones de automóviles.

También se puede verificar el grado de dependencia de la industria local de los insumos que proceden del resto del país y del exterior. Es así como aproximadamente el 60 por ciento del valor de los insumos tiene su origen fuera de la región, produciéndose dentro de ellas solamente el 40 por ciento restante. Este último porcentaje puede considerarse como una sobrestimación ya que incluye insumos comprados al comercio local de origen no clasificado. (Ver Cuadro 102).

Es importante destacar que esta situación de integración a la economía nacional se manifiesta especialmente en las industrias más dinámicas del área, como son la rama metal-mecánica, la industria textil y la industria de la madera, que son al mismo tiempo aquellas de más reciente creación. De estas tres ramas - todas utilizando insumos fuera de la región - la que acusa un menor grado de dependencia de los transportes es la metal-mecánica, seguida de la textil y la madera.

La industria textil obtiene los insumos principales en la región central y debe competir con otras empresas establecidas en esa zona por el mercado nacional. La industria maderera, en cambio, se provee principalmente del vecino estado Barinas. Aun cuando no existe información anterior del origen de los insumos y destino de

^{1/} Cámara de Comercio de Táchira.

Cuadro 102

ORIGEN DE LOS INSUMOS Y DESTINO DE LA PRODUCCION

(Muestra de la industria del Táchira 1971)

	Total en bolívares	
	Origen de insumos	Destino de la producción
Táchira	8 913 516	40 278 160
Acarigua	1 789 049	-
Apure	2 431 186	-
Barinas	2 052 887	264 000
Caracas	4 934 193	13 334 586
Carabobo	504 280	-
Mérida		143 484
Trujillo		225 100
Zulia	1 188 097	2 654 699
Colombia	3 041	
<u>Total</u>	<u>21 816 249</u>	<u>56 900 029</u>

	Resumen total bolívares			
	Origen de insumos	Porcentaje	Destino de la producción	Porcentaje
Táchira	8 913 516	40	40 278 160	70
Resto	12 902 733	60	16 621 869	30
<u>Total</u>	<u>21 816 249</u>	<u>100</u>	<u>56 900 029</u>	<u>100</u>

Fuente: Cámara de Comercio del Táchira.

/la producción

la producción, que permita tener una idea cuantitativa de la evolución de este proceso de integración al mercado nacional, es posible inferir - por la estructura industrial registrada ya en el año 1953 - que este proceso de apertura de la economía de la región es relativamente reciente y se apoya especialmente en las ramas industriales mencionadas.

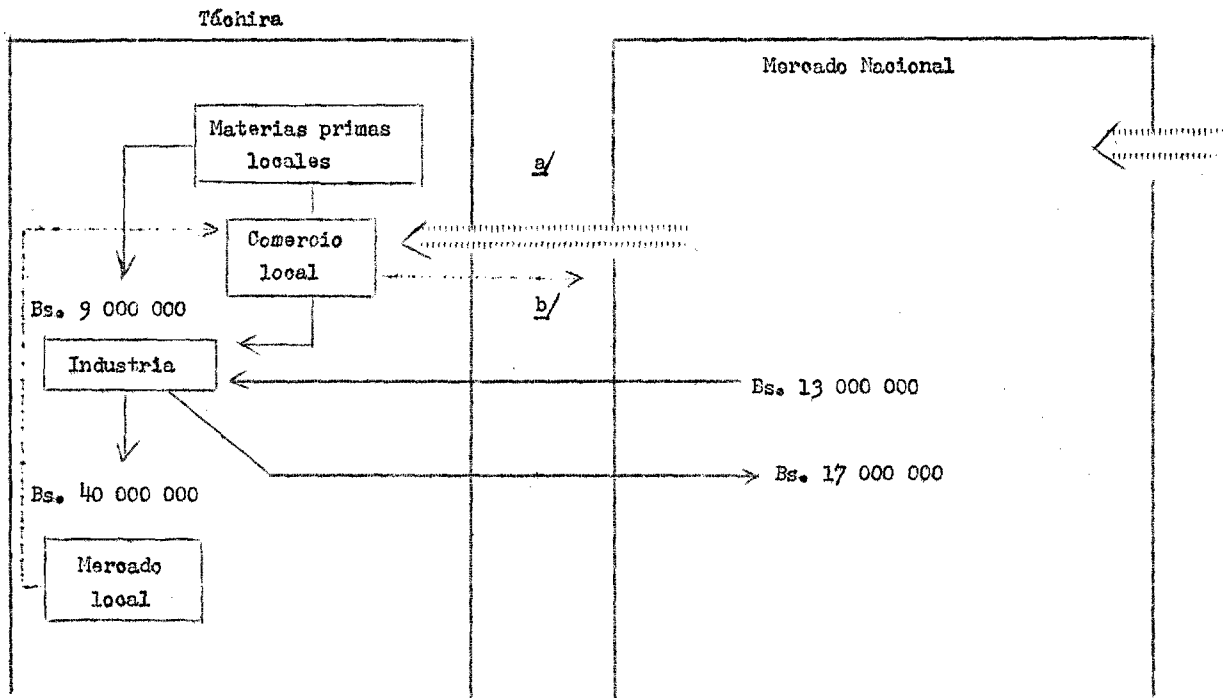
Este balance muestra también la baja participación actual de los recursos naturales locales - con la excepción de la caña de azúcar y la leche - en la actividad industrial, tanto por su escasez absoluta como por el bajo grado de conocimientos como sucede con los recursos minerales.

Resumen

- 1) Baja participación de los recursos de la zona en su producto industrial.
- 2) Aprovechamiento creciente del mercado nacional.
- 3) Participación de la industria en la reciente apertura nacional de la economía de la región.
- 4) Se destacan tres grupos como mayores participantes en la base exportadora de la región:
 - metal-mecánica
 - textil
 - madera

Gráfico 21

INTEGRACION DEL AREA AL MERCADO NACIONAL



Fuente: Elaborado sobre una muestra de 413 empresas fabriles realizada por la Cámara de Comercio del Táchira.

a/ Importaciones al área hechas por el comercio local.

b/ Exportaciones de productos industriales del área hechas por el comercio local.

2. Las industrias más significativas del sector

La información estadística del sector industrial de Táchira, recogida y analizada en la sección anterior, permite formarse una visión global, establecer comparaciones con otras regiones, inferir las pautas generales de comportamiento del sector, sin embargo, no refleja exactamente las características particulares de la industria de la subregión. Así, por ejemplo, al hacerse un análisis por actividades, en el rubro alimentos se encuentra una industria láctea moderna y un central azucarero junto con gran cantidad de establecimientos pequeños que manufacturan panela, arepas, pan, dulces caseros, etc. En el rubro de manufactura de productos no metálicos se agrupan una fábrica de cemento moderno, con alfarerías de mediano tamaño y alfarerías artesanales y otro tanto sucede en maderas, textiles, productos metálicos y maquinarias. Las cifras globales o promedios sobre universos tan heterogéneos ocultan muchas veces la imagen real y las tendencias significativas de cada actividad.

Por esto se considera conveniente destacar en la descripción del sector aquel grupo de actividades de mayor productividad o grupo "moderno" del sector. En general, estos casos se presentan en el área en aquellos establecimientos que emplean más de 50 personas y algunos casos muy especiales de talleres más pequeños.

a) Alimentos

En esta actividad de un total de 85 establecimientos registrados de más de cinco personas, existen solamente dos establecimientos con ocupación superior a 50 personas y uno cuya capacidad es también superior a 50, aun cuando en la actualidad solamente emplea alrededor de 40 personas. Estas industrias son: el Central azucarero de Ureña, que emplea aproximadamente 160 personas en forma permanente y que llega hasta 350 personas en época de zafra. Este Central procesa un 80 por ciento de caña venezolana y un 20 por ciento de caña colombiana con una capacidad de molienda máxima del orden de las 300 mil toneladas al año.

/El azúcar

El azúcar producido sale en su mayor parte fuera de la región, especialmente a Maracaibo. La política general de manejo de los centrales azucareros está centrada en una subsidiaria de la Corporación Venezolana de Fomento: C.V.F., Centrales Azucareras C.A. con sede en Caracas, que opera todos los centrales de la C.V.F. como un solo sistema. Las posibilidades de expansión de este central están limitadas por la cantidad de tierra disponible y por riego. Existen posibilidades de aumentar la superficie regada o bien de comprar mayor cantidad de caña a Colombia.

La segunda empresa en capacidad - aun cuando no en producción y empleo actuales - es el matadero de La Fría. Este matadero, de instalaciones modernas, tiene una capacidad para faenar 400 vacunos en 8 horas. En la actualidad solamente trabaja en forma parcial, operando dos días a la semana, en los cuales benefician 150 reses, empleando en estas condiciones sólo 40 personas. Este matadero posee además instalaciones para la producción de carnalina. En el presente no se aprovecha la sangre por falta de volumen.

En la actualidad el consumo de Táchira - procesable en este matadero - es del orden de las 130 reses diarias, si se aprovechara mejor la capacidad del matadero no solamente se podría aumentar el empleo en más de 200 personas, sino que también permitiría la eficiente operación de la planta de carnalina y el beneficio de la sangre. Ello permitiría también el beneficio de los cueros, dando origen a una tenería moderna y posiblemente la elaboración de las grasas en la zona.

Otra empresa de importancia en esta rama es la industria láctea situada en la ciudad de San Cristóbal, que produce leche pasteurizada, leche descremada, queso blanco y amarillo, no fabrica leche en polvo. Tiene una capacidad para manejar aproximadamente 50 mil litros diarios de leche y emplea aproximadamente 50 personas. Se destaca por la calidad de sus instalaciones y su excelente manejo gerencial. Sus posibilidades de expansión están limitadas, por el lado del suministro de leche, ya que como se analiza en el capítulo correspondiente del sector agropecuario, la demanda nacional ofrece buenas posibilidades.

b) Bebidas

En esta rama existe una planta cervecera que emplea más de 100 personas en la localidad de Palmira y dos embotelladoras de relativa importancia en la ciudad de San Cristóbal, una de las cuales emplea a más de 50 personas. Esta actividad, naturalmente protegida por los costos de transporte, está orientada al mercado interno de la subregión y sus posibilidades de crecimiento se limitan al crecimiento de este mercado.

c) Textiles

En esta rama se presenta un caso muy interesante de combinación de capacidad empresarial y mano de obra regional para el aprovechamiento del mercado nacional.

Se trata de una planta instalada en San Cristóbal, que es el mayor empleador industrial de la región, ocupando aproximadamente 500 personas. Esta planta trae el algodón desde fuera del Estado y vende su producción en el mercado nacional. Cuenta con personal técnico calificado, una planta de hilado de alto nivel técnico, una planta de tejidos y una planta de terminación. Han buscado algunas líneas de especialización interesantes, entre ellas las telas para la fabricación de colchones y los estampados (silk-screen) para pequeñas series de producción.

El crecimiento de esta planta ha sido muy acelerado, al parecer, en aproximadamente 10 años han pasado de 10 a 100 telares y del mercado local al mercado nacional. Por el lugar donde se encuentra instalada, este mismo rápido crecimiento ha creado serios problemas de espacio, que en este momento dificultan la eficiencia técnica de la planta.

Esta es una de las ramas que ha llegado a la madurez en la región para afrontar con éxito un posible plan de expansión, tanto en sus líneas de producción actual -- especialmente en el aprovechamiento de la alta calidad de algunos de sus productos -- como buscando algunas líneas complementarias de producción, como sería su vinculación a la confección en serie de uniformes, fabricación de colchones, etc.

/Es previo

Es previo a esta expansión buscar la pronta solución a sus problemas de espacio, planteándose la posibilidad de relocalizar esta importante industria en un área industrial más adecuada y con posibilidades de complementación con otro tipo de industrias.

d) Madera

En la rama de la madera solamente existe una planta de importancia en el área: se trata de una planta de contraenchapados situada en San Cristóbal, que emplea aproximadamente 150 personas. Esta planta es un interesante ejemplo del área de influencia de la ciudad de San Cristóbal. Esta industria se ha desarrollado en esta ciudad aprovechando los recursos forestales de Alto Llano y envía el grueso de su producción al mercado nacional. Su producción es exclusivamente placas contraenchapadas de muy buena calidad. Su expansión se ve, sin embargo, limitada por el desarrollo de Barinas, que lógicamente deberá tender a especializarse en la elaboración de sus recursos forestales. Ya esta empresa tiene una concesión de la reserva forestal de Ticoporo, que la obligará a realizar inversiones en dicha zona y vincularse cada vez más a la economía de Barinas.

e) Muebles

En la manufactura de muebles hay que separar la fabricación de muebles metálicos de los muebles de maderas. La parte correspondiente a muebles metálicos se manifiesta como uno de los productos de la industria metal-mecánica, que se comentará más adelante. La fabricación de muebles de madera se realiza en su gran mayoría en pequeños talleres artesanales, destacándose por su calidad solamente algunos de ellos. Probablemente entre los de mayor calidad se encuentra una pequeña fábrica localizada en Ureña, que emplea alrededor de 20 personas, cuya especialidad son los muebles tallados. La madera no es originaria de Táchira y el mercado de muebles tallados es principalmente el centro del país. No existe una formación organizada de talladores, ni tampoco asistencia a nivel de talleres, ni tampoco apoyo en la comercialización. Es importante destacar que esta actividad de artesanía artística del área, cuyo desarrollo debería estimularse.

/Por otra

Por otra parte, el mercado local se ve afectado por el comercio irregular de muebles colombianos.

Es interesante destacar que no se aprovecha plenamente la existencia de la planta de contraenchapados para utilizar este material como insumo de elementos de madera en serie.

f) Fabricación de productos minerales no metálicos

En esta rama se destacan las fábricas de ladrillos y la fábrica de cemento. Entre las primeras existe una alfarería en San Cristóbal que emplea a más de 50 personas, la planta de cemento -- ubicada en la localidad de Palmira -- emplea por su parte a más de 150 personas.

A pesar de que la subregión está naturalmente bien dotada de materiales cerámicos, la fabricación industrial de ladrillos no alcanza una óptima calidad. Una de las plantas existentes se encuentra en proceso de renovar sus instalaciones, lo que mejorará evidentemente la calidad de parte de la producción. Es probable que junto a la calidad de los equipos, la producción de piezas más delicadas se vea afectada por las dificultades de controlar el proceso de cocción, al emplear carbón como combustible. De ahí que la subregión importa las tejas y otros elementos cerámicos de arquitectura de primera calidad.

La planta de cemento tiene una capacidad de 450 tm/día, con un horno de 150 y uno recientemente instalado de 300. Actualmente solamente trabaja el horno de 300, dejándose el otro como reserva para una futura expansión de la demanda. Todas las materias primas provienen de la zona, incluso se emplea carbón de Lobatera como combustible lo que hace de esta planta en el principal consumidor de la mina de carbón. Por el momento no se prevé una nueva ampliación, dada la capacidad ociosa existente.

Aun cuando en la actualidad solamente se encuentra en la etapa de proyecto es importante mencionar la futura elaboración de cerámica de revestimiento, que utilizará las excelentes arcillas rojas de la zona para producir revestimientos para todo el mercado nacional.

g) Fabricación de

g) Fabricación de productos metálicos

En este rubro hay que destacar al menos siete empresas de interés. En primer término, una fábrica de resortes de ballesta para automóviles establecida en San Cristóbal utiliza materia prima importada y sus productos cubren gran parte del mercado de reposición del país y al menos el 20 por ciento del mercado de las ensambladoras. Esta empresa que cuenta con asesoría técnica, ha alcanzado un nivel técnico internacional. Está en vías de expandirse para entrar en el mercado de los resortes en espiral y bujes para la industria automotriz. Actualmente emplea poco más de 50 personas y es probable que con los nuevos proyectos de expansión, su empleo llegará a duplicarse en el corto plazo.

Otra empresa de interés en San Cristóbal es un gran taller de fabricación de una serie heterogénea de elementos metal-mecánicos, que emplea poco más de 100 personas. Esta empresa produce muebles metálicos de varios tipos, partes de estructuras metálicas, partes de mecanismos, escaleras telescópicas, etc., alcanzando en todos estos productos un alto nivel técnico. Es importante destacar el rápido crecimiento de esta empresa - ritmo de expansión que es compartido por los otros establecimientos de esta rama en la subregión - que aproximadamente en una década ha pasado de un pequeño taller al nivel actual de 100 operarios. Esta empresa demuestra la capacidad empresarial y empuje para continuar su proceso de expansión. Es así como ya se están realizando allí los primeros trabajos de fundición. No obstante, es probable que ya requiera una organización más acorde con su tamaño, incorporando nuevos elementos tecnológicos.

En San Cristóbal existen también dos empresas pequeñas dignas de mención. Una de ellas es una planta de fabricación de resortes pequeños en espiral, cuya producción va directamente al mercado nacional. El principal recurso de esta fábrica, que emplea alrededor de 20 personas, es el conocimiento tecnológico y entrenamiento de su personal. En la misma ciudad existe otro taller de fabricación de uniones para tubos y tuercas, utilizadas para las instalaciones de gas y posibles de utilizarse

/en la

en la industria automotriz. Este taller emplea alrededor de 10 operarios y es un buen ejemplo de la pequeña industria de alta productividad, su equipamiento básico son tornos automáticos especiales.

En San Antonio de Táchira se han desarrollado, también en el último decenio y en forma muy dinámica, dos fábricas de ollas repujadas de aluminio, aprovechando el personal calificado en repujado proveniente de Colombia. El aluminio viene de la zona de Guayana y los envases de cartón de Valencia. En la zona se agrega mano de obra y la producción es principalmente vendida en el centro del país. Cada una de estas plantas tiene una ocupación cercana a las 50 personas. Ambas plantas tienen planes de expansión, aunque el alto porcentaje de mano de obra colombiana que emplean y la inseguridad de poder mantener dicha proporción frente a la reglamentación vigente no les alienta a hacer fuertes inversiones. El equipamiento de ambas plantas es bastante escaso, basándose el éxito de la producción en la gran productividad y capacidad técnica de los repujadores colombianos.

h) Construcción de material de transporte

En este grupo están considerados los talleres de reparación de vehículos^{1/}.

En esta actividad, los talleres de reparación de vehículos llegan a ser importantes no por su tamaño sino por su número. En 1969 se registraron cerca de 70 talleres que ocupaban más de 5 personas cuando en el año 1963 este grupo ascendía solamente a 29 talleres más 136 talleres que ocupaban menos de 5 personas.

Estas actividades es posible que estén sostenidas por parte de los vehículos colombianos registrados en Venezuela. Es importante tener en cuenta que ésta es una importante reserva de mano de obra con distintos grados de preparación metal-mecánica.

^{1/} En la nueva clasificación industrial de Naciones Unidas, este tipo de actividad está clasificada en el rubro servicios.

3. Conclusiones

Hasta aquí se ha presentado el material estadístico que permite establecer una imagen cuantitativa de la industria en la subregión y las conclusiones inmediatas que se desprenden de su análisis. Asimismo, se ha descrito en forma muy breve las empresas manufactureras más importantes y sus posibilidades de expansión. En los párrafos siguientes se procurará dar elementos que caractericen el comportamiento del sector, los factores que limitan su crecimiento y aquéllos que favorecen su desarrollo.

Estas conclusiones se basan tanto en el análisis de estadísticas e informes como en observaciones recogidas en las visitas a buena parte de las industrias instaladas en San Cristóbal, San Antonio y Ureña, en las conversaciones con empresarios técnicos y trabajadores, y en entrevistas con funcionarios de CORDIPLAN, CORPOANDES, CONZUPLAN, CORPOZULLA, CVF, INPRO, CONFIN y Cámaras de Comercio.

a) Comportamiento de la industria subregional frente al proceso de incorporación a la economía nacional

La economía de la subregión se encuentra en un proceso de incorporación a la economía nacional, motivado entre otras causas por el mejoramiento progresivo de los transportes y las comunicaciones. Para caracterizar el comportamiento del sector industrial de la subregión en este proceso es conveniente distinguir tres tipos de industrias:

i) Aquellos establecimientos orientados al mercado local, que producen bienes que pueden soportar el costo de transportes. En este grupo se encuentra la industria de confección, calzado, varios rubros de alimentos, muebles, imprentas, industria de cueros, algunos productos químicos, productos metálicos, etc.

ii) Aquellas industrias orientadas al mercado local, cuyos productos no soportan en condiciones normales el costo de transporte, tales como los productos cerámicos para edificaciones, cemento, algunos productos alimenticios, etc.

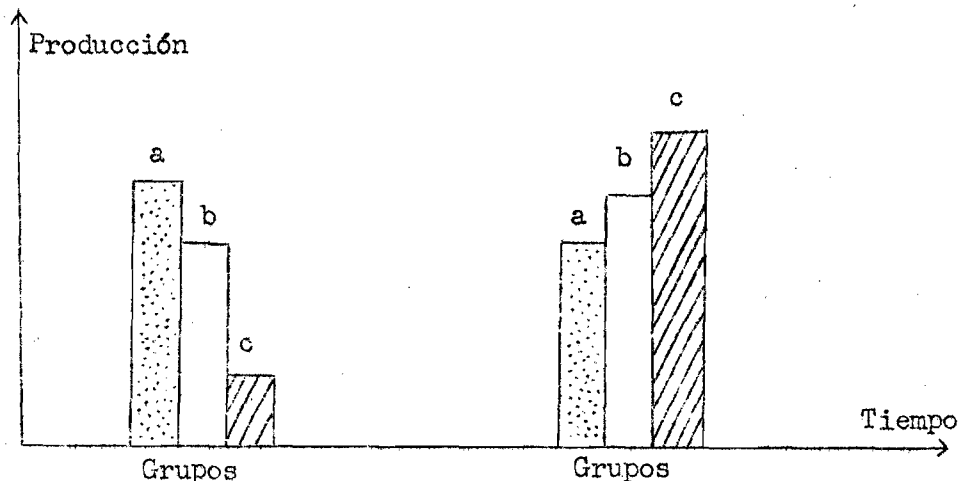
/iii) Las industrias

iii) Las industrias cuyos productos soportan bien los costos de transporte, como son los productos metal-mecánicos, máquinas, productos electrónicos, máquinas eléctricas, etc.

La apertura de la economía del área que comienza a operarse en la década del 50 produce distintos efectos en estos tres tipos de industrias. Aun cuando el producto industrial total aumenta modestamente, se produce un cambio de estructura en la producción. Es así como el primer grupo de industrias sufre el impacto de la entrada al mercado local de los bienes producidos por las industrias de mayor tamaño y más eficientes del centro, el segundo grupo se beneficia del aumento del mercado interno causado por la natural expansión económica del área y finalmente, el tercer grupo - con las naturales dificultades de entrada en un mercado competitivo - es el que se beneficia directamente del acceso al mercado nacional. Este comportamiento se ilustra en el Gráfico 22.

Gráfico 22

COMPORTAMIENTO DE LA INDUSTRIA EN TACHIRA



Grupo a) Industrias orientadas al mercado local sin protección por costo de transporte

Grupo b) Industrias orientadas al mercado local protegidas naturalmente por los costos de transporte

Group c) Industrias orientadas el mercado nacional

/b) Limitaciones al

b) Limitaciones al crecimiento del sector

La industria de Táchira se apoyó casi exclusivamente en el mercado interno de la subregión hasta la década del 50. A fines de dicha década, debido en gran parte al mejoramiento de las vías de transportes, el sector comienza a vincularse con el mercado nacional, aunque su crecimiento resulta claramente insuficiente para disminuir la creciente brecha económica que separa la subregión del centro del país. Así, como se ha visto en la primera parte de este capítulo, la participación del sector en el producto de la subregión y su tasa de crecimiento son inferiores a los promedios nacionales ^{1/}, y la participación del Estado en el producto industrial nacional no guarda relación con el porcentaje de población establecida en el área ^{2/}.

Se puede observar un conjunto de condiciones que explican el limitado crecimiento del sector, entre las cuales se distinguen - con diferente grado de importancia - las siguientes:

i) Las limitaciones del mercado local. La región cuenta con una población de medio millón de personas, con un 60 por ciento en centros urbanos; con un PTB/habitante de 360 dólares/año, frente a un mercado nacional constituido por diez millones de personas con un ingreso de aproximadamente mil dólares y una tasa de urbanización del 76 por ciento. Habría que tomar en cuenta la desigual distribución de ingresos, que limita aún más la proporción de la población realmente incorporada al consumo industrial.

El mejoramiento de los transportes ha permitido un mejor acceso de la producción de Táchira al mercado nacional, como asimismo el procesamiento de insumos que no se producen en la subregión, aprovechando principalmente las ventajas que ofrece la mano de obra del área. Al mismo tiempo que se abrían estas nuevas posibilidades, el mercado interno fue también aprovechado por las industrias de mayor eficiencia radicadas en el centro.

^{1/} Crecimiento del 5.5 en el último decenio y el 11.6 de participación en el PTB del Estado frente a un 8.6 por ciento y 20.2 por ciento respectivamente a nivel nacional. (Ver cuadros anteriores.)

^{2/} El 1 por ciento del PTB frente a un 5 por ciento de población. (Ver cuadros anteriores.)

La misma entrada de los productos de Táchira en el mercado nacional ha requerido de una modificación previa de su industria, necesariamente difícil por la competencia de la industria del centro ya establecida, con un mejor conocimiento del mercado, canales de comercialización establecidos, experiencia empresarial más desarrollada y mayor capacidad financiera.

Han podido expandirse en forma notoria solamente aquellas empresas de un cierto tamaño - medianas y grandes (mayores de 50 personas) - que han estado capacitadas para incorporarse al mercado nacional - tales como las fábricas de resortes de ballesta para la industria automotriz, la industria textil, la fábrica de contrachapados, y la fabricación de elementos mecánicos - y algunas empresas medianas, cuya producción es muy especializada y se ve menos afectada por los problemas de escala, tales como los talleres de resortes pequeños y la fabricación de acoplamientos. Durante el mismo período se ha incrementado la producción de aquellas actividades protegidas por el costo de transporte, como es el caso de las industrias de bebidas y los materiales de construcción. Y finalmente un caso muy particular de la región que es la exportación de servicios de reparación de automóviles. El resto de las empresas han permanecido prácticamente estancadas.

ii) La escasez de recursos naturales para la industria. Aun cuando este tema se analizará con mayor detención en la parte siguiente, correspondiente a potencialidad, es conveniente señalar que en términos relativos a Venezuela, el Táchira no ha contado con una disponibilidad de recursos naturales abundantes que le permitieran generar un desarrollo industrial más intenso. Entre los productos agropecuarios que han generado actividades industriales en el área se destacan la leche, la caña de azúcar y el ganado. Los recursos mineros que han tenido importancia industrial en el área son los materiales cerámicos, especialmente en la fabricación de cemento y fábrica de ladrillos para el mercado local. Esta escasez es realmente el reflejo de la falta de conocimiento de los recursos

/minerales, más

minerales, más que su falta absoluta, ya que no ha existido una política de investigación sistemática de estos recursos en el área, explotándose solamente aquellas manifestaciones superficiales más evidentes, tales como carbón, arcillas, fosforita y yeso. Los yacimientos de carbón son explotados aún rudimentariamente y no han dado origen a una industria de importancia. Potencialmente el inventario de recursos es más amplio, e incluye un importante potencial hidroeléctrico, un sector minero que es necesario conocer y desarrollar, y algunos recursos agropecuarios entre los cuales se destaca la ganadería, las frutas y las hortalizas.

iii) Las características del desarrollo industrial del país.

Naturalmente el desarrollo industrial de Táchira se ha visto afectado por el desarrollo histórico de la industrialización nacional, en especial por los efectos de la concentración, las características del mercado nacional y el agotamiento del proceso de sustitución de importaciones "fáciles".

La industrialización de Venezuela, que hasta ahora ha seguido básicamente un proceso de sustitución de importaciones, tiene dos características salientes que condicionan el desarrollo industrial de la subregión. Por una parte, el establecimiento de industrias de bienes de consumo final, de localización orientada por la cercanía del mercado, en el eje Caracas-Valencia, y por la otra ciertos núcleos de producción de insumos o bienes intermedios, con localización orientada por la de los recursos naturales, en Guayana (siderurgia y aluminio), Puerto Cabello (petroquímica) y, en proceso de instalación, Maracaibo (la petroquímica de El Tablazo). Otros centros de mucho menor importancia se están formando en torno de ciertos mercados secundarios o para la elaboración agroindustrial.

La escasez de materias primas conocidas y fácilmente aprovechables le ha impedido a Táchira participar del segundo tipo de desarrollo industrial (orientado por los recursos), y la debilidad de su mercado interno no ha estimulado precisamente la instalación de industrias orientadas a ese mercado "propio".

/El proceso

El proceso de concentración en el eje Caracas-Valencia, ya analizado en sus líneas más generales, impulsado por un régimen de incentivos muy favorable, ha producido como resultado un plantel manufacturero con equipos modernos y un sector empresarial fuerte, concentrados geográficamente. Al mismo tiempo, y como parte del proceso, se han desarrollado los servicios de apoyo a este núcleo industrial, concentrándose también los servicios, fuentes de financiamiento, etc. y consecuentemente la toma de decisiones, tanto públicas como privadas.

El proceso de sustitución de importaciones - aunque tardío en Venezuela en comparación a otros países del continente - ya está agotando el campo de la sustitución de importaciones "fáciles" de fabricar en el país, lo cual restringe las oportunidades de inversión a aquellas industrias que requieren una mayor escala de producción - para muchas de las cuales el mercado interno es insuficiente - o bien a industrias de tecnología más avanzada. Por otra parte, la liberalidad de importaciones, que una economía petrolera permitió, ha configurado una demanda que exige una alta calidad a las nuevas industrias que sustituyan importaciones.

Ante estas condiciones, la incorporación de nuevos empresarios regionales se hace difícil, ya que tienen que enfrentar un mercado competitivo con industrias ya establecidas o bien entrar en nuevas actividades de difícil tecnología, o en escalas de producción fuera de su alcance financiero. Agréguese a ello las dificultades que involucra la propia condición regional - dentro del ordenamiento existente en la toma de decisiones - en cuanto al acceso al crédito, a la tecnología y a otros incentivos fiscales.

Hay que agregar que las condiciones existentes en el centro no sólo han atraído inversiones nacionales y externas, sino también excedentes regionales, lo cual ha debilitado las inversiones locales. Esta atracción se hace también extensiva a la mano de obra calificada, lo que debilita la estabilidad de este tipo de recursos en Táchira.

/Esta situación

Esta situación se ve compensada por la oferta de mano de obra colombiana, creando problemas de otra índole, que serán analizados posteriormente.

iv) La situación fronteriza. Otro factor condicionante de orden nacional que tiene repercusiones importantes en la región es la falta de una política definida y explícita con respecto a la situación fronteriza. Esta falta de parámetros claros afecta naturalmente a la relación Táchira-Norte de Santander.

Si a esta falta de política se suman los factores que condicionan el acceso al mercado externo ^{1/} - que dificultan el acceso al mercado colombiano - la situación geográfica de la región ve disminuir sus ventajas locacionales para la industria.

La condición fronteriza configura una situación particular de la región, analizada en otras partes de este informe, que en relación a la industria se destaca la oferta de mano de obra colombiana, tanto calificada como no calificada, a un costo inferior que los promedios nacionales y aún del resto de Los Andes. Si bien existe una reglamentación para la contratación de personal colombiano, hay un alto porcentaje contratado en forma irregular. Esta situación constituye un incentivo de localización, especialmente para aquellas industrias con alto contenido de mano de obra y poco capital fijo.

Por otra parte, la actividad industrial radicada en Táchira no tiene en estas condiciones el mismo efecto multiplicador que aquélla establecida en el centro, por la debilidad de las relaciones interindustriales y sobre todo por el mismo hecho de que los salarios sean más bajos y que una parte de la mano de obra esté constituida por colombianos en situación irregular. En efecto, el nivel de salarios permite satisfacer casi exclusivamente las necesidades de bienes de consumo no duradero, en buena medida de procedencia

^{1/} En especial las dificultades de aplicar una política activa de incentivo a las exportaciones por la estructura de costos de la industria venezolana, en la cual juega un papel preponderante la alta tasa de rentabilidad sobre el capital con que operan las industrias en el mercado interno.

colombiana. Por otra parte, al ser las condiciones de inversión limitadas en la zona, es previsible que parte del valor agregado en forma de utilidades también salga de la subregión.

Finalmente, hay que destacar el diferente papel que juega o que debe jugar el sector industrial en el desarrollo de las distintas regiones, lo cual no tiene necesariamente que corresponder a su participación en el marco nacional. En Táchira, como se ha reconocido ampliamente en foros nacionales y regionales, las perspectivas de los otros sectores son limitadas, lo que lleva a forzar el liderazgo del sector industrial en el corto plazo.

v) Los efectos de la concentración nacional. La región central - compuesta por el Distrito Federal y los Estados Miranda, Aragua y Carabobo - con aproximadamente el 34 por ciento de la población del país en 1966 ^{1/}, concentraba el 71.4 por ciento del empleo industrial y el 64.4 ^{2/} por ciento de los establecimientos, mientras que Táchira con un 5 por ciento de la población nacional solamente participaba en el 1.7 por ciento de los empleos industriales y el 3 por ciento de los establecimientos.

Este efecto de concentración ha ido progresivamente aumentando, tal como se puede observar en el Cuadro 103.

Cuadro 103

VENEZUELA: CONCENTRACION INDUSTRIAL

Regiones	Porcentaje de establecimientos			Porcentaje del empleo		
	1953	1957	1963	1950	1958	1963
Central	38.2	36.9	53.3	48.1	60.9	68.6
Andes	28.3	18.4	18.3	16.0	9.9	9.8

Fuente: CORDIPLAN: El desarrollo industrial de Venezuela, 1968.

^{1/} Cifras de población de la Dirección General de Estadística, publicadas en el Anuario Estadístico Agropecuario 1971 - MAC, 1972.

^{2/} CORDIPLAN: IV Plan de la Nación, Programa de la industria manufacturera.

Este efecto se refleja nítidamente en el producto, donde el aporte de Táchira al producto industrial del país alcanza solamente al 0.8 por ciento, reflejando que el efecto de concentración no solamente afecta al número de establecimientos y a la disponibilidad de empleos industriales sino también - y en forma aguda - a la productividad media de la industria de la región. A esta situación hay que agregar los efectos indirectos de la actividad industrial, que no quedan directamente reflejados en las cuentas del producto. Es así como la creación de empleos en otros sectores y especialmente en los servicios, inducido por los empleos industriales, dependen en gran medida del nivel de salarios industriales, los cuales están directamente ligados a la productividad y organización laboral del sector y a la complementariedad con otras actividades, que obedece entre otros factores a un efecto de tamaño de las empresas y del núcleo industrial en conjunto.

Si a esto se agrega el consecuente y natural refuerzo y concentración del mercado en torno al centro industrializado del país, el proceso de concentración se autoalimenta, acentuándose progresivamente el distanciamiento económico de las regiones. Así, por ejemplo, si se compara, ya no entre estados, sino entre dos áreas urbanas que representan la mayor parte del mercado industrial de cada región, tales como Caracas y San Cristóbal, se puede observar que ante una relación de poblaciones de alrededor de un 7 por ciento, la relación de tamaño de sus mercados potenciales es de aproximadamente el 1 por ciento ^{1/}. Esto prácticamente coincide con el aporte de Táchira al producto industrial, ya señalado anteriormente. En relación al mercado nacional, Táchira representaría solamente el 1.2 por ciento, con un 4.9 por ciento de la población total del país ^{2/}.

^{1/} Calculado en base al XI Censo General de Población 1961, considerando un índice de ingreso por habitante de Caracas = 100 y para San Cristóbal de 13.3.

^{2/} Id. más datos del Anuario Estadístico de Los Andes 1971/IIIE/ULA. (Se ha considerado para 1969 un ingreso per cápita nacional de US\$ 1 023 y 320 para la región y un índice de urbanización de 75.7 y 60 por ciento respectivamente.)

Este fenómeno de concentración, alimentado fundamentalmente por la actividad industrial y el gasto público, se desarrolla en condiciones naturalmente favorables para que continúe acentuándose. Entre ellas hay que señalar la orientación de la industria nacional hacia el mercado y en especial al mercado interno, las condiciones de vida más atrayentes de la metrópolis, las economías de concentración que se manifiestan en las relaciones interindustriales, servicios especializados a la industria, acceso a los centros de decisión política y financiera, acceso al comercio internacional y a la tecnología, etc. Se desprende de aquí que no cabe esperar que el control o reversión de este proceso se produzca como un fenómeno espontáneo ni tampoco que esté al alcance de las minorías regionales que se ven afectadas por él. Su regulación depende de una política nacional que debe pesar tanto los aspectos positivos como los negativos de la concentración. Es importante señalar estos argumentos dentro de la política industrial, que debe influir principalmente en la inversión y la tecnología involucrada, ante la rigidez de los recursos naturales y la relativa inercia para el desplazamiento de la mano de obra en el corto y mediano plazo.

Ya que los aspectos negativos de la concentración son de todos conocidos, habría que preguntarse cuáles son los aspectos positivos de ella, si ellos han sido ya alcanzados por el nivel actual del proceso, y si el precio que habrá que continuar pagando por ellos es conveniente para el país. La etapa de concentración ha cumplido un papel fundamental en el desarrollo de Venezuela: ha permitido - mediante la concentración de recursos - la creación de economías externas para un desarrollo industrial sostenido, contribuyendo al robustecimiento de una metrópolis de carácter internacional que permite a Venezuela el necesario acceso al mercado internacional de bienes industriales y tecnologías.

No es posible aseverar con absoluta rigidez que los beneficios de la concentración ya han sido alcanzados totalmente y que es el momento de preocuparse intensamente de la descentralización. Queda

/aún por

aún por buscar las economías de escala, especialmente en el orden de la tecnología, que le permitan a Venezuela diversificar sus exportaciones con productos industriales.

Afortunadamente las actividades industriales - dado su carácter heterogéneo - permiten conciliar los intereses del desarrollo regional con las opciones futuras del comercio internacional de Venezuela. Corresponde ahora definir las líneas de especialización regional y aquellas actividades que aún requieran del proceso de concentración para alcanzar su mejor desenvolvimiento. Ya el IV Plan de la Nación ha dado las primeras líneas para este análisis al clasificar las actividades industriales en tres categorías:

"Grupo I, constituido por aquellas industrias que se caracterizan por una gran eficiencia económica, que utilizan tecnologías modernas, que requieren de alto volumen de inversión por unidad industrial y cuya producción se dirigirá preferentemente al mercado externo..."

"Grupo II, constituido por empresas productoras de bienes y servicios que permitirán continuar el proceso de sustitución de importaciones, especialmente de materias primas y bienes de capital o que contribuyan a iniciar o a ampliar exportaciones."

"Grupo III, constituido por el conjunto de actividades que se orientan preferentemente a abastecer el mercado interno."^{1/}

Este marco amplio no sólo permite definir las actividades que pueden estimularse en la subregión, sino más aún, orientar la definición de una política nacional que estimule el proceso de descentralización industrial con miras a reducir los desequilibrios regionales.

^{1/} CORDIPLAN: IV Plan de la Nación, Vol. 3.

B. LA POTENCIALIDAD DEL DESARROLLO INDUSTRIAL DE LA SUBREGION

Se persigue mostrar aquí el conjunto de factores que se pueden conjugar en la subregión para acelerar y ampliar su desarrollo industrial. Para ello se consideran tanto recursos y factores estrictamente subregionales como también aquellos factores que no pertenecen a la zona pero a los cuales el Táchira tiene acceso.

1. Materias primas propias de la subregión

a) Materias primas de origen mineral

Una relación detallada del potencial minero conocido del área se presenta en un capítulo separado. En esta sección solamente se indican los aspectos generales.

La región no tiene históricamente una tradición minera, ni tampoco explotaciones recientes de cierta envergadura que tiendan a crear esta aptitud. Las manifestaciones conocidas y las reducidas explotaciones existentes permiten apreciar más bien el grado de desconocimiento actual que la escasez real de zonas mineralizadas.

Lo conocido hasta el momento puede reducirse a los siguientes materiales: arcillas, calizas, yeso, fosforita, carbón y cobre, todos ellos con algún grado de explotación, con excepción del cobre, del cual solamente se tienen algunas manifestaciones no aprovechadas.

- Arcillas: Las arcillas se están explotando actualmente para la fabricación de ladrillos y un pequeño uso artesanal. Las arcillas reconocidas son principalmente arcillas rojas fluviales, arcillas silíceas y arcillas terciarias blancas y grises (caoliníticas). Los principales depósitos se encuentran en los alrededores de San Cristóbal, en Tubío y en Capacho. El conocimiento presente es adecuado para el tipo de aplicación industrial que actualmente se realiza en la subregión. Sin embargo, para productos de mayor calidad, como cerámica de revestimiento, vajilla, etc. los análisis y las proyecciones son insuficientes, aun cuando los indicios parecen ser favorables.

/-Calizas: La

- Calizas: La caliza está actualmente en explotación en pequeñas canteras situadas en Palmira, Constitución y Lobatera, su uso principal es la fabricación de cemento en la planta de Palmira. Fuera de esto existen hornos artesanales para la elaboración de cal. Su importancia presente no parece exceder los ámbitos de la subregión.

- Yeso: Hay varios afloramientos de yeso en el Táchira: en Queniquea, en La Grita y en Pregonero. La única aplicación actual es como insumo en la fábrica de cemento. Su uso como material de construcción o como componente de otros materiales, como paneles, no es difundido, y podría ofrecer alguna perspectiva de interés. El conocimiento de estos yacimientos es aún limitado.

- Fosforita: La fosforita está actualmente en explotación. Se presenta como fosforita calcárea, lo que permite por simple molienda preparar un compuesto fertilizante para suelos ácidos. Desafortunadamente sus posibilidades están restringidas al mercado andino debido a la existencia de los yacimientos del Estado Falcón, mejor situados geográficamente, de alta ley y fácil explotación.

- Carbón: El carbón podría llegar a jugar un papel de mayor importancia en la economía de la subregión. Los depósitos no están totalmente reconocidos y habría que realizar todavía trabajos serios de prospección y análisis de los yacimientos para tener una apreciación clara de este recurso. En la actualidad se explota una sola mina a un ritmo aproximado de 30.000 ton. por año. La explotación es en su mayor parte superficial, lo que produce carbones con algún grado de contaminación de arcilla (esto no parece ser un inconveniente pues el principal usuario, la planta de cemento, no se ve afectada por estas impurezas). También se realiza una explotación subterránea en forma muy rudimentaria que produce carbones limpios de mayor calidad, los cuales se utilizan para la fabricación de coque, en pequeña escala ^{1/}. Frente a la abundancia de energía y combustible en el país - y la disponibilidad de los grandes yacimientos de carbón de fácil explotación en el

^{1/} Alrededor de 500 toneladas por año.

Zulia --, el futuro de estos carbones está principalmente en la fabricación de coque. Los resultados que actualmente se obtienen son ya interesantes: aun cuando la fabricación se realiza en pequeños hornos de colmena, se obtiene un coque de buena resistencia, con contenidos bajos de ceniza y azufre de un tamaño promedio de 50 por ciento aproximadamente sobre 3", lo que se puede considerar un coque de fundición aceptable.

Aún no se tienen pruebas para comprobar sus condiciones como carbón de alto horno, ni tampoco se han realizado experiencias de mezclas con otros carbones. Aparentemente ^{1/}, frente a los análisis existentes, el alto contenido de volátiles no podría conducir a un buen coque de alto horno. No obstante hay que tomar en cuenta que existen otras aplicaciones de coque de alta demanda en el país. En este sentido se presentan para estos carbones tres alternativas interesantes: i) como coque de fundición, para lo cual ya su calidad actual es aceptable (aproximadamente 20.000 tons/año); ii) como coque para los hornos eléctricos de reducción (del tipo usado en SIDOR, la siderúrgica del Orinoco), que no requiere de las condiciones de resistencia ni porosidad del coque de alto horno (aproximadamente 300.000 tons/año); iii) como participante en mezclas con otros tipos de carbones para producir coque de mejor calidad.

La primera de estas opciones, frente a los resultados ya obtenidos se puede considerar factible. La segunda opción -- carbón para SIDOR es aún problemática ya que dependerá de la evaluación y calidad de las reservas, procedimiento de coquificación y costos de transporte, frente a las otras posibilidades de suministro que actualmente se presentan a SIDOR y de la política nacional en relación al uso de sus propios carbones. La tercera opción se presenta como una alternativa de complementación natural con las explotaciones carboníferas de Zulia.

^{1/} Hay discrepancias entre los diferentes análisis y tampoco se conoce la forma en que se tomaron las muestras.

- Cobre: Se han reconocido manifestaciones de mineral de cobre en Seboruco. Aparentemente se trata de una zona mineralizada de relativa importancia, de minerales oxidables (malaquitas y azuritas), de una ley variable que alcanza hasta un 2 por ciento. Aún no se tiene un reconocimiento exacto de las reservas, por lo cual no es aún posible predecir la factibilidad y tamaño de la posible explotación de este mineral, lo cual habría que determinar en el más breve plazo.

b) Materias primas de origen agropecuario

Como en el capítulo dedicado al análisis y posibilidades del sector agropecuario se presenta en detalle la potencialidad de esta actividad para la producción de materias primas industrializables, en esta sección sólo se pasará una rápida revista a estas posibilidades.

Se destaca en primer término el hecho de que la subregión es importante productor y engordador de ganado vacuno (alrededor de 100.000 cabezas al año) y que en la zona existen instalaciones de beneficio - el matadero de La Fría - con una capacidad de 90.000 cabezas en un turno al año. Sin embargo, por razones de comercialización, la capacidad de este matadero es utilizada apenas en un 12 por ciento. De este modo no sólo se desperdician fuertes inversiones ya realizadas, sino que se priva a la zona del desarrollo de otras industrias que elaboran subproductos de carne.

La otra actividad de gran importancia industrial que elabora materia prima agropecuaria es la producción de azúcar, con posibilidades de expansión si se expande el área bajo riego en las cercanías del Central Urefía.

En este orden sigue la producción y elaboración de leche, ya considerada en páginas anteriores, en que la zona produce alrededor de 85 mil litros de leche diarios, procesados en las plantas industriales de San Cristóbal y El Vigía. Aquí la expansión depende de la producción de leche que según se indicó en el programa agropecuario debería incrementarse considerablemente en la próxima década.

/En cuanto

En cuanto a otras posibilidades, totalmente inexplotadas por ahora, que permitirían ampliar la actividad agroindustrial, vale la pena destacar las siguientes:

- Las zonas de altura de la subregión permiten producir ventajosamente frutas y hortalizas de clima templado, lo que podría dar origen a una actividad conservera de relativo interés.
- La región también presenta condiciones favorables para cítricos (naranjas y pomelos) que podrían dar origen a una planta de concentrados de jugos.
- Se estudian las posibilidades del cultivo de palma africana, oleaginosa que produce materia prima para margarinas, algunos tipos de aceites y tortas para alimento de ganado.
- La subregión parece estar muy bien dotada para el cultivo de variedades finas de cacao, el cual también se podrían industrializar, posiblemente con mezclas de cacaos de otras zonas del país.

c) Disponibilidad de materias primas industrializadas en la subregión

Hay algunas empresas industriales maduras y con posibilidades de expansión que permiten pensar en una "segunda generación" de industrias que utilicen su producción como materia prima. Entre las más importantes deben destacarse las siguientes:

- La planta de madera contraenchapada, que podría dar origen a una serie de pequeñas industrias que insumieran este material, como son la fabricación de muebles, partes de viviendas, embarcaciones pequeñas, partes de carrocerías, etc.
- La planta textil, que también podría dar origen a industrias de confección, industrias de colchones, talleres artesanales de estampado, etc.
- La fabricación de cerámica que podría activar el desarrollo artesanal de cerámica decorada a mano, por la existencia de buen material en blanco y la posible disponibilidad industrial de esmaltado.

/-La fabricación

- La fabricación de resortes pequeños, que podría dar origen a industrias pequeñas de camas, colchones y mecanismos especiales.

La fabricación de resortes de ballesta y espirales para automotores podría ser un insumo de interés para la fabricación de remolques, tanto de carga como de turismo. El azúcar y los productos de la matanza de ganado debería considerarse también como un insumo propio de la región, que permitirían desarrollar otras manufacturas.

2. Materias primas de otras regiones

Solamente se mencionarán aquí aquellas materias primas a las cuales la subregión tiene acceso directo y con relativas ventajas de transporte y relaciones comerciales. Este criterio restringe el ámbito de acceso a las zonas naturales de integración de Táchira, que son la región Andina, la región Zuliana y Norte de Santander en Colombia.

a) Materias primas de origen zuliano

Aceptando como materias primas el concepto utilizado para los materiales subregionales, hay que destacar tres líneas principales:

- Productos petroquímicos de El Tablazo, especialmente urea y amoníaco en el corto plazo y posteriormente PVC.
- Tubos de acero con costura, que generan una amplia gama de aplicaciones metal-mecánicas, entre las que se pueden destacar la fabricación de carrocerías de buses y acoplados, asientos para buses, muebles para jardín, muebles escolares, carros para supermercados, estanterías, andamios, rodados para niños, bicicletas, carros ortopédicos para hospitales, sillas para inválidos, partes automotrices donde se destacan los amortiguadores, mesas de rodillos para cargas de bultos y equipajes, bases para cintas transportadoras, estructuras metálicas, etc.
- La línea de combustibles, petróleo y gas.

/b) Materias primas

b) Materias primas de origen Andino

Hay que destacar la fabricación de envases de vidrio para la industria conservera, la disponibilidad de feldespatos y cuarzo para la cerámica de revestimiento, y posiblemente caolines. También hay que señalar la posibilidad de continuar industrializando algunas maderas procedentes de las reservas de Barinas.

c) Materias primas de origen colombiano

En este momento, fuera de algunos rubros agropecuarios (como la caña para el Central de Ureña) hay que destacar la fabricación de piezas forjadas en Bucaramanga.

Cuadro 104

CUADRO RESUMEN DE MATERIAS PRIMAS PRINCIPALES

Materias primas y su origen	Importancia desde el punto de vista de su industrialización ^{a/}					
	Subregional	Regional	Región occidental	Nacional	Integración Colombia	Internacional
<u>Subregionales</u>						
Minerales	Arcillas					
	Caolines					
	Yeso					
	Fosforita					
	Carbón					
	Cobre					
	Calizas					
Agropecuarias	Frutas y hortalizas					
	Cítricos					
	Palma africana					
	Cacao					
	Ganado vacuno					
	Leche					
	Cerdos, aves y ovinos					
Café						

^{a/} Aquí se trata de caracterizar las posibilidades de determinados productos en los distintos tipos de mercados posibles.

- Clave: Materias primas que actualmente se elaboran
 Posibilidades de utilización o ampliación probables.
 Situación incierta que requiere de un estudio de preinversión.

Guadro 104 (conclusión)

Materias primas y su origen	Importancia desde el punto de vista de su industrialización ^{a/}					
	Subre- gional	Regional	Región occiden- tal	Nacional	Integra- ción Colombia	Internacional
Semivaloradas	Madera contraenchapada	△	△	△	△	
	Textiles	△	△	△	△	○
	Cerámica	△	△	△	△	
	Resortes pequeños	△	△	△	△	
	Resortes automáticos	△	△	△	△	
	Azúcar	△			△	
De otras regiones	Petroquímicas	○	○		○	
	Tubos	△	△	△	△	
	Combustibles	▲				
Andinas	Vidrios	△	△	△	△	
	Feldespatos, caolines y cuarzo	△	△	△	△	
	Maderas	▲	○	○	○	
Colombia	Piezas forjadas	△	△	△	○	△

^{a/} Aquí se trata de caracterizar las posibilidades de determinados productos en los distintos tipos de mercados posibles.

- Clave: ▲ Materias primas que actualmente se elaboran.
 △ Posibilidades de utilización o ampliación probables.
 ○ Situación incierta que requiere de un estudio de preinversión.

3. Mercado

No es fácil hacer un análisis de la potencialidad del mercado para la subregión sin entrar a una discriminación por grupos de productos, lo cual exige de por sí un estudio de preinversión que excede en mucho los límites de este trabajo. En esta sección solamente se pretende situar en forma muy gruesa las opciones de mercado de productos industriales de la región. Para esto se ha considerado la población, el ingreso por habitante y el grado de urbanización ^{1/}, a fin de establecer índices relativos que sirvan de guía de comparación, que se presentan en el cuadro 105.

Se puede comprobar de los índices anteriores la pequeñez relativa del mercado interno subregional, que solamente representa el 1.2 por ciento del mercado nacional. También se puede observar que si bien una integración fronteriza con Norte de Santander sería muy importante en términos absolutos para Táchira, en términos nacionales no representa tampoco un incremento significativo.

Esta situación viene a reforzar la necesidad de buscar una mayor participación en mercados mayores y más dinámicos. Entre las posibilidades potenciales que se presentan a la subregión, aparecen los mercados de Los Andes, el mercado zuliano y el mercado nacional. Se puede observar que la región zuliana representa casi dos veces el consumo potencial actual de Los Andes y que la situación geográfica y vías de comunicación favorecen su integración con Táchira. Por sobre estas opciones inmediatas aparece el mercado nacional como el potencial más importante para la subregión, el cual también se encuentra fácilmente accesible con las vías de comunicación actuales.

^{1/} Aun cuando estos factores son insuficientes para caracterizar un mercado de productos industriales en forma absoluta, permiten establecer comparaciones relativas. Hay que tomar también en cuenta que en estas comparaciones, implícitamente se está suponiendo que los factores no considerados actúan con igual intensidad en las diferentes regiones, lo cual no es necesariamente exacto, ya que en las grandes ciudades, por ejemplo, la propensión al consumo incentivada y facilitada por la información y las formas de comercialización, es mucho mayor que en las ciudades más pequeñas.

Cuadro 105.

INDICES REPRESENTATIVOS DE MERCADO

	Población	Bs./persona año Ingreso	% Urbanización	Indices Táchira = 1.0	Vene- zuela = 100.00
Táchira	511 000	1 420	63.0	<u>1.0</u>	1.16
Andes	1 520 000	1 600	53.2	3.1	3.62
Zulia	1 246 000	3 880	60.0	6.9	8.12
Venezuela	10 310 000	4 550	75.7	85.9	<u>100.00</u>
Norte de Santander	534 000	850	40.0	0.4	0.50

Fuentes: CORDIPLAN, Tercer Mensaje Presidencial, cifras provisionales para 1971, cifras preliminares del X° Censo de Población, Anuario Estadístico de Los Andes 1971, IIE/UIA/CORPOANDES, DANE, Colombia, Censo 1964.

- Cifras del ingreso en Bs. por habitante al año.
- Cifras del ingreso y grado de urbanización para Norte de Santander, estimadas.

Aun cuando no se pretende descuidar la significación del mercado interno de Táchira, la ruptura del estancamiento económico de la subregión y el papel de su sector industrial, hacen necesaria su incorporación a mercados más amplios y dinámicos. De ahí la importancia que tiene en primera instancia el mercado nacional venezolano y luego al mercado colombiano total.

En el caso del mercado nacional existe un porcentaje de abastecimiento interno $\frac{1}{-}$ con la distribución de ingresos actual - de un 80.0 por ciento. Dentro del 20 por ciento restante, la mayor incidencia en las importaciones se presenta en las materias primas

1/ Porcentaje de la producción interna en la oferta total de productos manufacturados, CORDIPLAN, III Mensaje Presidencial, 1971.

para la industria, con un 35 por ciento; el grupo de máquinas, accesorios y herramientas, con un 27 por ciento, y los materiales de transporte con un 16 por ciento. Dado el tamaño y posibilidades económicas de la subregión, su participación en materias primas y semielaboradas - que requieren de escalas de producción muy grandes, cuyo mercado en muchos casos requiere de una integración multinacional -, es muy limitada o prácticamente nula. Sin embargo, en el campo de las pequeñas y medianas empresas modernas, con algunas industrias líderes de más de 100 personas, podría aspirar a un importante mercado de productos metal-mecánicos.

4. Disponibilidad de servicios y terrenos

Es importante señalar que la localización industrial no es simplemente la resultante del menor costo de factores productivos, el acceso al mercado y los costos de transporte, sino que inciden cada vez más los factores relacionados con la retención de empresarios y de mano de obra calificada. Entre estos factores hay que destacar aquéllos que influyen en las condiciones de vida - entre ellos el clima - y la disponibilidad de servicios urbanos. El desarrollo histórico de Táchira ha permitido la madurez de un centro urbano como San Cristóbal, con cerca de 180 mil habitantes, con una gama de servicios urbanos bastante desarrollados, tanto en salud, educación, vivienda, vialidad, entretenimientos, servicios informativos, servicios de comunicaciones, red hotelera, comercio, servicios personales, etc.

En relación directa con la industria hay que señalar que el propio tamaño urbano ha permitido la instalación y operación de oficinas de servicios tales como la sucursal regional de la Corporación Venezolana de Fomento, el Centro de Productividad del Estado Táchira, dependiente del Instituto Venezolano de Productividad, una sucursal regional de CONAFIN - Comisión Nacional de Financiamiento de la pequeña y mediana industria - una oficina subregional de la Corporación de Los Andes y la organización de la Cámara de la Industria y Comercio

de San Cristóbal. Dispone esta ciudad de 10 establecimientos bancarios, entre los que se cuentan tres casas matrices: la del Banco de Fomento Regional de Los Andes, la del Banco de Occidente y la del Banco Hipotecario de Occidente.

La topografía de la ciudad no presenta grandes extensiones de terrenos planos. Sin embargo, la disponibilidad de tierra para uso industrial se ha ampliado con dos parques industriales, uno auspiciado por la CONAFIN y otro debido al esfuerzo conjunto del Consejo Municipal, Fundatáchira y CORPOANDES.

La situación actual de la tierra para uso industrial es la siguiente:

- Parcelamiento Industrial Villa del Rosario promovido por la iniciativa privada (con servicios de agua, energía y luz eléctrica, drenajes, cloacas y teléfono)	9.000 m ² (en parcelas de 1.000 m ² c/u)
- Zona Industrial La Concordia, constituida en forma espontánea por tres desarrollos dispersos	
Area al norte de la carrera 8	150.000 m ²
Sector parque exposición	350.000 m ²
Area oeste de la carretera al llano	300.000 m ²
TOTAL DE DESARROLLO ESPONTANEO	<u>809.000 m²</u>
- El plan de desarrollo urbano contempla la incorporación de dos área adicionales	
En la zona norte	190.000 m ²
En la zona sur	90.000 m ²
TOTAL POR INCORPORARSE	<u>280.000 m²</u>
- Parque CONAFIN	180.000 m ²
- Parque de la zona industrial de Paramillo	
Area desarrollada	280.000 m ²
Area por desarrollar	1.660.000 m ²
TOTAL PARQUES INDUSTRIALES	<u>2.120.000 m²</u>
TOTAL	<u>3.209.000 m²</u>

/Los precios

Los precios actuales del espacio industrial sufren fuertes variaciones, según sea su ubicación, servicios, etc. y se registran precios entre 10 y 65 Bs./m², presentándose valores extremos de 250 Bs./m² ^{1/}.

Parte de los terrenos señalados más arriba ya se encuentran ocupados con el desarrollo actual de la industria en San Cristóbal, en especial las áreas de desarrollo espontáneo. El parque de CONAFIN es algo más que una urbanización industrial, en él se han construido galpones industriales, que se encuentran en su mayor parte ocupados, entre 400 y 800 m² c/u, que son entregados en alquiler a los pequeños y medianos empresarios. Aparece finalmente como el área con mayor oferta de espacio industrial la zona industrial de Paramillo, que está desarrollándose y se encuentra prácticamente vacía. Paramillo constituirá no solamente un atractivo para la instalación de nuevas industrias, sino que permitirá también el mejor ordenamiento urbano al permitir el traslado de algunas industrias localizadas en el casco de la ciudad y sus futuras ampliaciones.

El proyecto que actualmente se desarrolla en Paramillo contempla un área de 608.622 m² con una superficie aprovechable para parcelas industriales de 403.892 m², a un costo de desarrollo de Bs. 1 148 000, lo que resulta en un costo por m² total de 18 Bs./m², o de 27.6 Bs./m² si se imputa todo el costo a la superficie de las parcelas.

Además de las condiciones propias de San Cristóbal, la subregión cuenta con otras posibles localizaciones en ciudades de menor tamaño tales como: San Antonio, con 20 mil habitantes, donde se registra un activo intercambio comercial con Colombia y una alta utilización de mano de obra colombiana; La Fría, con más de 8 mil personas, que se presenta como un centro natural para captar la producción de parte de la región del Sur del Lago y está situada en la conjunción de las carreteras a Maracaibo, El Vigía y San Cristóbal. En esta región ya

^{1/} Datos de CORPOANDES: Zonas Industriales estudiadas en la Región de Los Andes.

se está gestando un pequeño desarrollo industrial, donde hay que destacar el matadero. En el eje San Cristóbal-La Fría se destaca también San Juan de Colón, con cerca de 17 mil personas, con buen clima y topografía poco accidentada. A corta distancia de San Cristóbal también hay que destacar Rubio, con más de 21 mil habitantes.

5. Energía

En la subregión se presenta como factor potencial de importancia una interesante combinación de recursos energéticos. Es así como se cuenta con carbón de la región, petróleo y gas ^{1/} de Zulia y un gran potencial hidroeléctrico.

Actualmente la región se encuentra dentro del sistema occidental integrado de CADAFE. En este sistema hay que destacar la central térmica Táchira con 65.000 KW y el proyecto hidroeléctrico de Santo Domingo, cuya primera etapa, prevista para 1972, tendrá una capacidad de 120.000 KW y la segunda, que se proyecta terminar en 1973, elevará su capacidad instalada a 240.000 KW.

A este abundante suministro de energía eléctrica hay que agregar el proyecto del Uribante, que debería entrar en funcionamiento hacia 1982, con una capacidad instalada de aproximadamente 700.000 KW. Aun cuando éste es un proyecto de orden nacional y posiblemente internacional, considerando el sistema interconectado nacional y la posible interconexión con Colombia, su localización en Táchira, cercana a San Cristóbal, tanto por razones de equilibrio del sistema como de costos de transporte de la energía harían deseable el fomento y promoción del consumo local de esta energía, lo cual evidentemente tendrá que traducirse en una política adecuada de tarifas para la subregión, más aún si se consideran los bajos costos de generación que tendrá tanto este sistema como el sistema de Santo Domingo. En el orden nacional es posible pensar que estas condiciones energéticas deben llevar los costos de energía de la subregión a niveles comparables con la zona de Guayana ^{2/}.

^{1/} El gas ya se encuentra en la localidad de La Fría.

^{2/} Ver capítulo de energía en este mismo trabajo.

6. Capacidad de maquinado

Hay que destacar que una posible reordenación y orientación del desarrollo industrial hacia las actividades metal-mecánicas requiere de una base de partida, cuya existencia evite la dispersión de esfuerzos y los largos períodos de maduración que implica la creación de una gama de talleres auxiliares y la formación de su mano de obra. Es con este criterio que hay que evaluar el desarrollo metal-mecánico espontáneo que actualmente existe en la subregión. El nivel y el número de establecimientos de esta rama es un factor potencial real existente en Táchira.

Este potencial está representado por las numerosas máquinas, herramientas y personal preparado existentes en el área en diferentes talleres y muy en especial la existencia de un establecimiento que emplea aproximadamente 100 personas, cuyas instalaciones están básicamente orientadas a la realización de trabajos metal-mecánicos no específicos, lo que les permite cubrir - en forma flexible - una amplia gama de productos.

7. Mano de obra calificada

En primer término, es necesario llamar la atención que Táchira se encuentra entre los centros, cuyas promociones de profesionales - en su mayoría formadas en las Universidades de Los Andes, de Zulia y de Bucamaranga - en gran medida deben emigrar por falta de oferta de trabajo local. En los niveles medios hay que destacar la formación técnica que se imparte en San Cristóbal y la formación de mano de obra que realiza el INCE en esta misma ciudad.

A esto hay que agregar la natural atracción que ofrece la economía y la idiosincracia de la subregión a la mano de obra colombiana calificada.

Finalmente, hay que destacar el prestigio alcanzado en el país por la calidad y laboriosidad de la mano de obra andina en las actividades industriales.

/8. Costo de

8. Costo de factores

No existe una información completa que permita establecer una estricta comparación entre las estructuras de costo de la industria de la subregión y la industria nacional y extranjera. No obstante se anotarán algunos indicadores que permiten sacar ciertas conclusiones respecto a la posición competitiva de la industria de Táchira en el mercado nacional. Es así como el trabajo realizado por CORPOANDES sobre zonas industriales en la región de Los Andes ^{1/} da los elementos para las industrias de San Cristóbal, Táchira y Palmira y la II Encuesta Industrial realizada por CORDIPLAN da los elementos nacionales de comparación.

a) Costos de la mano de obra

El principal factor que aparece hasta ahora como incentivo de localización industrial en la zona, conforme a la información recogida directamente en la región, es el bajo costo de la mano de obra. Esta situación tiene dos componentes: i) el bajo costo de vida de la región en relación al centro del país, que a su vez está condicionado por el acceso a la oferta colombiana de bienes de consumo de costos sensiblemente más bajos que los promedios nacionales, costos de terrenos, habitación y transporte urbanos más reducidos; ii) el efecto de depresión de los salarios regionales causados por la abundante oferta de mano de obra colombiana, dispuesta a trabajar por salarios menores que los promedios venezolanos. Esta situación refleja fácilmente al examinar el nivel relativo de salarios entre Colombia, Táchira y Venezuela. (Ver cuadros 106, 107 y 108).

1/ Documentos de la Corporación de Los Andes, N° 10, 1971.

Cuadro 106

TACHIRA: VENEZUELA Y COLOMBIA: COMPARACION DE COSTOS GLOBALES
DE MANO DE OBRA

	Táchira a/ bolívares 1970	Venezuela b/ bolívares 1966	Colombia c/ bolívares 1970
Salario promedio anual	5 005	7 817	
Sueldo promedio anual	8 219	19 744	
Remuneración promedio mano de obra	5 478	10 561	4 086
Indice	52	100	39
Incidencia de los salarios en el costo de la mano de obra	59.5	46.8	-
Incidencia de los sueldos en el costo de la mano de obra	16.9	34.4	

a/ CORPOANDES, datos para San Cristóbal, Táriba y Palmira 1970.

b/ CORDIPLAN, II Encuesta Industrial 1966.

c/ Calculado según datos del DANE, Colombia para 1970 (Indicadores Socioeconómicos, Vol. 2, N° 9, 1971).

Cuadro 107

COMPARACION DE SALARIOS DEL TACHIRA CON VENEZUELA Y COLOMBIA

	Salarios Táchira a/ 1	Salarios Naciona- les b/ 2	Salarios Colombia nos c/ 3	1/2	3/1	3/2
Alimentos	6 012	6 505	2 857	0.92	0.47	0.44
Bebidas	6 435	8 809	4 250	0.73	0.66	0.48
Tabaco	2 570	7 206	2 907	0.36	1.12	0.44
Textiles	4 383	7 382	3 261	0.59	0.74	0.44
Vestuario y calzado	8 074	7 033	2 203	1.15	0.28	0.31
Maderas y corcho	3 378	5 578	2 522	0.61	0.74	0.46
Muebles y accesorios	6 807	7 194	2 602	0.95	0.38	0.36
Papel y productos de papel	4 635	8 600	3 440	0.54	0.74	0.40
Imprentas y editoriales y conexas	4 420	10 193	3 272	0.43	0.74	0.32
Cuero y producción de cuero	2 665	8 321	2 554	0.32	0.96	0.31
Gaucho	2 613	9 236	3 656	0.28	1.40	0.40
Productos químicos	4 151	7 440	2 641	0.56	0.64	0.36
Minerales no metálicos	6 203	7 727	3 240	0.80	0.52	0.41
Construcción maquinaria	5 149	9 615	2 775	0.54	0.54	0.29
Construcción maquinarias y artículos eléctricos	3 995	8 034		0.50		
Material de transporte	3 290	9 147		0.36		
Diversas	1 596	6 992		0.23		

a/ Estos son valores calculados para San Cristóbal, Táriba y Palmira en 1970 (CORPOANDES).

b/ CORDIPLAN II Encuesta Industrial 1966.

c/ Boletín Mensual de Estadística DANE, 1965, convertidas en bolívares a razón de 0.33 pesos/bolívar, según publicación del Banco de la República, Colombia 1967.

Cuadro 108

COMPARACION DE LOS SUELDOS DE TACHIRA CON VENEZUELA Y COLOMBIA

	Sueldos Táchira a/	Sueldos Naciona les b/	Sueldos Colombia c/	a/b	c/a	c/b
Alimentos	6 247	17 679	6 345	0.35	1.01	0.36
Debidas	12 276	16 203	6 998	0.75	0.57	0.43
Tabaco	8 581	24 262	6 674	0.35	0.78	0.28
Textiles	17 817	21 227	6 383	0.84	0.35	0.30
Vestuario	40 000	16 560	4 649	2.41	0.12	0.28
Alfombrera	15 866	15 219	5 648	1.04	0.35	0.37
Muebles		12 710	5 767			
Papel y celulosa	14 000	22 118	8 381	0.63	0.60	0.37
Artes gráficas	5 637	17 484	5 870	0.32	1.04	0.34
Cueros y pieles	1 950	20 367	5 562	0.09		0.27
Caucho	4 582	22 548	8 705	0.20	1.90	0.39
Productos químicos		20 784	6 799			0.33
No metálicos	13 727	19 384	7 339	0.71	0.53	0.38
Productos metálicos	6 169	18 295	6 539	0.34	0.94	0.36
Maquinarias	1 571	15 062	5 675	0.10	3.60	0.38
Maquinarias y artículos eléctricos		18 016				
Material de transporte		19 557				
Diversas	4 500	18 135				

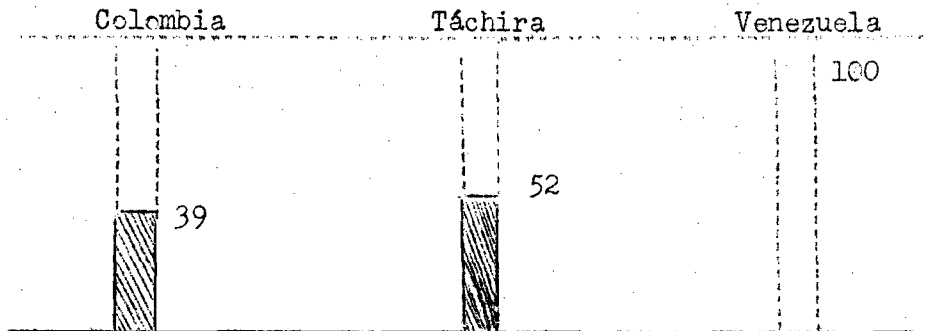
a/ Estos son valores calculados para San Cristóbal, Táriba y Palmira en 1970 (CORPOANDES).

b/ CORDIPLAN II Encuesta Industrial 1966.

c/ Boletín Mensual de Estadística DANE, 1965, convertidas en bolívares a razón de 0.33 pesos/bolívar, según publicación del Banco de la República, Colombia 1967.

Gráfico 23

INDICE DE REMUNERACION PROMEDIO



Fuente: Cuadro 106.

Llama la atención, en esta comparación global, que los desniveles de salarios son mayores entre Táchira y el promedio nacional, que entre Colombia y Táchira. Más aún si se considera que los niveles de salarios del centro del país son superiores al promedio nacional (y que los datos utilizados para el país son de 1966, mientras que para Táchira y Colombia son de 1970). Esto estaría indicando la fuerte influencia de los niveles de salarios colombianos sobre el área y por otra parte que el gran incentivo migratorio del trabajador colombiano al Táchira sería el nivel de salarios nacionales, considerando la zona fronteriza como una etapa de tránsito. Por otra parte, esta depresión fronteriza de los salarios sería un incentivo para los tachirenses - que tendrían una mayor movilidad en su calidad de venezolanos - para emigrar al centro, dejando así oportunidades de empleo a la migración colombiana. Se establece así un círculo vicioso de depresión de salarios, ya que las mismas causas de los bajos salarios alimentan la continuación de esta situación. Contribuye al mantenimiento de estas condiciones,

/el carácter

el carácter reciente de la organización sindical del área y su consecuente debilidad. Es importante destacar que el efecto fronterizo sobre los salarios contiene algunos elementos que podríamos considerar permanentes en el mediano y largo plazo, como es el desnivel económico real entre los dos países, pero que también contiene elementos de carácter transitorio o bien dependientes de una determinada política fronteriza, tales como la organización sindical, la política laboral, asimilación de la población colombiana, preparación y retención en la zona de la oferta de mano de obra nacional, etc.

En resumen, existe un costo de mano de obra más bajo que en el centro, determinado por factores de carácter permanente con algunos elementos de depresión transitorios, cuya solución debería conducir naturalmente a una disminución de las diferencias de salarios entre la región y el centro, pero siempre manteniéndose los desniveles basados en las desigualdades de costos de vida e influencias favorables de la situación fronteriza.

Aun cuando los indicadores globales señalados anteriormente nos permiten mostrar la situación general de desniveles de remuneración, es interesante examinar qué sucede con las categorías de ocupación: obreros y empleados y con los distintos tipos de actividad manufacturera.

En relación a las categorías de ocupación se destaca - al menos con la información disponible - los distintos grados de desigualdad que existen entre los salarios de los obreros y los sueldos de la región y los promedios nacionales, es así como mientras los salarios de Táchira son el 64 por ciento de los salarios nacionales, los sueldos solamente alcanzan al 42 por ciento del nivel de sueldos del país, lo cual es aparentemente contradictorio con el mayor grado de movilidad de las categorías superiores de ocupación. Esto estaría acusando otros factores de retención en el área para las remuneraciones más altas (servicios, clima, costo de vida, factores regionales, etc.), pero fundamentalmente refleja el bajo nivel relativo del personal superior en la industria del área. Esta situación se refleja también

al examinar la estructura de ocupación del área que muestra que del total empleado en la industria manufacturera del área solamente el 14 por ciento está en la categoría de empleado, mientras que el promedio nacional es de 22 por ciento. Al examinar aquellas industrias del área que están más tecnificadas, como el caso de la industria textil, en fábrica de bebidas, cemento y la madera, se puede comprobar que los niveles de sueldos son solamente el 80 por ciento de los niveles nacionales.

En relación a los salarios por actividades, aparece una alta disparidad entre los niveles de la región y los promedios nacionales. Esto se debe principalmente a la falta de homogeneidad entre la industria a nivel nacional y las fábricas o talleres que la representan regionalmente. Así, por ejemplo, en la rama de caucho, se establece una comparación entre los promedios nacionales en que influye considerablemente la gran industria productora de neumáticos y los talleres de recauchaje de la región.

Se puede observar que en aquellas industrias cuyo nivel de desarrollo regional es comparable al nivel nacional -- como las ya mencionadas: fábrica de bebidas, alimentos, cemento, madera -- las relaciones de salarios sobrepasan el promedio regional y su desnivel con el promedio nacional se reduce a 0.73, 0.92, 0.80 y 0.61 respectivamente.

En resumen, se puede esperar una estructura de salarios permanentemente más baja que los promedios, pero con una tendencia a disminuir las desigualdades actuales que existen con el centro, tanto a nivel de obreros como de empleados, impulsado principalmente por un previsible y deseable mejoramiento del nivel técnico de la industria de la región y por la misma evolución de la organización sindical.

/b) Costo

b) Costo de los insumos

La información disponible para el costo de los insumos para Venezuela y Táchira no son totalmente comparables. Tal como se muestra en el Cuadro siguiente, han sido calculados con una distribución de costos distinta, así por ejemplo, items tales como "trabajos efectuados por terceros", "varios", "otros", etc. incluyen datos tan importantes como es el peso relativo de los transportes. Sin embargo, algunas categorías globales permiten establecer algunas conclusiones, es así como la mano de obra es un componente mucho más importante en Táchira, donde alcanza al 26 por ciento del costo total de insumos, mientras que el promedio del país es solamente 15 por ciento, considerando los derivados del petróleo y 18 por ciento sin ellos. En Táchira los intereses muestran una participación en el costo de más de dos veces el promedio nacional, la participación de la electricidad sigue también el mismo patrón, alcanzando casi un 70 por ciento más que el mismo componente a nivel nacional. Finalmente, el costo de las materias primas, sin incluir los transportes, es prácticamente comparable a los niveles del país.

Ver cuadro 109, donde se muestran las estructuras de costos de insumos para Venezuela con derivados de petróleo, sin ellos y para Táchira.

Cuadro 109

ESTRUCTURA DE COSTOS DE LA INDUSTRIA DE TACHIRA (SAN CRISTOBAL,
TARIBA Y PALMIRA) Y DE VENEZUELA

	Táchira (porcen- taje)	Venezuela (porcen- taje)	Venezuela (sin deri- vados del petróleo)
<u>Insumos materiales</u>	<u>64.38</u>	<u>57.3</u>	<u>52.0</u>
Materias primas	55.28	52.7	46.7
Propaganda	1.05	-	-
Trabajos efectuados por terceros	0.73	2.9	3.4
Reparación y mantenimiento	2.00	-	-
Transporte	1.29	-	-
Electricidad	1.58	0.9	1.1
Agua	0.17	0.1	0.1
Teléfono	0.25	-	-
Combustibles y lubricantes	2.02	0.7	0.7
<u>Insumos de mano de obra</u>	<u>26.18</u>	<u>15.4</u>	<u>18.1</u>
Sueldos	4.42	5.3	6.2
Salarios	15.57	7.2	8.7
Prestaciones sociales	2.95	2.6	2.8
Otros	3.24	0.3	0.4
<u>Otros insumos</u>	<u>9.45</u>	<u>27.3</u>	<u>29.9</u>
Arrendamiento	0.73	0.8	1.0
Intereses	2.99	1.4	1.8
Patentes	0.04	0.4	0.5
Depreciación	5.69	-	-
Varios	-	24.7	26.6
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: CORPOANDES, Documento N° 10, 1971 (Zonas Industriales estudiadas en la región de Los Andes).

Capítulo VI

MINERIA

A. LA ACTIVIDAD MINERA EN LA SUBREGION

La minería de Táchira, pese a contar con prácticamente la única mina de carbón en explotación en Venezuela desde el año 1952, realiza sólo una contribución marginal a la economía local. En el año 1969 su contribución a la generación del PTB del Estado se estimó en solamente el 0.2 por ciento, la mayor parte de lo cual está constituido por el carbón y la piedra caliza que demanda la producción de cemento y piedras y arcillas para la construcción.

La tradición minera de la subregión es muy limitada, una buena parte de la producción está destinada a la producción de cemento, y el resto, de una manera directa o indirecta, está también ligada a materiales de construcción. La piedra caliza, de la que la planta de cemento consume unas 150 mil toneladas al año, y el carbón, de la que consume unas 20 mil toneladas al año, son los dos principales rubros. A ellos se está agregando la producción de fosforita, que bajo la forma de piedra molida se comercializa en el área como fertilizante y corrector de suelos. Otro material de uso difundido es la arcilla para materiales cerámicos, y existen manifestaciones de cobre dentro de concesiones donde aún no se ha iniciado la explotación.

Las dos explotaciones mineras más importantes - Minas de Carbón de Lobatera y Fostaca (yacimientos de fosforita) - son de capital público, la primera de la CVF y la segunda de CORFOANDES con una pequeña participación de capital local.

1/ Este capítulo se basa en el informe especialmente preparado para este trabajo por el Ing. Carlos Ruiz Fuller, Asesor Regional de las Naciones Unidas en Desarrollo de Recursos Minerales, adscrito a la CEPAL. Dicho informe se basó en el análisis de la información existente sobre el potencial minero del área, en conversaciones con funcionarios de CORDIPLAN, de las Direcciones de Minas y de Geología del Ministerio de Minas e Hidrocarburos y de CORFOANDES, y en una visita a los yacimientos minerales más importantes de Táchira.

Minas de Carbón Lobatera es una empresa constituida en el año 1952. Cuenta con un capital pagado de 1 030 000 bolívares y con 11 concesiones que en conjunto cubren 3 490 Hás. y que vencen en 1994. En 1970 ocupaba 29 personas y tenía una capacidad máxima de explotación de 3 000 Tm/mes. Tiene además tres hornos para preparar coque, del tipo colmena y con una capacidad de producción del orden de las 40 Tm/mes.

Este yacimiento evolucionó durante muchos años a un ritmo muy lento, teniendo como principal mercado la planta de cemento Táchira, sin lograr resultados económicos satisfactorios. En el año 1970 y como consecuencia de su reorganización y racionalización, un cambio en la política de precios y un aumento de las ventas a la que ayuda el incremento de la demanda de cemento Táchira - se completa la expansión y aumenta la demanda en un 40 por ciento, así como una mayor diversificación de los mercados, produce ganancias y colma la capacidad actual de producción. Carbón Lobatera considera un plan de expansión a corto plazo destinado a aumentar la capacidad de producción de la mina de la planta de coque. También existe una empresa privada que ha iniciado recientemente la producción de coque y considerado también su expansión.

Carbón Lobatera - y con ello Táchira - produce la casi totalidad del carbón nacional, abasteciendo aproximadamente el 50 por ciento del mercado nacional. En coque, con una producción de sólo 450 toneladas en 1970, su contribución es muy limitada, aun excluyendo la demanda de SIDOR.

Fostaca ha iniciado la explotación del mineral de fosforita, pero hasta este año sólo en escala prácticamente experimental. Este año, sin embargo, concretó la compra de maquinaria para molienda - a través de un crédito de CVF - y está ampliando su capacidad de producción.

La explotación de calizas para la planta de cemento constituye en gran parte una actividad artesanal, en que la planta realiza las tareas mecanizadas - principalmente limpieza de terrenos - y la

/explotación misma

explotación misma es efectuada por más de veinte contratistas que llevan a cabo una explotación minera muy simple y rudimentaria, al igual que la que se realiza en arcillas y piedras.

En cuanto a las arcillas, existen explotaciones artesanales que proveen materia prima para la fabricación de ladrillos, bloques y tejas (arcillas rojas) y para la alfarería tradicional de Táchira (arcillas plásticas grises).

Los yacimientos de cobre se encuentran en manos de un concesionario que ha estado realizando la prospección de los mismos en forma lenta, encontrándose en trámite de renovación.

A pesar de que se conocen otras manifestaciones, éstos son los minerales que hasta el presente tienen mayor significación local, los que se analizan a continuación con más detenimiento.

B. ARCILLAS DEL ESTADO TACHIRA

En el Estado Táchira se ha prestado atención por parte de CORPOANDES y el Ministerio de Minas e Hidrocarburos a los yacimientos de arcillas, en vista a su utilización como materia prima para la instalación de una industria cerámica. En la actualidad existen varias faenas de explotación de arcillas rojas, destinadas a la fabricación de ladrillos de construcción, bloques y tejas; estas arcillas son principalmente de origen fluvial y formación reciente. Además se extraen pequeñas cantidades de arcillas plásticas grises, destinadas a la industria de alfarería artesanal.

- Depósitos de Capacho. Estos depósitos sedimentarios se encuentran ubicados al sur de Independencia y están en propiedad particular. Son parte de la formación marina La Luna de edad Cretácica Superior. Se realizó un reconocimiento de numerosos afloramientos del yacimiento pudiendo establecerse que este probablemente constituye la totalidad del subsuelo del área. En todos los afloramientos inspeccionados pudo observarse que el material es altamente silíceo; correspondiendo en su mayor parte a pedernal (chert) gris a negro,

/con aparentemente

aparentemente con poco contenido caolinitico. Existen antecedentes que sugieren que la formación La Luna, que al norte de San Cristóbal es principalmente calcárea (donde contiene las calizas fosfáticas de La Molina, 16 km. al norte de San Cristóbal), se hace más silícea hacia el sur, como es el caso en los depósitos referidos anteriormente (ubicados a 10 km. al WNW de San Cristóbal). Parecería que en Independencia las capas forman un suave anticlinal, lo que explica la gran extensión que cubren, correspondiente probablemente a los mismos niveles de la formación. Muestras provenientes de estos dos puntos están siendo analizadas actualmente en Italia.

Si las investigaciones que se realizan en Italia confirman la apreciación del carácter silíceo del material que aflora en el área, y se desea una mayor investigación por arcillas caoliniticas, sólo cabría realizar algunas perforaciones para saber si en niveles inferiores de la formación existen mantos con mayor concentración arcillosa. En todo caso el material silíceo también podría eventualmente utilizarse en la industria de gres cerámico, en mezcla con otros materiales arcillosos.

- Depósitos de arcillas terciarias. En el Estado Táchira existen áreas extensas ocupadas por la formación terciaria Carbonera (de edad Eoceno Superior a Oligoceno), que aparte de ser carbonífera contiene varios mantos intercalados de arcillas. Esta relación de mantos de arcilla y de carbón predomina en todos los campos carboníferos del mundo y deriva del hecho de que ambos tipos de depósitos se han formado en un ambiente común de lagunas y pantanos. Por esta razón, comúnmente el piso y el techo de los mantos de carbón están constituidos por estratos arcillosos.

Las dos áreas principales en que se presenta la formación Carbonera son las de Rubio (cuyo centro se ubica a unos 15 km. al WSW de San Cristóbal) y de Lobatera (con su centro a unos 17 km. al norte de San Cristóbal). Los depósitos más investigados han sido los de Rubio, ubicados al noroeste, norte y noreste de la depresión del mismo nombre. Estudios de carácter preliminar han sido realizados por el

/Ministerio de

Ministerio de Minas e Hidrocarburos y por INVESTI (Instituto Venezolano de Investigaciones Tecnológicas e Industriales) por contrato con CORPOANDES.

El Ministerio de Minas e Hidrocarburos investigó un área de unos 12 km². cercana a las minas de carbón La Fajarita, Villapol y Bellavista, concentrándose principalmente en mantos de arcillas ubicados inmediatamente encima o debajo de los mantos de carbón o muy cercanos a ellos. Las arcillas estudiadas tienen color blanco, gris, gris negro y pardo chocolate; los espesores de las capas observadas varían entre 20 cm. y 2 m. Según el estudio podría efectuarse una explotación parcial a cielo abierto.

En 1967, INVESTI realizó un estudio más profundo de las arcillas de Rubio, el que incluyó algunos ensayos de laboratorio. Según este estudio, el área más favorable sería el flanco noroccidental del sinclinal de Rubio, entre las minas La Pajarita y Bellavista, donde se presenta una larga cuesta de buzamiento ("dip slope") en que las capas de arcillas con buzamientos de 5° a 15° al SE están en posición casi paralela a la superficie del terreno. Esta circunstancia permitiría la explotación a cielo abierto de una parte apreciable del gran volumen probable de arcillas. Aparentemente existen dos capas de arcillas, de 3 y 10 m. de espesor intercaladas con areniscas y que sobreyacen el carbón de la mina Bellavista. Se tomaron 3 muestras de las dos capas, donde presentan colores blanquecino, pardo claro y pardo (color este último derivado de la presencia de materia orgánica) y una plasticidad bien desarrollada cuando están húmedas.

El estudio mineralógico por rayos X indica que están formadas por cuarzo, caolinita y muscovita. El análisis químico señala contenidos de SiO₂, entre 62.5 y 83.4 por ciento; de Al₂O₃, entre 26.3 y 10.5 por ciento; de Fe₂O₃, entre 1.6 y 3.1 por ciento, y valores muy bajos de álcalis (fracciones de 1 por ciento). De acuerdo con los análisis químicos se calcula que teóricamente estas arcillas contienen entre 64 y 25.8 por ciento de caolinita y entre 28.8 y 69.6 por ciento de cuarzo. Los ensayos de plasticidad indicaron que una de las muestras

/no era

no era plástica y las otras dos tienen índices de plasticidad de 11.4 y 6.7. El punto de fusión varía entre 1 650° y 1 615° (conos 30 y 28).

Las pruebas de quemado dieron los siguientes resultados:

	<u>Contracción</u>		<u>Color de quemado</u>
	100°C	1 000°C	
Muestra 1	6.6 %	0.1 %	blanco
Muestra 2	3.7 %	0.5 % (expansión)	crema claro
Muestra 3	7.1 %	0.2 %	rosado claro

En Lobatera se presenta también la formación Carbonera y en relación con el manto de carbón que allí se explota se puede observar varios mantos de arcillas. Especial importancia parecen tener los mantos que se encuentran sobre el carbón, los que se pueden reconocer por varios kilómetros en la cuesta que se extiende al suroeste de las minas de carbón, donde al igual que en Rubio se presentan las capas con un buzamiento subparalelo al terreno. En el camino que sube la cuesta se pudo observar en numerosos puntos afloramientos de estas arcillas, cuyo color de meteorización es gris a blanquecino.

Como conclusión se puede establecer que en la formación Carbonera existen grandes depósitos de arcillas que se presentan en forma de mantos de hasta varios metros de espesor y que en parte podrían explotarse en forma económica a cielo abierto. Estas arcillas se pueden clasificar en el tipo de "ball clays"; normalmente este tipo de arcillas se usa en la fabricación de materiales enlazados y presentan una plasticidad relativamente alta.

- Depósitos de arcillas rojas. En numerosos lugares del Estado Táchira existen importantes depósitos de arcillas rojas fluviales, de apariencia muy pura y fina. Las arcillas se derivan de la formación Jurásica La Quinta, constituida principalmente de lutitas y limolitas rojas. Se observan grandes depósitos de ellas en el valle del río Torbes, en las inmediaciones de San Cristóbal. Estas arcillas, aparte del uso que actualmente se les da en la fabricación de ladrillos y bloques, podrían ser un componente importante de mezclas destinadas a la fabricación de productos cerámicos.

C. LOS YACIMIENTOS CARBONIFEROS DE TÁCHIRA

Los yacimientos de carbón del Estado Táchira se encuentran principalmente en la formación Carbonera, a cuya distribución se ha hecho referencia al describir los depósitos de arcillas terciarias. La formación Carbonera tendría ^{1/} una edad comprendida entre el Eoceno superior y el Oligoceno. Según esto los carbones de Táchira serían algo más jóvenes que los vecinos del yacimiento Maturín de Cúcuta, Colombia (ubicados a unos 10 km. al oeste de la frontera) los cuales se ubican en la formación Los Cuervos del Paleoceno a Eoceno inferior.

La producción carbonífera más importante del Estado y de Venezuela (más del 90 por ciento de la producción nacional) proviene de las minas de Lobatera operadas por la empresa "Minas de Carbón de Lobatera C.A." controlada mayoritariamente por la Corporación Venezolana de Fomento. La explotación de carbón se inició en 1951 y hasta fines de 1970 la producción total fue de algo más de 500 000 toneladas; en los últimos años la producción anual ha variado entre 25 000 y 30 000 toneladas con un valor aproximado de 600 mil bolívares.

Según el mapa geológico de los Andes Venezolanos ^{1/}, en la región de Lobatera la formación Carbonera ocupa una superficie en forma de paralelogramo, que se extiende unos 23 kms. en dirección EW por 20 kms. en dirección NS.

La geología del área de la actual explotación minera (concesión Cazadero N° 1, la compañía dispone de 11 concesiones) fue estudiada por el Dr. A. Vivas (1950), de cuyo informe se extractan las informaciones siguientes.

En la mayor parte del área las capas estratificadas de la formación Carbonera yacen en posición sensiblemente paralela a la superficie del terreno ("dip slope") por lo que sólo se puede reconocer el afloramiento de unos 50 m. verticales de la sección, la que está formada como sigue, de arriba a abajo; 1) Lutitas fisibles

^{1/} Información proporcionada por el Dr. F. Martínez, asesor de CORPOANDES.

//(arcillas compactas)

(arcillas compactas) con un espesor máximo de 11 m. y que forman el techo del nivel carbonífero; 2) en la base de las arcillas anteriores se presentan dos mantos de carbón separados por 40 cm. de arcillas, siendo el espesor medio de este horizonte de 2 m.; 3) Lutitas arenosas duras intercaladas con lutitas (arcillas) blandas, con un espesor total de 6 m.; 4) Areniscas duras cuyo espesor visible en afloramiento es de 30 m.

En la entrada del laboreo de explotación subterránea del yacimiento se puede observar el siguiente perfil detallado del horizonte carbonífero (de arriba a abajo):

- | | |
|---------------------------------------|--------|
| 1. Arcillas | |
| 2. Carbón | 0.3 m. |
| 3. Arcilla ("ball clay") | 0.4 m. |
| 4. Carbón y pizarra carbonosa | 0.6 m. |
| 5. Carbón puro | 1.6 m. |
| 6. Arcillas plásticas color chocolate | |

Las capas estratificadas constituyen un homoclinal (estratos con pendiente uniforme) de rumbo N25°W e inclinación media de 10° al NE. En la parte central de la concesión el bloque está separado en dos sectores por una probable falla de rumbo NW con desplazamiento de 40 m. El autor mencionado calculó que en el área de la concesión existía un tonelaje explotable de 1 200 000 toneladas, una gran parte del cual ya ha sido extraído.

Según las observaciones del experto de la Misión, la existencia de la falla señalada es indudable, su curso parece irregular y divide el campo en un sector nororiental hundido, donde se ubica la explotación subterránea, y un sector suroccidental elevado, de suave pendiente subparalela a los estratos, que hace que el horizonte carbonífero se mantenga, en una gran extensión, a pocos metros de la superficie, permitiendo su explotación a cielo abierto.

Casi la totalidad de la producción actual (más de 95 por ciento) proviene de las explotaciones a cielo abierto, que se realizan (en forma desordenada) mediante "bull-dozers", que remueven la sobrecarga, y

/palas mecánicas

palas mecánicas y cargador para su carga a camiones. Debido a la forma de explotación y la no existencia de instalaciones de lavado, el carbón llega al consumidor con pequeñas cantidades de arcilla y arenisca del piso y techo de los mantos. La mayor parte del carbón así producido (21 000 toneladas/año) lo consume la fábrica de "Cementos Táchira C.A.", ubicada en Palmira, a pocos kilómetros de la mina. Esta utiliza el carbón pulverizado en hornos rotatorios y debido a que el proceso de fabricación de cemento requiere el agregado de arcilla, el uso de este tipo de carbón no presenta inconvenientes. El resto de la producción a cielo abierto la consumen alfarerías artesanales cercanas y las numerosas instalaciones pequeñas destinadas a la producción de cal por calcinación de calizas.

La explotación subterránea se realiza en el sector nororiental hundido, donde la existencia de un relieve más abrupto que la inclinación de las capas hace aflorar el nivel carbonífero hacia el NE. Desde estos afloramientos se han excavado hacia el SSE varios túneles de explotación, en que la sobrecarga de roca estéril sobre el carbón alcanza hasta algunas decenas de metros hacia el extremo de los túneles. El túnel en actual explotación se ha avanzado unos 80-90 m., con muy poca o ninguna entibación y sin seguirse ningún sistema racional de explotación ^{1/}. En esta faena se trata de extraer la capa inferior de carbón puro de 1.6 m., dejándose como techo la pizarra carbonosa superior. El transporte hasta la bocamina se realiza mediante locomotora diesel y carros decauville. El carbón obtenido ("hulla subterránea o de la.") tiene una pureza mucho mayor que el explotado a cielo abierto ("hulla de explotación a cielo abierto o de 2a.") y se utiliza exclusivamente en la fabricación de coque.

La fabricación de coque se realiza actualmente en 3 hornos de colmena ("beehive oven") reformados, pertenecientes a la empresa

^{1/} Un laboreo similar abierto sobre el manto, más al oriente, se derrumbó hace algún tiempo, sin que aparentemente ocurrieran desgracias personales.

carbonífera y en otros 3 hornos nuevos del mismo tipo construidos en Palos Grandes (a 30 km. de la mina), por una empresa privada. Esta última recién ha iniciado la producción de coque y tiene un plan de expansión hasta llegar a contar con una batería de 12 hornos. Durante 1970 en Lobatera se produjeron sólo 450 toneladas de coque, las que con un rendimiento global de 55 por ciento habrían representado el consumo de unas 820 toneladas de carbón de primera.

En el área de las explotaciones actuales, las reservas de carbón del bloque nororiental, que permiten una explotación subterránea relativamente fácil, son aparentemente pequeñas, ya que se reducen a un paño de poca extensión delimitado por la falla NW y la superficie de erosión. En cambio, las reservas explotables a cielo abierto parecen ser de gran magnitud, ya que a través de un recorrido de varios kilómetros por vehículo en dirección al SW, se pueden apreciar continuos afloramientos de arcillas grises que probablemente corresponden al techo del horizonte carbonífero. En consideración a lo anterior se hace imprescindible y urgente realizar una evaluación geominera de un área extensa de la formación, a fin de determinar si existen reservas suficientes para la expansión de la producción carbonífera.

- Composición del carbón y del coque de Lobatera. A continuación se presentan todos los resultados de análisis efectuados sobre carbones y coque, que fue posible obtener. Cabe advertir que no se contó con antecedentes que permitan establecer si estos muestreos se han realizado de acuerdo con las normas estrictas a que deben ajustarse tanto la toma misma de la muestra como su manipuleo hasta llegar al laboratorio.

- Composición petrográfica ^{1/}

Vitreno	18.8 %
Clarano	66.2 %
Dureno	0.9 %
Lutita betuminosa	11.3 %
Detritus	0.8 %

^{1/} Estudio petrográfico cuantitativo de carbones venezolanos efectuado por Gutehoffnungshütte. Demag-Krupp, "Tercer Congreso Geológico Venezolano 1959", Tomo IV.

- Análisis inmediato

Carbón fijo	50.3 % ^{a/}	Carbón fijo	55.3* ^{b/}
Materias volátiles	42.5 %	Materias volátiles	44.7*
Ceniza	7.2 %	Ceniza	6.1
Azufre	0.67 %	Humedad	1.9
Poder calorífico	8 381 Kcal/K	Densidad aparente	gr/cm ³ , 1.24

- Análisis elemental^{c/}

	S	H	C	N	O
Cielo abierto (2a.)	0.5	6.5	81.2	1.6	9.3
Subterráneo (1a.)	0.8	6.6	84.5	1.4	6.7

- Análisis inmediato del Coque (producido en 1970)^{b/}

tamaño aproximado 8"

Humedad	0.5
Ceniza	10.1
Azufre	0.3
Materia volátil	0.2
Carbón fijo	89.7 (sin humedad)
Peso específico	1.84
Densidad aparente	1.15
Porosidad	0.37

- Rendimiento de coque^{d/}

Coque de fundición (>3")	48-52 %
Coque grueso (1-3)	10- 6 %
Finos y polvo de coque	3 %

Según estos resultados, el carbón de Lobatera puede clasificarse, de acuerdo con las normas A.S.T.M., como carbón betuminoso de alto contenido de volátiles, clase "A", cuyo poder calorífico aparece bastante elevado.

a/ Monografía de carbones venezolanos por el Ingeniero Antonio Nogales Chávez.

b/ Core Laboratories.

c/ Informe Ladislao Varga M. 1970.

d/ Sería conveniente someter este coque a pruebas de resistencia al rompimiento ("shatter test").

* Sin humedad ni cenizas. Carbón Subterráneo (Corrales) 1970.

Por otra parte, de acuerdo con la calidad del coque obtenido en los hornos reformados de Lobatera y en los nuevos hornos de Palos Grandes, se puede establecer que el carbón es medianamente coquizable, con buen poder aglutinante y que origina un coque gris acerado de buena resistencia y aceptable por sus contenidos de ceniza y azufre, poder calorífico y densidad aparente. Solamente es objetable la forma digitada del coque producido, la que es común al coque de horno de colmena. A pesar de su alto contenido de volátiles, se puede producir con él coque de fundición aceptable. Se podría producir coque de alto horno mezclándolo con carbón importado. Los elementos de juicio disponibles indicarían también que podría llegar a satisfacer las menores exigencias del procedimiento siderúrgico utilizado por SIDOR (hornos eléctricos).

D. YACIMIENTOS DE COBRE DE SEBORUCO

Los yacimientos se encuentran al Sur y al Este del pueblo de Seboruco, en la margen sur del río La Grita, a unos 45 km. en línea recta al NE de San Cristóbal. Seboruco tiene buena conexión carretera con la Panamericana, a la que se une pocos kilómetros al sur del pueblo La Fría.

El conocimiento de estos yacimientos y su explotación en pequeña escala data de mucho tiempo, como lo pone de manifiesto la existencia de numerosos laboreos pequeños; además, según informaciones verbales, se han encontrado en la región restos de escorias que señalan la existencia en el pasado de pequeñas fundiciones de cobre.

La mineralización cuprífera es de carácter estratiforme y se localiza en la parte basal de la formación Río Negro, inmediatamente por encima del contacto (discordancia de erosión) con la subyacente formación La Quinta.

La siguiente es una sección estratigráfica generalizada de las formaciones que se observan en el área de los yacimientos, descrita de arriba hacia abajo:

/Formación Aguardiente

Formación Aguardiente	Lutitas negras y calizas del Cretácico Inferior
Formación Río Negro	Areniscas y conglomerados cuarzosos, y cuarcitas del Cretácico Inferior (espesor 200 m.). En su base contiene los yacimientos cupríferos.
Formación La Quinta	Areniscas y lutitas rojas de origen continental. Edad probable comprendida desde el Jurásico al Triásico.

El rumbo general de las capas, en el área, es EW con buzamiento de 25° a 45° al norte (durante su visita, el experto de la Misión midió en el contacto La Quinta-Río Negro un rumbo de N70°W y buzamiento de 45° al NE). Debido a que el curso del río La Grita tiene rumbo aproximadamente EW, las partes bajas de la falda sur del valle (que tiene menor pendiente que las capas) están constituidas por las formaciones superiores Aguardiente y Río Negro, mientras que en las partes altas aflora la formación La Quinta. Además, a causa del buzamiento de las estratas hacia el norte, el contacto La Quinta-Río Negro (sobre el cual se presenta la mineralización cuprífera) baja en las quebradas hacia el norte, mientras que en las cuchillas intermedias se encuentra hasta más de 1 km. más al sur.

Las indicaciones de mineralización de cobre, ubicadas siempre en la misma posición estratigráfica basal de Río Negro, se han reconocido por lo menos en una extensión cercana a 4 km. de este a oeste (desde unos 300 m. al oeste de la quebrada La Mina hasta El Corozo) y por 1.5 km. en dirección NS.

Actualmente la mayor parte del yacimiento cuprífero se encuentra otorgado en concesión de exploración a la empresa "Minas Vranes y asociados" (10 concesiones con 3 600 hectáreas). Esta empresa ha realizado diversas labores de exploración superficial, consistentes principalmente en la ejecución de zanjas o trincheras transversales al estrato mineralizado; donde éste está cubierto se ha recurrido a la geoquímica para su localización. En las caras así expuestas del Manto se han realizado muestreos ilustrativos para ensayos por cobre.

/Durante la

Durante la visita al terreno se reconoció la parte del yacimiento que aflora en la falda NE de la quebrada La Mina, la que con rumbo Nw confluye con el río La Grita en las inmediaciones del pueblo de Seboruco. Es en este sector del yacimiento donde se han concentrado prácticamente la totalidad de los trabajos de exploración. Se revisaron especialmente dos trincheras, separadas entre sí por unos 400 m.

La primera, designada P-7, se encuentra más valle abajo.

Allí se puede observar el siguiente perfil de la parte mineralizada (de arriba a abajo):

Conglomerado superior estéril	
Arenisca cuarzosa que pasa hacia abajo a conglomerado cuarzoso (mineralización cuprífera diseminada)	1.00 m.
Arcilla negra, algo mineralizada	0.20 m.
Arenisca conglomerádica cuarzosa que pasa hacia abajo a conglomerado cuarzoso (mineralización diseminada, más intensa en la parte basal)	1.80 m.
Base: Areniscas rojas de La Quinta	

La ley media de cobre en esta sección de 3 m. de espesor sería de aproximadamente 2 por ciento $\frac{1}{50}$.

Hacia el SE del punto P-7 puede observarse un paulatino engrosamiento de la sección mineralizada, hasta alcanzar en el punto M-12 (400 m. al SE) a unos 18 m.

La sección generalizada en esta última trinchera es aproximadamente como sigue (de arriba a abajo):

Cuarcita débilmente mineralizada	
Arenisca conglomerádica cuarzosa con mineralización diseminada	16.00 m.
Arenisca fina oscura	0.20 m.

1/ Información proporcionada por el Dr. Moya, de la Dirección de Geología del Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

Arenisca y conglomerado cuarzosos, con mineralización diseminada, la que se hace muy intensa en la parte basal 2.00 m.

Base: Areniscas rojas de La Quinta

Las leyes de cobre obtenidas del muestreo de estos 18 m. de sección mineralizada, varía entre algunos porcientos y fracciones de un por ciento. Debe tenerse presente que debido al carácter secundario de la mineralización y a las evidencias de una intensa removilización, estos muestreos superficiales sólo pueden tener carácter ilustrativo.

La mineralización útil observada está constituida, exclusivamente, por las especies secundarias oxidadas malaquita y azurita, las que se presentan en sedimentos silíceos con muy bajo contenido de carbonato de calcio $\frac{1}{2}$. Aparte de estos minerales se observan, en relativa abundancia, fragmentos pequeños de carbón y fragmentos redondeados de materia orgánica no identificada. Algunos autores mencionan la presencia en los afloramientos de calcosina y bornita, pero a pesar de una inspección cuidadosa no se pudo detectar la presencia de especies sulfuradas.

La distribución de los minerales oxidados de cobre es muy irregular: en partes de la sección consiste en una diseminación errática, mientras en otras, especialmente en la parte basal de las estratas, hay una intensa concentración. La mineralización se presenta, o cementando los granos de cuarzo, o concentrada alrededor de los trozos y núcleos de materia orgánica, o también cubriendo planos de fracturas de las areniscas. Esta última corresponde muy probablemente a removilización por aguas meteóricas y produce en ciertas partes la apariencia de una mineralización más intensa que la real.

Aparte de la mineralización descrita, según un informe de Minas Vranes, en El Corozo, a 3.5 km. al este de la quebrada La Mina, se presentan vetas angostas de calcosina y baritina que cortan la formación La Quinta; igualmente, en un mapa de recursos minerales de la Dirección

1/ Circunstancia favorable para un tratamiento de los minerales por lixiviación.

de Geología, se señala la presencia de explotaciones abandonadas de cobre y baritina a 10 km. al sur de Seboruco en la formación La Quinta.

Respecto a la génesis del yacimiento, la explicación más plausible es la de un origen singenético, es decir, en que los minerales de cobre se depositaron contemporáneamente con los granos y clastos de las areniscas y conglomerados que los contienen. La acumulación sedimentaria seguramente ocurrió en una cuenca lagunar, donde conjuntamente con la depositación de clastos silíceos y materia orgánica accedieron soluciones cupríferas, probablemente a través de fracturas en la subyacente formación La Quinta; posiblemente estas mismas soluciones originaron las vetas reconocidas en dicha formación. La precipitación del cobre habría sido controlada principalmente por la acción reductora del material orgánico, en cuyo caso los minerales primarios han sido sulfurados. Posteriormente en las partes cercanas a la superficie actual las aguas meteóricas transformaron los sulfuros a carbonatos, produciendo además su removilización parcial. Las diferencias de profundidad en la cuenca explican el espesor variable del conjunto de capas mineralizadas, el que como hemos dicho en un sector fluctúa entre 3 y 18 m. en una distancia de 400 m.

Yacimientos similares a los de Seboruco se encuentran en Chile central (Talcuna, Uchumí, etc.), donde han dado origen a explotaciones de mediana importancia. En otras partes del mundo existen yacimientos cupríferos estratiformes de afiliación sedimentaria de gran magnitud, como es por ejemplo el caso del yacimiento de White Pine en los Estados Unidos de Norteamérica. Como en Seboruco, en Talcuna se puede reconocer la existencia de una cuenca lagunar de dimensiones mínimas de 3 x 2 km. y en que el espesor del horizonte mineralizado varía entre 0.5 m. y 17 m.; la mineralización más importante, no sólo por su espesor sino que también por su intensidad, se encuentra en las partes donde la cuenca fue más profunda.

De acuerdo a la información recogida, puede así concluirse que los yacimientos estratiformes cupríferos de Seboruco son probablemente de origen singenético sedimentario y se presentan en la base de la

/formación Río

formación Río Negro, constituida por conglomerados y areniscas cuarcíticas. La mineralización tiene una gran extensión lateral, ya que se ha reconocido en un área de 4 km. por 1.5 km. El espesor del horizonte mineralizado es altamente variable, habiéndose detectado un engrosamiento de 3 m. a 18 m. en una distancia de 400 m. La mineralización es en parte errática, en parte bastante concentrada. Las especies mineralógicas observadas en la superficie o en laboreos de poca profundidad son malaquita y azurita. Sin embargo, debe esperarse que a mayor profundidad la mineralización cuprífera sea sulfurada.

E. YACIMIENTOS DE FOSFATOS DE TACHIRA

En la formación marina La Luna, de edad Cretácica Superior, se presentan intercalaciones de capas de fosforita en secuencias formadas principalmente por calizas. En varios lugares del Estado de Táchira se han localizado dichas intercalaciones, pero sólo en el yacimiento La Molina, ubicado en las cercanías de Lobatera, se han efectuado exploraciones adecuadas.

El yacimiento La Molina consiste en una capa de fosforita calcárea, eolítica, betuminosa, de color gris negro y que contiene una pequeña proporción de uranio $\frac{1}{2}$ %. Ella tiene posición subvertical y su espesor medio es algo mayor de 2 m. El yacimiento ha sido reconocido mediante un socavón de 376 m. de longitud y chimeneas verticales, lo que ha permitido establecer una cubicación de mineral "a la vista" de 250 000 toneladas y determinar como mineral "probable" otras 250 000 toneladas.

La composición química representativa del mineral es la siguiente:

P_2O_5	21.85 %
CaO	47.55 %
S_1O_2	10.00 %
Fe_2O_3	1.23 %

1/ El yacimiento fue descubierto al realizarse una exploración general de minerales radiactivos en Venezuela.

Al_2O_3	0.86 %
Flúor	1.96 %
Mat. orgánica	5.11 %
CO_2	12.09 %
U_3O_8	0.01 %

Como se puede apreciar, el mineral consiste principalmente de una mezcla de fosfato tricálcico (aproximadamente 55 %) y de carbonato de calcio (aproximadamente 25 %). Por esta razón el producto natural, aparte de su poder fertilizante, constituye una buena enmienda calcárea, que actúa como neutralizante de los suelos ácidos, los que son comunes en los Andes de Venezuela ^{1/}.

Dado que en el Estado Falcón existen grandes yacimientos de fosfatos de alta ley y fácil explotación, como son los de Riecito y Lizardo, las expectativas de desarrollo de la fosforita del Táchira están determinadas por la magnitud del mercado andino.

En consideración a lo anterior, el proyecto de desarrollo de la industria se basa en la instalación, anexa a la faena de explotación, de una planta de molienda y ensacado que permitirá la comercialización directa del producto para el mercado de Táchira y su zona de influencia.

La concesión de explotación pertenece a FOSTACA, una empresa mixta en que participan CORPOANDES y accionistas privados. En base a un crédito de la Corporación Venezolana de Fomento, se ha encargado a una firma italiana el proyecto e instalación de una planta de molienda (90 % bajo 200 mallas) y ensacado, para entregar 7.5 tons/hora de producto final. Esta capacidad está basada en la presunción de un mercado potencial de unas 36 000 toneladas anuales. Se espera que hacia fines de año se inicie la construcción de las instalaciones mencionadas, cuya puesta en marcha favorecerá la economía regional con una nueva fuente de trabajo y un mejoramiento de los rendimientos agrícolas.

^{1/} Este comportamiento ha sido comprobado tanto en experiencias realizadas en el país, como en estaciones experimentales extranjeras.

Capítulo VII

TURISMO

INTRODUCCION

El objetivo del presente capítulo es presentar las características generales del turismo en Táchira y fijar las pautas de un programa para este sector, dentro de la estrategia de desarrollo subregional. La caracterización, que se presenta en forma muy breve por haber sido ya objeto de un estudio detallado ^{1/} busca complementar la evaluación de los demás sectores de la economía tachirense. El programa presentado en la Primera Parte de este Informe, a su vez, se concentra en las proposiciones de la Corporación Nacional de Hoteles y de Turismo (CONAHOTU), elaboradas en cooperación con el Programa Grita-Torbes ^{2/}.

Diversos elementos necesarios para el análisis del turismo fueron suficientemente tratados en otros capítulos del presente Informe. Se hace referencia, especialmente, a los aspectos físico-geográficos, a la actividad comercial, a la infraestructura urbana, a la viabilidad y a las comunicaciones. Cabe señalar, asimismo, que las relaciones fronterizas tienen acentuada influencia en lo que hace al desarrollo turístico de Táchira, siendo conveniente tomarlas en cuenta para una parte de las consideraciones que siguen, sobre todo en lo referente a las zonas de San Cristóbal y Urcúña.

1/ Véase Plan de desarrollo turístico de Los Andes y su Zona de Influencia, CORPOANDES, Mérida, 1970.

2/ Se hace referencia al documento Plan económico de desarrollo turístico: zona de La Grita-Bailadores, CONAHOTU, Caracas, 1972 (versión interna).

A. LA IMPORTANCIA RELATIVA DEL TURISMO

El producto generado por el turismo en Táchira fue del orden de 6.7 ^{1/} millones de bolívares, o sea poco más del 1 por ciento de su PTB en 1968 (último dato disponible), pudiéndose admitir que ese porcentaje no haya variado mucho desde entonces. A juzgar por esa sencilla comparación el turismo tendría una importancia marginal en la economía tachirense, lo que se verifica, aparentemente, desde el punto de vista del empleo. El producto generado podría ser notoriamente superior si se logra un aprovechamiento más sistemático de los recursos turísticos del área.

Esos recursos están, al igual que en el resto de Los Andes, en gran medida asociados a la especialización climática del área y sus paisajes naturales, destacándose en este sentido la zona de La Grita en el eje de la carretera trasandina. Cabe considerar aquí además las aguas termales de Ureña, la corriente turística - en gran parte en tránsito - que induce la presencia de la frontera y la atracción que ejerce la temporada de ferias.

Adviértase, no obstante, que aunque tales recursos cobrasen importancia potencial en el marco del desarrollo subregional, son menos significativos dentro del marco turístico de la Región Andina y menos aún en el del país. Hay que señalar a este respecto, que el pleno desarrollo turístico de Táchira depende no solamente de la ejecución de sus proyectos específicos sino también, en gran medida, del éxito que alcance la promoción de la imagen turística de Los Andes dentro de la política del turismo en Venezuela.

1. El marco nacional

Al nivel nacional, el turismo tachirense debe ser enfocado en conjunto con el turismo de Mérida, Barinas y Trujillo, lo que asegura un tratamiento homogéneo a la unidad territorial constituida por Los Andes

^{1/} Esta estimación incluye viajes comerciales y de otra índole. El aporte efectivo podría ser del orden del 0.6 por ciento del PTB.

venezolanos. Por otra parte, en el IV Plan de la Nación se incluye la Región de Los Andes y la zona fronteriza de Táchira como una de las áreas prioritarias para el turismo nacional. En este sentido, el III Mensaje Presidencial incluye el turismo como uno de los puntos de interés para la integración fronteriza con Colombia. Menciona, a este respecto, un convenio entre CONAHOTU y la Corporación de Turismo de Colombia para intercambio de conocimientos y experiencias y para una coordinación de acciones cuyo propósito sería fortalecer las corrientes turísticas entre ambos países, especialmente en la zona fronteriza. El Mensaje se refiere, también, a una revisión de las normas que rigen el tránsito fronterizo de personas y vehículos, a ser acordada entre los dos países para agilizar la actividad turística en la frontera. Asimismo, señala que se convino estudiar la constitución de un Fondo de Desarrollo Turístico para financiar estudios de preinversión y promover inversiones conjuntas.

Así, pues, el turismo tachirenses se orienta, dentro del marco nacional, por los lineamientos establecidos para toda la Región Andina y asimismo por algunas pautas específicas impuestas por su situación fronteriza y que se enmarcan en las relaciones de Venezuela con Colombia.

2. El marco subregional

Los estudios realizados por CORPOANDES para la formulación del Plan de Desarrollo Turístico de Los Andes identificaron en la subregión dos áreas de interés turístico: la zona de La Grita y la zona de frontera, esta última en el contexto de los programas más amplios de integración fronteriza Colombo-Venezolano.

En lo que a organización espacial se refiere, San Cristóbal está en dos de los cuatro ejes turísticos seleccionados: Pertenece al eje trasandino, que pasando por La Grita y Mérida se extiende hasta Boconó y Biscucuy, y asimismo se encuentra en el eje llanero-fronterizo, que

/enlaza aquella

enlaza aquella capital a Guasdalito. Además de la capital del Estado, La Grita figura entre los núcleos turísticos destacados a lo largo de tales ejes.

En tal marco, pues, Táchira se beneficiaría con los distintos instrumentos de acción que aquél Plan establece y que se expresan básicamente por: la protección del ambiente y del patrimonio histórico-cultural; la valorización de los equipos receptivos; la organización de una red adecuada de conexiones para permitir un arreglo territorial adecuado; el establecimiento de actividades que completen y diversifiquen las jornadas turísticas; la capacitación de los empresarios y de la mano de obra del sector; y el establecimiento de estímulos a la iniciativa privada para promover mejor atención a la demanda turística del área.

Más recientemente, como fruto de la ya mencionada participación de la CONAHOTU en la formulación del Programa Grita-Torbes, el análisis de las perspectivas inmediatas de las dos zonas antes identificadas, llevó a un estudio más detallado de las perspectivas de La Grita, dentro de un eje turístico La Grita-Bailadores, con vistas a promover su desarrollo turístico. Esta zona presenta mejores posibilidades inmediatas en vista de las conclusiones del análisis del mercado y del mayor valor agregado local que cabe esperar.

B. SITUACION DEL TURISMO EN TACHIRA

1. Equipamiento receptivo ^{1/}

El Estado Táchira tenía a comienzos del año 1972 una capacidad receptiva de 1 092 habitaciones en 71 establecimientos. Como puede verse en el Cuadro 109, San Cristóbal contaba con 787 habitaciones en 44 hoteles y concentraba más del 70 por ciento de la capacidad receptiva total.

^{1/} Salvo mención expresa en contrario, la fuente básica de información para este aspecto es el Diagnóstico de Situación de las Estructuras Receptivas Estado Táchira. CONAHOTU, Caracas, Marzo de 1972.

TACHIRA: EQUIPAMIENTO RECEPTIVO, 1972

	Hoteles						Habitaciones					
	Total	Habitación con baño privado			Telé fono	Piscina	Total	Con baño privado		Otras instalaciones (porcentaje)		
		Todas	Parte	Nin- guna				Número	Porcen- taje	Telé fono	Agua caliente	Aire acondi- cionado
San Cristóbal	44	17	10	17	31	3	787	520	65.3	39.8	57.5	-
Táriba	2	-	1	1	-	-	22	8	36.3	-	-	-
Rubio	4	-	-	4	-	-	25	-	-	-	-	-
San Juan de Colón ^{a/}	3	1	1	1	-	-	30 ^{a/}	18 ^{a/}	60.0	-	-	-
San Antonio	9	4	2	3	1	-	100	67	67.0	31.0	31.0	31.0
Ureña	3	2	1	-	2	2	64	59	92.1	50.0	50.0	50.0
La Grita	3 ^{b/}	1 ^{b/}	2	-	3	-	45	13 ^{b/}	28.8	20.0 ^{b/}	40.0 ^{b/}	-
Coloncito	2	-	2	-	-	-	11	9	81.8	-	-	36.3
Colón	1	-	1	-	-	-	8	5	62.5	-	-	-
<u>Total</u>	<u>71</u>	<u>35</u>	<u>20</u>	<u>25</u>	<u>36</u>	<u>5</u>	<u>1 092</u>	<u>691</u>	<u>63.3</u>	<u>34.4</u>	<u>48.9</u>	<u>6.1</u>

Fuente: Diagnóstico de situación de las estructuras receptoras, Estado Táchira, CONAHOTU, Caracas, 1972.

a/ En 1972 se inaugura un nuevo hotel moderno, con habitaciones totalmente equipadas.

b/ El estudio reciente para la formulación del Plan Económico de Desarrollo Turístico en La Grita, hecho por CONAHOTU, en cooperación de Funda-Táchira, se identifican 5 instalaciones receptoras. De ellas 2 con capacidad turística tienen 44 habitaciones con baños privados y agua caliente, lo que modificaría este cuadro.

756

Fuera de

Fuera de esta ciudad se identificaron 27 establecimientos en 8 localidades, una parte importante de los cuales estaban ubicados en la zona fronteriza - San Antonio y Ureña - que reunían en conjunto 12 establecimientos con 164 habitaciones.

Existe una estructura de producción caracterizada por pequeñas unidades, ya que la mayor concentración de los establecimientos cuentan con menos de 25 camas ^{1/}. Esto se refleja, como cabe de esperar, en el nivel de equipamiento de las instalaciones.

De los 71 hoteles y pensiones identificados, 35 tenían la totalidad de sus habitaciones equipadas con baño privado, 26 solamente tenían baños de uso común y 20 ofrecían ambos tipos de habitaciones. En conjunto, sin embargo, el 63.3 por ciento de las habitaciones disponibles cuentan con baño privado, porcentaje que no varía muy significativamente entre San Cristóbal y el resto del Estado.

Por otra parte, sólo contaban con teléfono - necesidad obvia en cualquier uso turístico - 36 establecimientos, la mayoría de los cuales en San Cristóbal. Fuera de esta ciudad, en la práctica sólo contaban con teléfono hoteles ubicados en zonas de turismo como son Ureña y La Grita. En cambio San Antonio sólo contaba con teléfono en uno de los nueve hoteles y no existía este servicio en otros hoteles como de Rubio y San Juan de Colón, cercanos a San Cristóbal. Esto último, junto con los restantes elementos de juicio que se desprenden del Cuadro 110, tienden a indicar que Rubio, la segunda ciudad de la subregión, dependería básicamente de la capacidad receptiva de San Cristóbal. Respecto a San Juan de Colón habría que hacer notar que recientemente se ha inaugurado un hotel moderno y bien equipado, que modifica las apreciaciones que pudieran hacerse en función de los antecedentes hasta ahora conocidos.

Desde el punto de vista del equipamiento de zonas de interés turístico, el equipamiento de Ureña surgiría como cualitativa y

^{1/} Plan de Desarrollo Turístico de Los Andes, CORPOANDES, Mérida, 1970.

cuantitativamente superior al de La Grita. Cabe tener presente, sin embargo, que el estudio más reciente de la CONAHOTU ^{1/} identifica dos hoteles bien equipados que cuentan en conjunto con una oferta de 44 habitaciones con baño privado, agua caliente, teléfono, etc.

2. Movimiento turístico

En el Estado Táchira existe una corriente turística de razonable importancia, en lo que influye la cercanía de la frontera, Colombo-Venezolana. Esta misma cercanía de la frontera ocasiona, sin embargo, que una parte significativa del efecto de estas corrientes turísticas se produzcan en realidad en Cúcuta, destino real inclusive de parte de las mismas.

La Feria de San Sebastián constituye uno de los eventos turísticos de mayor importancia local y aún de Los Andes, época en que la capacidad receptiva de San Cristóbal es insuficiente. Este hecho se refleja en una utilización también alta de la capacidad receptiva en las localidades vecinas, trasladando sus efectos inclusive más allá de la frontera.

De modo general, la Feria Internacional de San Sebastián, las vacaciones escolares, los fines de semana y la Navidad son las temporadas turísticas más importantes para el Estado. (Ver los Cuadros 111 y 112).

No existe información estadística en cuanto al nivel de ingreso, estructuración de gastos, tipo de turismo, etc., en relación a las presencias estimadas para el Estado en el año 1968. Se sabe que las instalaciones primarias y secundarias atendieron, respectivamente, al 74 por ciento y al 26 por ciento del movimiento turístico de aquel año. Tal hecho apunta la conveniencia de enfatizar la mejora y la expansión de las instalaciones primarias del Estado, dentro de una política de fomento al turismo. Tal política tendrá que crear condiciones en particular, para mejorar la situación de San Cristóbal, objetivando concentrar allí mayor parte del ingreso generado por el turismo fronterizo, que actualmente se difunde hacia Cúcuta.

^{1/} Plan económico de desarrollo turístico: zona de La Grita-Bailadores, op. cit.

/Con respecto

Con respecto al movimiento turístico en Táchira conviene considerar, también, un estudio de demanda hecho durante la Semana Santa de 1971, el cual, aunque limitado ofrece informaciones detalladas sobre ciertos aspectos de ese turismo.^{1/}

a) Area de Táchira

Del total de personas ingresadas en el área del estudio (38 136), sólo el 56.6 por ciento lo hicieron por motivos de turismo, es decir 21 596, de los cuales 4 319 eran menores de 10 años. Si para efectos del gasto se considera a un menor como "medio adulto", el total de "personas turísticas", alcanzó a únicamente 19 436.

El turismo en esta área tiene un carácter espontáneo, ya que el 96.6 por ciento de los turistas vinieron en forma particular y sólo el 2.4 por ciento en viaje organizado. Esto se debe a que no existe una promoción significativa de parte de las agencias de viaje u otras organizaciones involucradas en el sector, deficiencia que será necesario corregir, tal como lo señala el estudio de la CONAHOTU.

El 93.6 por ciento de los turistas residían en Venezuela, lo que significa que se trata de un turismo esencialmente nacional, proveniente sobre todo del Distrito Federal, incluyendo el Estado Miranda (36.9 por ciento), de Zulia (15.4 por ciento) y de la propia Región Andina (28.8 por ciento), siendo poco significativos los demás orígenes.

^{1/} La investigación se realizó en áreas con mayor vocación turística (Zona Fronteriza, incluyendo San Cristóbal, y Zona de La Grita-Bailadores). En Ureña, San Antonio, La Grita (además de Zea y Bailadores) se efectuó una encuesta de hogares y una de hoteles. Además se procedió a una encuesta directa en los lugares de mayor concurrencia de turistas. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 2 y el 10 de abril de 1971. Todo el análisis que sigue se basa en los datos suministrados por CORPOANDES.

Cuadro 111

TACHIRA: ESTIMACION DEL NUMERO DE PRESENCIAS
REGISTRADAS DURANTE 1968 a/

Presencias Turísticas	Estado Táchira	San Cristóbal	Resto del Estado
<u>Temporadas turísticas</u>	<u>68 259</u>	<u>39 547</u>	<u>28 712</u>
Semana Santa	4 004	2 006	1 998
Vacaciones	32 454	18 283	14 171
Navidad	9 104	5 499	3 805
Carnaval	2 222	1 283	939
Fines de Semana	21 840	6 151	15 689
Ferías y otras	8 635	6 325	2 310
<u>Resto del año</u>	<u>72 808</u>	<u>48 791</u>	<u>24 015</u>
<u>No clasificadas</u>	<u>1 003</u>	<u>619</u>	<u>384</u>
<u>Total</u>	<u>142 068</u>	<u>88 957</u>	<u>53 111</u>

Fuente: Plan de Desarrollo Turístico de Los Andes, CORPOANDES, Mérida, 1970.

a/ Para complementar este Cuadro, véase el Cuadro 112.

El turismo procedente del exterior tuvo, así, poca importancia (6.4 por ciento), y estuvo formado casi en su totalidad por personas procedentes de Colombia (94.8 por ciento), alojándose el 46.0 por ciento de ellas en casas de familia. El 52.9 por ciento de los turistas residentes en Venezuela se alojaron también en casas de familia. De lo anterior se desprende que en esta temporada la mayor atracción fue la visita de familiares y amigos. La capacidad hotelera se utilizó complementariamente, ya que el 31.1 por ciento de los turistas residentes en Venezuela y el 33.4 por ciento de los no residentes se alojaron en hoteles.

Cuadro 112

TACHIRA: TASAS DE OCUPACION REGISTRADAS EN 1968

Temporadas	Dura- ción (días)	Estado			San Cristóbal			Resto Estado		
		Prima- ria	Secun- daria	Total	Prima- ria	Secun- daria	Total	Prima- ria	Secun- daria	Total
<u>Temporadas</u> <u>turísticas</u>	133	49.8	40.0	46.8	40.1	45.6	41.8	67.9	29.8	56.2
Semana Santa	7	54.5	47.0	52.2	37.4	46.3	40.2	86.1	35.7	74.3
Vacaciones escolares	60	50.5	46.5	49.4	39.1	51.3	42.8	72.1	37.5	61.5
Navidad	22	42.2	27.7	37.7	36.7	31.5	31.1	52.2	20.6	42.7
Carnaval	4	59.1	31.7	50.7	50.0	33.8	45.0	75.9	27.8	61.1
Fines de semana	30	40.9	24.9	36.0	28.1	30.4	28.8	70.1	14.6	49.4
Ferías	10	81.3	73.1	78.7	87.4	92.2	88.8	70.1	37.8	60.2
Resto del año	232	30.5	24.3	28.6	29.5	29.6	29.5	22.4	14.6	27.0
<u>Total</u>	<u>365</u>	<u>37.6</u>	<u>30.0</u>	<u>35.3</u>	<u>33.4</u>	<u>35.4</u>	<u>34.0</u>	<u>45.4</u>	<u>20.2</u>	<u>37.6</u>

Fuente: Plan de Desarrollo Turístico de Los Andes, CORPOANDES, Mérida, 1970.

El turismo hacia esta zona se movilizó casi exclusivamente por vía terrestre: un 62.4 por ciento lo hizo en auto particular; un 13.7 por ciento en autobus; y el resto en taxis individuales y colectivos. Por vía aérea llegaron el 1.7 por ciento de los turistas encuestados. La permanencia promedio estuvo muy próxima de los 5 días, siendo ligeramente superior solamente en Ureña.

El 90 por ciento de los turistas declaró visitar el área por "amistades" o por haber hecho "visitas anteriores", lo cual demuestra aún más que se trata de un turismo espontáneo, al margen de toda promoción. La televisión solamente influyó en el 1.3 por ciento de las visitas a la zona, mientras la radio lo hizo en el 0.5 por ciento; los periódicos presentaron una influencia marcadamente superior (9.4 por ciento).

Durante el período considerado ingresaron en el área, por concepto de turismo Bs. 9 836, siendo el gasto diario por persona turística de Bs. 105. Tal promedio, que parece ser muy alto, fue el indicado directamente por la parte de la encuesta concentrada en familias alojadas en hotel que, como ya se indicó, es aproximadamente la mitad del total. Casi un 45 por ciento de las familias turísticas que vinieron a la zona tienen un ingreso mensual comprendido entre 2 001 a 4 000 bolívares, en tanto que el 26 por ciento tiene un ingreso que varía entre 1 000 y 2 000 bolívares.

b) La Grita-Zea-Bailadores

De las 2 630 personas que ingresaron en el área el 38.4 por ciento lo hicieron por motivos turísticos, o sea 2 324, de los cuales alrededor de 557 eran menores de 10 años. Considerando asimismo a un menor como "medio adulto", las "personas turísticas" fueron solamente 2 046.

El 98.9 por ciento de los turistas residen en Venezuela, y proceden en especial del Distrito Federal - Edo. Miranda (34.8 por ciento), de Zulia (21.3 por ciento), de los Estados Aragua y Carabobo (15.6 por ciento), y de la propia Región Andina (17.9 por ciento). Los turistas "no residentes" (1.1 por ciento) proceden en su totalidad de Colombia, habiéndose alojado en casas de familia.

El 87.5 por ciento del total se alojaron también en casa de familia, mientras el 11.5 por ciento lo hizo en hotel. El 4.05 por ciento de los turistas se movilizó hacia esta zona en avión, en tanto que 95.2 por ciento lo hizo por vía terrestre, (65.2 por ciento en auto particular, 20.8 en auto por puesto, y 9.2 por ciento en autobús) siendo poco significativas las demás categorías.

En el 62.7 por ciento de los casos el motivo del viaje fue la amistad o el parentesco, y el 29.6 de los turistas ya conocía la zona. El periodismo influyó solamente en el 1.2 por ciento de las visitas. Lo anterior refuerza la tesis de que el turismo es esencialmente espontáneo, carente de toda promoción, tal como se verificó también en la zona fronteriza y en la capital tachirense.

El gasto diario por persona turística fue estimado en Bs. 65, con una estada promedio de 4.8 días, lo cual ocasionó un gasto total en el área de Bs. 638 352. El 38.5 por ciento de las familias turísticas que visitaron la zona tienen un ingreso mensual comprendido entre 1 001 a 2 000 bolívares, siguiéndole el intervalo de 2 001 a 4 000 bolívares con el 26.4 por ciento.

3. Producto y empleo

De acuerdo a las encuestas realizadas, 930 empleados trabajaban en el sector turismo de Táchira en el año 1968. Esta estimación se refiere únicamente a la ocupación que, directa o indirectamente, gravita sobre aquella parte de las actividades receptoras que han sido objeto de la encuesta turística. De aquel total, 600 trabajaban en San Cristóbal, de los cuales 160 en equipamientos receptoras primarios, 40 en los secundarios y 400 en otros servicios. En todo el Estado esas dos clases de equipamiento contaban con 240 y 70 empleados, respectivamente, y las demás actividades con 620 empleados.

El monto total del producto del sector turístico en el Estado Táchira ha sido valorado en 6.7 millones de bolívares, de los cuales 2.7 millones están constituidos por el gasto en alojamiento, 2.5 millones

/por los

por los gastos de comidas y bebidas, correspondiendo el resto sobre todo a transporte y diversión. En cualquiera de esos rubros el porcentaje de producto que corresponde a San Cristóbal está entre el 60 y el 65 por ciento.

Discriminando el producto de acuerdo a la categoría de las instalaciones, se observa que en las primarias ascendió a 5.3 millones de bolívares y en las secundarias a 1.4 millones. Los montos análogos para San Cristóbal fueron, respectivamente, de 3.1 y 1.1 millones de bolívares.

A juzgar, pues por la magnitud del empleo o del producto, todo el sector tiene pequeña importancia relativa dentro de la economía tachirense, como ya se ha observado. Sin embargo, la mencionada encuesta acusó una productividad de la mano de obra, en este sector, del orden de 7 200 bolívares, y así superior al promedio del Estado.

C. PERSPECTIVAS Y LIMITACIONES DEL SECTOR

El Estado Táchira, al igual que el resto de Los Andes, tiene corrientes turísticas con una fuerte estacionalidad y que en general no responden a una promoción organizada. Uno de los resultados de esta situación es una baja utilización media de la capacidad receptiva instalada, del orden del 35 por ciento, con su secuela de una alta capacidad ociosa en la mayor parte del año, lo cual lógicamente afecta en forma importante la rentabilidad de las inversiones existentes y la atracción de nuevas inversiones.

La ocupación en temporadas turísticas presenta, como es de prever, índices más elevados. Durante la Semana Santa la tasa de ocupación es del orden del 52 por ciento, siendo en las ciudades del interior del Estado del 74 por ciento. En vacaciones escolares es de casi un 50 por ciento, en el Carnaval sobrepasa ese nivel y en las Ferias llega a casi el 80 por ciento. El interior del Estado presenta mayor ocupación de sus hoteles que San Cristóbal a lo largo de las temporadas turísticas, con excepción de los períodos de Feria.

/La tasa

La tasa de ocupación total de Táchira en instalaciones primarias, era en 1963, del 36 por ciento, mientras en las secundarias alcanza al 30 por ciento. En la época de temporada turística las instalaciones primarias tienen una ocupación del 50 por ciento, en tanto que en el resto del año alcanza al 31 por ciento aproximadamente (véase Cuadro 112).

La capacidad ociosa del sector refleja la necesidad de impulsar la demanda turística en el área con un trabajo de promoción adecuado. Hay que tener en cuenta, en lo que a la zona fronteriza se refiere, que los equipamientos receptivos de Norte de Santander son altamente competitivos con los de Táchira, disponiendo de una alta capacidad de atención de servicios de razonable calidad y a precios inferiores a los de Venezuela.

El turismo puede, sin embargo, asumir un rol importante dentro de la estrategia de Grita-Torbes, sobre todo en lo que se refiere al marco urbano y el desarrollo de zonas como La Grita. Sus efectos sobre la creación del empleo y la generación de ingresos pueden acentuarse a un ritmo significativo.

Cabe recordar al respecto la diferencia que presentan las zonas con posibilidades turísticas, la de San Cristóbal (que se extiende hacia la frontera con Colombia) y la de La Grita (que se integra con Bailadores en Chama-Mocotíes). En la primera el turismo parece estar más asociado a las compras de frontera, y por consiguiente tiende a tener un valor agregado local más bajo. En la segunda la atracción de los paisajes y el clima de montaña son los motivos predominantes que atraen las visitas a las zonas. Es obvio que tales diferencias imponen una formulación distinta de planes y condicionan las prioridades, permitiendo iniciar una promoción de la zona de La Grita a plazo más corto pero requiriendo un estudio más cuidadoso en la zona fronteriza. Parece interesante, en este caso, analizar la capacidad de San Cristóbal para atraer y retener las corrientes locales, y analizar sistemas especiales de promoción del turismo colombiano, tal como por ejemplo resultaría de considerar estadias combinadas en Ureña y San Cristóbal a precios especiales fuera de temporada.

